

Historia e impacto de la Metodología de Machincuepa Circo Social

Oscar Pineda Téllez
Sulamita Xanath Herrera Gómez
Rosalba Hernández Pérez
(coordinadores)



MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL A. C.

DICIEMBRE DE 2014

Pineda Téllez, Oscar; Herrera Gómez, Sulamita Xanath; Hernández Pérez, Rosalba, coordinadores.

Historia e impacto de la Metodología de Circo Social en México. 1999-2014.

Ciudad de México, México.

150 p.; 23 x 17 cm

ISBN: 978-607-96678-0-1

1. Metodología de Circo Social---
2. Machincuepa Circo Social A.C.---
3. Evaluación de Impacto---
4. Organizaciones de la Sociedad Civil

Primera edición, noviembre de 2014

Título derivado del proyecto:

“Historia e impacto de la Metodología de Circo Social en México. 1999-2014”

Machincuepa Circo Social A.C.

Prolongación Juan Tinoco 126. Col. Merced Gómez.

Delegación Álvaro Obregón, C.P. 01600

México, Distrito Federal.

Teléfono: 01 (52) 56 801664

correo electrónico: oscar@machincuepacircosocial.org

sitio en internet: www.machincuepacircosocial.org



Edición original en español publicada por Machincuepa Circo Social A.C.

Diseño de portada: Gabriel Robles Pérez

Diseño de interiores: Edgar Bili Murillo

Edición y corrección de estilo: Gizella Garciarena Hugyeczc

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin el consentimiento por escrito de los editores.

© “Este material se realizó con los recursos del Programa de Coinversión Social, perteneciente a la Secretaría de Desarrollo Social. Empero, la SEDESOL no necesariamente comparte los puntos de vista expresados por los autores del presente trabajo”.

Impreso y hecho en México

Indesol

Instituto Nacional de Desarrollo Social

Historia e impacto de la Metodología de Machincuepa Circo Social

Oscar Pineda Téllez
Sulamita Xanath Herrera Gómez
Rosalba Hernández Pérez
(coordinadores)



MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL A. C.

DICIEMBRE DE 2014

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	5
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN	13
APARTADO HISTÓRICO	17
I. Apuntes históricos del Circo Social en México.....	19
<i>Julio Revolledo Cárdenas</i>	
II. Breve historia de Machincuepa Circo Social.....	29
<i>Oscar Pineda Téllez</i>	
APARTADO METODOLÓGICO	39
III. Aspectos metodológicos MCS	41
<i>Rosalba Hernández Pérez</i>	
IV. Hacia un modelo de evaluación del Circo Social en México.....	69
<i>Oscar Pineda Téllez</i>	
APARTADO DE EVALUACIÓN DE IMPACTO	79
V. Evaluación de impacto histórico	83
<i>Sulamita Xanath Herrera Gómez</i>	
VI. Evaluación de impacto sedes nacionales.....	99
<i>Sulamita Xanath Herrera Gómez</i>	
CONCLUSIONES.....	135
BIBLIOGRAFÍA.....	139
ANEXOS.....	143



PRESENTACIÓN

«El punto de partida de la educación, está en el contexto cultural, ideológico, político, social de los educandos. No importa que este contexto esté echado a perder. Una de las tareas del educador es rehacer esto, en el sentido de que el educador es también un artista. Él rehace el mundo, él redibuja el mundo, él repinta el mundo, él recanta el mundo, él redanza el mundo.»

PAULO FREIRE

Machincuepa Circo Social nace en febrero de 1999 con la tarea de contribuir a la innovación de los procesos de intervención en poblaciones en situación de riesgo y vulnerabilidad. El primer aprendizaje que tuvimos que incorporar fue que debíamos vivenciar el Circo Social, sentir cada una de las emociones que se desbordan cuando usas unos zancos, te pones una nariz de payaso, montas un monociclo, caminas en una cuerda tensa o vuelas en el trapecio. Sólo después de haberlo vivenciado estaríamos preparados para comenzar nuestra labor de Instructores de Circo Social. A través de este libro compartiremos nuestros aprendizajes a lo largo de 15 años.

Deseo que al leernos, el gozo emane en ustedes, pero sobre todo, que se active el *Galumphing*,¹ esa energía de juego inmaculadamente estrepitosa y aparentemente inagotable de la que nos habla Lewis Carroll. Para ello, comenzaré describiendo lo que para nosotros es Circo Social:

Es el equilibrio de dos disciplinas: las artes circenses, enriquecidas con las ciencias sociales, organizadas en una metodología atractiva e innovadora que permite intervenir con jóvenes en riesgo social. Esta fórmula ofrece un espacio donde es posible experimentar ejercicios circenses de riesgo, bajo una plataforma de seguridad, en donde se estimulan habilidades para generar relaciones positivas: la capacidad de escucha, la tolerancia, la tenacidad, la solución de conflictos, la creación colectiva, etc. Además de fortalecer una

¹ Palabra inventada por Lewis Carroll en *A través del espejo*.

estructura de valores para la vida familiar y social: la amistad, el respeto, la perseverancia, la cooperación, el trabajo en equipo, la creatividad, la responsabilidad, etcétera (Machincuepa Circo Social, 2007).

En este libro describimos por qué el Circo Social nos permite intervenir sobre la complejidad de los fenómenos sociales. En Machincuepa creemos que las soluciones a estos problemas también son complejas. Por eso escogimos el “circo”: es la metáfora que nos ayuda a comprender la vida misma, ya que en él hay riesgos, desafíos, sorpresas, miedos, deseos, satisfacciones y aprendizajes.

El circo no sólo está en la escena o la pista; está presente en el lenguaje popular en forma de metáforas; sólo es necesario mirar y escuchar desde otro punto de vista la cotidianidad. Por ejemplo: las amas de casa refieren constantemente que “hacen malabares con los gastos del hogar” o “aprenden a domar al marido y a los niños”; por otra parte, los jóvenes reconocen que “se encuentran en la cuerda floja”, al referirse a la incertidumbre de su vida. Asimismo, nuestros abuelos dan ejemplos de la vida con canciones que dicen: “Es verdad, soy un payaso, pero qué le voy a hacer, si uno no es lo que quiere, si no lo que puede ser”,² o con esta otra “Payaso con careta de alegría, pero tengo por dentro el alma rota”.³ Aunque estas canciones tienen un evidente tono fatalista acerca de la vida, no dejan de ser metáforas de la realidad.

Estas frases y canciones hacen alusión al circo como ejemplo gráfico, para comprender la complejidad de la vida. Por lo tanto, podemos deducir que el circo cumple una función social y está presente como un símbolo al que podemos identificar cuando las personas transmiten su experiencia en forma de metáforas.

El circo social nos ha enseñado que el virtuosismo de los actos asombrosos está en la actitud con la que enfrentamos la vida, ya que nuestros mejores recursos provienen de la perseverancia y el arrojo.⁴

A lo largo de 15 años, en Machincuepa Circo Social hemos aprendido que para fomentar un cambio es necesario que cada vez más jóvenes, niñas y niños se involucren en prácticas equitativas, a partir de las cuales se atrevan a ser diferentes en un marco de cooperación, compañerismo, lealtad y afectividad. Es justo aquí donde consideramos que la práctica del Circo Social es una vía que permite la reducción de daños, ya que promueve una serie de valores, principios y habilidades que posibilitan a los jóvenes construir nuevas formas de relación, que transformen sus vidas de una forma menos dolorosa y desde la práctica en lo cotidiano, para forjarse una nueva identidad sin violencia.

Debido a que las artes circenses ponen énfasis en la libertad y la creatividad al mismo tiempo que exigen tenacidad, perseverancia y disciplina, hacen posible que los niños y jóvenes en situación de riesgo se desarrollen, se expresen y creen a partir de su contexto, un nuevo tipo de relaciones consigo mismos, su familia, su grupo de amigos y con su comunidad.⁵

² José José, intérprete mexicano.

³ Javier Solís, cantautor mexicano.

⁴ Machincuepa Circo Social, frase de apertura de conferencias en 2006.

⁵ Cirque du Monde, Programa de Acción Social de Cirque du Soleil, 1999.

Una persona que practica circo descubre que el secreto del control de las técnicas circenses está en el equilibrio: “la continua adaptación al continuo cambio”. Cuando en los talleres llegan al punto de gritar: “lo logré”, significa que han aprendido que pueden usar cada vez menos medios para controlar un poder cada vez mayor. Han aprendido a enfrentar y a jugar conscientemente con el ritmo, el tiempo, el peso, el equilibrio, la geometría, la coordinación con la mano derecha y con la mano izquierda. Lo hacen por sí solos, desde su propio cuerpo. Las emociones que acompañan este descubrimiento son el miedo, el placer, el orgullo, el asombro, la euforia y un deseo de probar una y otra vez.

Las personas que practican Circo Social desarrollan la capacidad de dar una respuesta asertiva a situaciones no previstas, de ser flexibles, de adaptarse a los cambios, de integrarse y de fluir. Porque esto lo aprenden en el trapecio, en los malabares, en el roba bola, en la acrobacia, en el monociclo. Si bien lo vivencian en los talleres de circo social, el trabajo de reflexión que también conducen los instructores tiene que motivar a los jóvenes a llevar a la vida cotidiana las habilidades entrenadas; no pueden quedarse en el aula, porque ésta sólo es un espacio artificial creado para representar el contexto real en el que viven. De esta forma, la principal finalidad del Circo Social es generar estrategias orientadas a mantener el más alto nivel posible de seguridad, garantizar la relación dialógica entre la necesidad de vencer las rupturas de equilibrio y la necesidad de producirlas, es decir, que estabilidad e inestabilidad puedan encontrarse siempre juntas a través del Circo Social, ya que representan la armonía de tensiones opuestas. A medida que avanzamos con el flujo de los procesos metodológicos que hemos creado a lo largo de 15 años, nos hemos aferrado a ambos polos: si abandonamos el circo, nuestro trabajo se torna pesado y rígido; si abandonamos lo social, nuestro trabajo pierde su vinculación con la realidad en que vivimos.

El Circo Social se crea con una actitud lúdica, con amor, con concentración, con confianza en la práctica cotidiana, con límites, pero sobre todo, con riesgos; con arrojo, con paciencia, con coraje, con entusiasmo,⁶ pero empleamos la definición que Kant propone sobre el entusiasmo: “es estéticamente sublime puesto que constituye una tensión de fuerzas por las ideas las cuales dan al alma un impulso que obra de manera mucho más vigorosa y perdurable que el impulso de las representaciones sensibles” (Lyotard, 1997).

Escribimos este libro para compartir la pasión del Circo Social con ustedes.

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ VÁZQUEZ
Presidente Fundador de Machincuepa Circo Social A.C.

⁶ Entusiasmo: palabra que deriva del griego *entheos*: “en” + “*theos*”, cuyo significado es “Dios dentro”.



AGRADECIMIENTOS

Al personal de Machincuepa Circo Social A.C. por las horas invertidas en reuniones, entrevistas y reflexiones en torno al diseño y registro de la presente obra; también, por compartir los materiales disponibles sobre sistematización, evaluación y proyectos.

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ VÁZQUEZ
Director General

ANGÉLICA MARÍA SÁNCHEZ GÓMEZ
Directora de Programas

JULIETA RAMÍREZ TAVERA
Administración

MARTHA E. SÁNCHEZ HERNÁNDEZ
Coordinación Académica

DOLORES HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
Coordinación Comunidad

- Jorge Domínguez Herrera
- Pilar Rivera Pérez
- Elena Rodríguez Salcedo

MARIANA GÓMEZ LVOFF

Coordinación Secundarias

- Angélica Muñoz López
- Jaqueline González Cruz
- Iván Rodríguez Muñoz

SARYA M. LUNA BRODA

Coordinación Tonalli

Acapulco

- Aduir Aguilar García
- Kristel Aranza Campos
- Fernando Lara Herrera

Guadalajara

- Graciela Diéguez Enríquez
- Sandra Morales González
- Isaac Sánchez Castellanos

Monterrey

- Berlin Valenzuela Zamora
- Juan A. Vázquez Honorato
- Aurora Villareal Covarrubias
- Rigoberto García Santos

Puebla

- Aurora Castillo Sánchez
- Ricardo Torres Zepeda

San Cristóbal de las Casas

- Laura Luz Villa Bautista
- Claudia Luz Jiménez Cruz
- César Martínez Hernández

Xalapa

- Joaquín López Reséndiz
- Jorgelina Gutiérrez Vázquez
- Celeste Morales Martínez

MARÍA DE LA PAZ MARTÍNEZ GUERRERO

MARTHA MENDOZA MENDOZA

Apoyo Administración

Queremos hacer especial mención a las primeras generaciones de jóvenes que participaron en los talleres de Machincuepa en la comunidad de Las Águilas Tarango, a quienes agradecemos que amablemente hayan compartido sus sentires y reflexiones en los grupos focales, así como los gratos momentos vividos durante las entrevistas. En general, a todas y todos los jóvenes que hoy forman parte de esta gran familia.

A las y los familiares de estas y estos jóvenes, que apoyaron incondicionalmente las actividades de Machincuepa y participaron incansablemente en las presentaciones y eventos realizados, tanto dentro como fuera de la comunidad.

Al maestro Julio Revollo Cárdenas por su valiosa participación en uno de los capítulos históricos de este trabajo.

A Cloe Miranda por su generosa colaboración y entusiasmo en las sesiones con beneficiarios y en las charlas previas a las entrevistas. También por su mirada y paciencia en la captura y sistematización del material audiovisual.

Asimismo, queremos agradecer la experiencia del primer grupo de instructores. A Eduardo Espinoza, quien aún participa como docente y consultor de los programas de la institución. A Juan Carlos Hernández, precursor y ahora Director General de Machincuepa Circo Social. A Angélica Sánchez, presente en todas las batallas y ahora Directora de Programas.

A las y los compañeros de los equipos de filmación en los estados y en la ciudad de México.

No olvidamos tampoco, la valiosa colaboración de los colaboradores financieros, quienes han creído en nuestro proyecto durante estos 15 años:

Cirque du Monde, Programa de Acción Social del Cirque du Soleil

Fundación C&A

Fundación Gonzalo Río Arronte

Fundación Merced

Fundación Pfizer

Fundación Quiera

Fundación Metlife

Fundación Axtel

Indesol

Fonca Conaculta

Instituto Nacional de las Mujeres

Administración del Patrimonio de la Beneficencia Pública

Centro Nacional de Prevención del Delito y Participación Ciudadana



INTRODUCCIÓN

La presente obra surgió como respuesta a la necesidad de sistematizar y evaluar el impacto de la Metodología de Circo Social que Machincuepa Circo Social ha venido impulsando en territorio mexicano desde hace 15 años. Este punto de partida nos ha llevado por viejos y nuevos caminos, movilizándolo a toda la organización en diferentes reflexiones de carácter institucional, metodológico, político, personal, etcétera.

El andar de este trabajo desencadenó una línea cronológica de saberes y de haceres que, en torno a la herramienta de trabajo comunitario y social con base en las artes del circo, fue generando una gran expectativa por conocer la trayectoria de las primeras generaciones de participantes en los talleres realizados en la comunidad de Las Águilas Tarango. También había una gran curiosidad por conocer el impacto logrado a nivel general en las otras cinco sedes de la república.

Los resultados que ahora exponemos han dejado una sensación de tranquilidad, en tanto demuestran que esta herramienta de intervención social sigue estando tan vigente y sigue siendo tan atractiva como hace 15 años. La trayectoria recorrida nos da la ventaja de que hoy sabemos a ciencia cierta lo que podemos y no podemos hacer en nuestras sesiones. Qué ámbitos buscamos trastocar y resignificar con las y los jóvenes, lo que tenemos que corregir en el proceso, y también, qué es lo que no podemos dejar que se repita.

Es cierto que el Circo Social en México no nace con nosotros. Lo único que es inevitable reconocer es que estamos desarrollando una forma (entre mil) de hacer Circo Social en un contexto determinado como es el mexicano. Por cierto, complejo, difícil, desconfiado, violento, y también hambriento de líneas de fuga, de posibilidades, de creatividad y de sueños de crecer y vivir de otra manera.

Con humildad y agrado, hoy podemos decir que el Circo Social sí puede hacer la diferencia en los entornos más difíciles de las grandes ciudades de este continente. Que quienes participan en estas experiencias aprenden, entre otras cosas, a mirar al otro como un ser humano digno de conocer; que el respeto a la diferencia y el saludo, son el primer paso hacia un gran encuentro-aprendizaje y, quizá, hacia una sesión inolvidable.

Como equipo hemos visto que estas primeras generaciones tuvieron una historia de hazañas, de auge y de fatiga, que se corresponde con la intensidad propia de un arte tan exigente, bajo una mirada de cambio y de reconstrucción del tejido social tan ambiciosa y, a veces, subversiva. Dejaron las semillas que hoy cosechamos en una cadena de saberes acumulados con el compromiso de actualizar la herramienta, darle mantenimiento y seguir pensando cómo mejorarla a cada paso. Esa realidad hoy es posible, así como la alegría de compartir y la humildad de reconocer nuestros límites.

Este trabajo está dividido en tres apartados, los cuales, a modo de pistas de circo, ofrecen un panorama muy general de lo que hacemos en Machincuepa Circo Social A.C. En primer lugar, abordamos la parte histórica, es decir, los fundamentos del circo como herramienta de transformación social desde sus orígenes. En el primer capítulo, Julio Revolledo nos deja ver lo poco que se conoce de los momentos del circo como agente social; y de lo mucho que éste podía significar para quienes lo experimentaban. A continuación, el segundo capítulo, también histórico, ofrece un pantallazo de la trayectoria de la institución dividida en cuatro etapas: origen, reconstrucción, institucionalización y expansión. La reflexión final nos invita a pensar en lo que sigue para nosotros como generaciones posteriores, responsables de continuar con el trabajo y de llevarlo a un lugar de trascendencia.

El segundo apartado presenta un contenido más técnico que describe los diferentes componentes de esta herramienta. En el capítulo tercero, Rosalba Hernández abre las dimensiones y las miradas que debe desarrollar un instructor de Circo Social antes, durante y después de impartir sus talleres. Sin duda, un trabajo exhaustivo que proporciona más elementos para considerar esta profesión como una de las más nobles y de las más disciplinadas dentro del trabajo comunitario y social. El cuarto capítulo, es una explicación breve del momento actual de las actividades de evaluación de los Talleres de Circo Social que se han ido acumulando. En este sentido, explica el sinuoso proceso de construcción de indicadores, su definición, clasificación y “traducción” con el objetivo de generar instrumentos que permitan registrar datos para su interpretación y para llevar de nuevo esta información al ciclo de los proyectos, momento fundamental para corregir y buscar un mejor y mayor impacto en nuestras poblaciones.

El tercer apartado corresponde, sin duda, a una mirada más objetiva, que no por ser interna deja del lado el rigor metodológico de una evaluación sobre procesos sociales y representa un esfuerzo de escisión sobre el tratamiento estadístico. Estamos hablando de la valoración global de esta herramienta, la cual gira sobre dos ejes a saber: el histórico, que registra y coloca sobre la mesa conceptos globales extraídos de la participación de las primeras tres generaciones de jóvenes en los talleres realizados en la comunidad de Las Águilas Tarango. A nivel de este eje, los descubrimientos, además de ser gratos, nos dieron insumos para repensar las estrategias institucionales y desempolvar algunos ejercicios de trabajo.

El segundo eje de esta evaluación, fue más de tipo geográfico. Es decir, frente a una inminente expansión de nuestra metodología a nivel nacional, llegamos a abrir cinco sedes más en ciudades tan disímiles como Monterrey, Guadalajara, Acapulco, Puebla, San Cristóbal de las Casas. Este año, además, se abrió la sede en Xalapa, Veracruz. En las cinco primeras sedes logramos encuestar a cerca de 400 chicas y chicos, quienes nos ayudaron a ubicar sus técnicas favoritas y el tipo de cambios que habían notado desde que participan en los talleres, tanto a nivel emocional, como físico, técnico y social. De igual forma, nos ayudaron a monitorear temas fundamentales como la resolución no violenta de conflictos y las relaciones de equidad de género que son tan importantes a esta edad.

Por último, quienes conformamos este equipo de coordinación, equipos de dirección y operación de los talleres, nos reunimos para construir colectivamente las conclusiones generales que se encuentran al final del capitulo. A modo de reflexión interna, pero dirigida a otras organizaciones de la sociedad civil, encontrarán una serie de aportaciones y consideraciones finales para el trabajo con jóvenes de diferentes perfiles, en múltiples contextos y con necesidades diversas, esperando que este trabajo logre generar más preguntas que puedan contribuir a este amplio y generoso mapa que es el Circo Social.

Tercera llamada, comenzamos...

APARTADO HISTÓRICO





I. APUNTES HISTÓRICOS SOBRE EL CIRCO SOCIAL EN MÉXICO

Julio Revolledo Cárdenas¹

El sentido de lo social ha ido cobrando un significado más extenso y diferente con el transcurso de los últimos años. Hace dos décadas apenas se hablaba de lo social como un referente de la sociedad y sus componentes; hoy vemos cómo el ser humano de diversas latitudes ha ampliado la plataforma de sus diversos significados, como sucede, por ejemplo, con el compromiso social.

Hoy en día, no hay organización, ya sea gubernamental o privada, empresarial o individual, que no hable de compromiso social al referirse a su actividad en el contexto en que se desenvuelve. Asimismo, toda empresa reconoce actualmente que, además de ser un negocio privado, debe tener un nivel de compromiso social con el entorno que la sustenta.

En este sentido, el Circo Social constituye un concepto que también se ha ido moviendo, extendiendo sus áreas de acción los últimos años. Desde la formación del original Machincuepa Circo Social hasta el actual, mucha agua ha corrido; su quehacer se ha acrecentado y consolidado ampliamente en los espacios donde se desenvuelve, ubicándose como una empresa cuya labor ha sido por demás fructífera.

Machincuepa es una institución que integra una institución más universal llamada Cirque du Monde. Ésta realiza actividades en varias naciones conjuntamente con otras instituciones con las cuales comparte los mismos principios. Su objetivo no apunta a formar jóvenes persiguiendo fines artísticos circenses, sino que se orienta a que estos mismos jóvenes adquieran herramientas que les permitan enfrentar una vorágine urbana que genera sus propios errores y aciertos.

Es decir, trabaja con el objetivo de reintegrar a decenas de niños o jóvenes en situación de riesgo a sus propias comunidades y a sus propias familias, con el propósito de reconstruir el tejido social previamente roto, que los encaminó hacia una vida violenta y desordenada a muy temprana edad. En otras palabras, ve al circo como un medio y no como un fin. Lo cual, anticipándome al caso, no impide que durante el proceso muchos jóvenes se apasionen por el arte circense, encontrando en el espectáculo su razón de vida y profesionalizándose posteriormente.

¹ Maestro en Historia de Arte y miembro de la quinta generación de la familia Suárez de circo tradicional mexicano. Hoy coordina la Licenciatura en Artes Escénicas Circenses en la Universidad Mesoamericana de Puebla.

Definición de circo

En la antigüedad, el desarrollo de aquellas capacidades que hoy entendemos como circenses se sustentaba en la inquebrantable búsqueda de los seres humanos por lograr la perfección, por el deseo de tocar a Dios o de congraciarse con él a través de la ejecución de extraordinarios ejercicios sobrehumanos entrenados con precisión. Fue justamente éste el sentimiento que inspiró a los primeros ejecutantes de acrobacia y equilibrista, la realización de acciones con habilidad, destreza y fuerza que inicialmente se llevaron a cabo con fines rituales. Prácticas sorprendentes cuya finalidad era inspirada por el deseo de crear un discurso escénico que acercara al hombre a lo divino a partir de necesidades concretas: solicitar a las fuerzas cósmicas y creadoras la lluvia, abundantes cosechas y suficientes alimentos que permitieran satisfacer las necesidades más inmediatas del ser humano.

Para construir ese discurso escénico el ser humano se valió de tres elementos lúdicos: su propio cuerpo, los animales y los objetos. No podemos sino agradecer al circo su función de haber sido depositario de los animales, a los que crió y cuidó con cariño, proporcionándoles alimentación y un hogar.

A partir de la percepción del circo como un medio, el circo social intentó dar un nuevo significado a las técnicas circenses, orientándolo más en el sentido de construir un hombre integral, vinculado a su familia y a su comunidad, pleno de valores, que a través de la adquisición de nuevas capacidades y conocimientos logró elevar su autoestima, desarrolló su disciplina y acrecentó su compañerismo, propiciando el surgimiento de un hombre nuevo.

Esta concepción nos lleva a reflexionar que el circo está lleno de simbolismos, ritos, mensajes, así como de diversas figuras metafóricas que hasta el espectador más humilde puede captar. El circo es un arte universal que no requiere traducciones; en ello tal vez fundamente su gran arraigo popular.

Además, el circo posee un sustento pedagógico poderoso. Tras observar minuciosamente todo lo que acontece en la pista, los niños repetirán en casa lo que más atrajo su curiosidad; por lo tanto, habrá que apartar de ellos vasos, platos, cosas de valor y mascotas que servirán de experimento a los improvisados magos, malabaristas y eventuales domadores.

La metáfora del circo

La interpretación de las imágenes, objeto de estudio de la semiología, nos ha ayudado a entender que el circo está colmado de diversos símbolos y de grandes enseñanzas. El equilibrista nos instruye para que pisemos por el camino adecuado y para evitar caer en el vacío. A través del juego coordinado de los objetos, el malabarista nos alecciona para enfrentar de manera perspicaz los problemas que nos plantea la vida. El domador de fieras salvajes nos enseña a enfrentarnos a un enemigo siempre superior, al cual debemos dominar con resolución y gallardía. El payaso nos sugiere poner buena cara ante los contratiempos que ofrece la existencia, aprendiendo a reír con llanto o, en su caso, a llorar a carcajadas. El trapecista nos asegura que en la vida es posible volar, tanto como la imaginación nos lleve y tanto como la disciplina lo permita.

Para muchos el circo es un arte mágico, místico y ritual que se mueve entre dos márgenes confrontados: la vida y la muerte. Nuevamente surge la idea del acierto y el error. Nadie objeta que el riesgo es una característica permanente en la vida de todo artista circense; sin embargo, a pesar de lo elevado que éste sea, conlleva una buena dosis de control, ya que de otra manera sería imposible dedicarse a esta actividad pues todos morirían en el intento.

No obstante, no son pocos los que han tenido un desenlace fatídico, debido concretamente a que no supieron medir adecuadamente el riesgo o a que mostraron exceso de confianza. Digamos que en el circo las acciones suceden en un espacio prodigiosamente circular, en el que los ejecutantes arriesgan la vida cotidianamente con serenidad. Obviamente, los resultados extraordinarios son el atributo de unos cuantos que se distinguen de la mayoría por sus ejecuciones admirables.

Caer para aprender

Cabe acentuar que tan sólo en unos párrafos hemos hablado de enfrentar riesgos, de lograr propósitos, de incrementar habilidades, de perfeccionar, vocablos que conforman el lenguaje circense que los niños integrantes del Circo Social han aprendido de manera ruda y en un contexto totalmente diferente.

De allí que se vuelva necesario que los pequeños otorguen un nuevo significado a este lenguaje aprendido de forma brutal en ocasiones, con la intención de dar un sentido creativo a sus vidas. Son muchas las figuras que se entrelazan a partir de ambas enseñanzas, la que se obtiene de la vida real y aquella derivada de su aprendizaje de técnicas circenses. Las mismas permitirán a los jóvenes reflexionar sobre dichas experiencias y sobre las enseñanzas que, en su conjunto, han dejado en su propia vida. Veamos algunas.

En el circo, como en la vida, lo primero es aprender a caer. Si tomamos como ejemplo la acrobacia de piso o en una cama elástica, o el número de los trapecios volantes, que es un derivado de la disciplina de la gimnástica circense, cualquier instructor debe dedicar horas y horas con sus educandos a probar la caída al piso o a la red antes de iniciar siquiera el aprendizaje del primer ejercicio. ¿Por qué?, se preguntará el lector ajeno a estas actividades.

La respuesta es sencilla: cualquier caída puede ser mortal. En cualquiera de las disciplinas circenses hay que aprender a caer, hay que aprender a amortiguar el golpe correctamente. ¿Cuántos artistas en el mundo no han perdido la vida o han quedado postrados en una silla de ruedas por el resto de sus vidas debido a una caída intempestiva, o por haber dudado de su capacidad de ejecutar un ejercicio en el último momento? Ésta es precisamente la segunda lección: cuando realices el intento nunca te arrepientas. Intenta con todo tu poder, tu alma y tu deseo lograr una ejecución perfecta, aunque el resultado no sea tan exacto; el arrepentimiento puede traer graves consecuencias.

Durante la búsqueda por realizar acciones prodigiosas con su cuerpo el artista circense se involucra en la ejecución de ejercicios arriesgados. La repetición permanente de los mismos durante el ensayo, la perseverancia, le irá otorgando disciplina, permitiéndole aprender el proceso cognitivo de una técnica que, en el futuro, lo hará erudito en la materia.

Una vez que haya logrado tal o cual ejercicio buscará cómo realizar lo mismo realizando menor esfuerzo, es decir, depurará la técnica. Después, seguramente pretenderá hacer la misma acción de forma estética, perfeccionándola hasta lograr el dominio completo de esa acción que en un principio le resultaba imposible ejecutar.

Posteriormente, surge el deseo de demostrar que ejecuta esa complicada evolución sin esfuerzo alguno, como quien come un pedazo de pastel, y aquel objetivo que primariamente era un anhelo casi imposible de realizar, se convierte en algo visible y posible. Ello significa que, por la vía del deseo y de la disciplina todo anhelo puede verse cumplido con el transcurso del tiempo.

Este proceso es vivido por quienes participan en todas las artes del circo, desde el acróbata hasta el payaso, desde el domador hasta el equilibrista. Todo entrenamiento inicia por la caída; los golpes que da la vida, decían nuestros abuelos, van formando el carácter del ser humano ayudándolo a lograr lo que ambiciona de la misma. La caída representa el error y sólo cometiendo errores aprendemos sobre los avatares de la existencia.

En todo caso, el payaso se involucra en la caída, en tanto ésta también es motivo de risa. Una caída controlada de forma natural produce risa en el ser humano que la observa y el payaso hace lujo de sus torpezas para entretener al público.

Los jóvenes reclutados por Machincuepa Circo Social en México entienden esta figura metafórica mejor que nadie. Ellos iniciaron sus vidas con la caída. Antes aun de haber aprendido un oficio circense, ya habían conocido el riesgo que conlleva la convivencia social en una posmodernidad atribulada. A partir de ello, con una nueva actitud, estimulan su sed de seguridad en todo lo que inician, aprendiendo a enfrentar el riesgo, utilizando el miedo para salir adelante, afrontando la burla ante la caída o la turbación paralizante, aspectos muy ligados a la resiliencia. Por lo tanto, su esfuerzo implica un doble mérito: el aprendizaje a partir del error no sólo para conocer una disciplina y enfrentar la vida, sino también para saber edificar su propia existencia a partir de las enseñanzas que obtienen del circo y de la calle.

La fuga

Ser itinerante o nómada constituye otro componente atractivo de la vida circense, recupera al ser ancestral que todos llevamos dentro. No existe sedentario que alguna vez en la vida no haya soñado, con la posibilidad de escaparse de su pueblo natal con un circo para ir a conocer parajes desconocidos. En relación a nuestros mitos, nada llena mejor las expectativas de experimentar un universo maravilloso y desconocido, más allá de nuestras fronteras cotidianas, que fugarse con un circo. El nomadismo se encuentra impreso en nuestros códigos genéticos más elementales. Buscando el paraíso perdido los artistas circenses decidieron ser errantes, apátridas, vendedores de ilusiones. Poseen el alma y la fortaleza de los antiguos conquistadores; permanentemente buscan nuevas tierras, renovados públicos, colosales fortunas y fama eterna.

En lo que al Circo Social se refiere, debemos tener en cuenta que muchos jóvenes se escaparon de una realidad que los asfixiaba de muy diversas maneras, seleccionando ciertas alternativas; ante la ausencia de una guía adecuada, acrecentaron su error, pues utilizaron la puerta equivocada, perdiéndose en el camino y profundizando más su dolor con ello. Hoy, el inefable circo representa una alternativa para ellos, pues les permite reencontrarse a sí mismos a partir del categórico principio de la fuga, pero

ahora orientado hacia un escape dirigido, en el que existen claros objetivos que se desean alcanzar.

Asimismo, en un sentido poético, la magia misma del espectáculo circense posibilita que el público se fugue instantáneamente de su tediosa realidad o de sus problemas cotidianos. Conocedora de ello, y de la insaciable curiosidad que domina a los seres humanos sedentarios, la gente de circo encontró la fórmula para siempre tratar de asombrar con imágenes, personajes y sorpresas de lugares insólitos y lejanos. De hecho, hace hasta lo imposible por representar la redondez del planeta en el círculo de la pista; allí veremos seres, objetos y animales procedentes de lugares recónditos y distantes, a donde sólo puede llevarnos la imaginación.

Aprendices

Durante el siglo XIX, en Estados Unidos y Europa muchos pequeños se involucraron en la gira circense debido a que perdieron a sus familias en guerras, hambrunas o en situaciones extremas similares; fueron llamados aprendices. No provenían del seno de una familia circense y en una familia de circo encontraron la protección de la que carecían en su vida diaria, a lo cual se agregó la posibilidad de aprender un oficio.

Bajo el concepto de aprendices también se incluyeron jóvenes que fueron deliberadamente entregados a un circo por sus padres humildes, quienes no encontraban la forma de salir adelante con ellos. En este sentido, los adultos entendieron que en el circo sus hijos encontrarían una forma digna de ganarse la vida desarrollando sus habilidades, o que se formarían con valores y preceptos familiares y artísticos que no podrían encontrar en sus propias poblaciones, o que sabían que ellos no estaban en condiciones de otorgarles. Esta usanza continúa vigente en nuestros días en la India, Egipto y otras naciones de Asia.

México no fue la excepción a la regla. Durante el proceso revolucionario, un sinnúmero de jóvenes se unió a circos en gira, existiendo varios casos en que las consecutivas generaciones pasaron a formar parte de las familias tradicionales de circo que en nuestra nación han mantenido vivo este arte a lo largo de décadas.

Durante la década de los cuarenta y cincuenta del siglo XX, tuvo lugar otra manifestación singular, conocida con el nombre de circo-aficionados. Grupos de jóvenes, especialmente de los estados aledaños a la capital de la República, como Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Morelos, ejecutaron de manera autodidacta diversos actos circenses en sus propias poblaciones y esperaban a que el circo pasara por su poblado para desafiar a los artistas profesionales en la plaza principal, según la especialidad de que se tratara. Actualmente, muchas familias de circo provienen de aquellos aficionados que un día resolvieron sumarse a la vida errante.

La figura de la trashumancia posee verdadero significado para los niños del Circo Social. Muchos de ellos iniciaron su fuga hace tiempo, alejándose de su comunidad y de su familia, aunque, por desgracia, no fue precisamente para encontrar un entorno más favorable. De allí, la necesidad de que otorguen un nuevo significado a estos mismos conceptos, para reorientar sus vidas.

En términos históricos, resulta curioso analizar que, en aquellos casos en que un niño de la calle se involucró en la vida circense —cosa que hoy no sucede porque existe mayor control de los menores por parte de las autoridades—, en comparación

con los niños provenientes de familias tradicionales se encontraba en mejores condiciones para enfrentar los riesgos presentados por las disciplinas circenses. Tal vez, ello sucedió así porque afuera, en la calle, su vida era mucho más arriesgada que el nuevo panorama que se le presentaba en un circo. En su momento, esto podría haber justificado el hecho de que, debido a que habían experimentado situaciones extremadamente difíciles en la calle, los niños que practican el Circo Social, tuvieran más aptitudes para enfrentar los riesgos aparentemente controlados del circo.

Valores

La fortaleza de la institución familiar representa uno de los valores más fuertes a nivel del ambiente circense, por lo que no resulta extraño ver a padres, hijos, tíos, primos, abuelos colaborando mutuamente en las actividades propias todos con un mismo objetivo, como no ocurre en las otras actividades artísticas. En el circo perviven los principios de integración familiar, de pertenencia al grupo y de reconocimiento de castas, en el sentido de apreciar el legado de los viejos, quienes han transmitido el conocimiento, aquellos elementos que en la sociedad contemporánea se han perdido. De alguna manera, en la inmensidad del mundo, el circo se mantiene como una isla que tiene sus propios valores y principios, llegando a todas partes sin que se contaminen los valores que lo rigen.

Más aún, la unidad familiar viaja con el circo mismo, cosa que no sucede necesariamente con otras expresiones de arte escénico; ello facilita el control por parte de padres y abuelos sobre los jóvenes. Quienes ejecutan danza, teatro, música, se trasladan de un lugar a otro, cumplen su contrato y regresan luego a su núcleo familiar. En el circo la familia junta viaja por los caminos del mundo sin que exista la posibilidad de retorno anticipado; esto hace que el vínculo familiar sea muy sólido, toda vez que de manera conjunta enfrentan sus problemas o un medio extraño al que se ven expuestos en cada lugar al que llegan.

Ello ha determinado que entre los jóvenes de las familias tradicionales de circo no se hayan presentado los problemas de desintegración o de drogadicción que afectan a otros sectores de nuestra sociedad porque, insisto, la vigilancia y el control familiar son muy cercanos. Además, el ejercicio físico cotidiano, que posibilita ejecutar actuaciones extraordinarias, hace que los jóvenes se mantengan sanos en muchos sentidos.

Otro valor interesante inherente al circo tienen que ver con el trabajo colectivo que, en este caso, resulta determinante, siendo quizás una de las más grandes enseñanzas para quienes participan en el Circo Social. El trabajo en grupo es sumamente importante; sus integrantes saben perfectamente que la vida de uno depende de los otros, más aún cuando se trata de una actividad tan riesgosa que requiere de especial concentración y de la participación oportuna de cada uno de los que intervienen en ella, sobre todo cuando hablamos de actos colectivos, o igualmente, cuando hay que levantar o desmantelar la carpa y realizar otros trabajos.

No debemos olvidar que el circo es el arte de la precisión; una llegada tarde en el trapecio o una pisada inadecuada a diez metros de altura, conduce a un drama real. Comprometerse con esta realidad y asumir esta responsabilidad genera un cambio estructural en cualquier joven que desee integrarse a la actividad circense.

Sin lugar a dudas, la ejecución de ejercicios asombrosos permite que se produzca

un cambio en la actitud de cualquier joven de circo que se auto-reconoce actuando extraordinariamente; de alguna manera, se construye un hombre con capacidades excepcionales, lo que concomitantemente, eleva la autoestima del ejecutante.

La experimentación de estas sensaciones ayuda mucho más a los jóvenes del Circo Social que a los jóvenes del circo tradicional, quienes las han vivido casi desde que nacieron, en tanto por diversas razones han experimentado una grave pérdida de la estima personal como consecuencia de su entorno familiar y social que los ha desvalorizado en muchos sentidos. Por otra parte, el reconocimiento del público hacia su trabajo, expresado a través del aplauso, les permite revalorarse y apreciar su nueva imagen, otorgándole un nuevo sentido a su vida. A través de esta vía recuperan el respeto hacia sí mismos y hacia los demás. Por lo que, los beneficios que la dinámica circense aplicada por Machincuepa y otras instituciones de Circo Social en el mundo brindan a quienes atienden, resultan incuestionables.

Quisiera ampliar la idea de que el Circo Social incorpora las técnicas del circo empleándolas como una herramienta de intervención, usándolas como medio y no como fin. Es decir, el reclutamiento de jóvenes no se realiza para que sean futuros artistas circenses, sino que se utiliza el aspecto lúdico del trabajo de circo para asignar un nuevo sentido a sus vidas; por lo que, la disciplina, la tolerancia, el trabajo colectivo, la concentración y el entrenamiento diario, entre otros valores, están gestando un nuevo grupo de circo-aficionados que, en un futuro cercano, lo verán con otros ojos y espíritu de crítica. Creo que, en algún sentido, el Circo Social reaviva el espíritu de afición al circo y hoy, centenares de jóvenes de todo el mundo quieren ponerlo en práctica.

Sin embargo, aunque no está dentro de los objetivos perseguidos por el Circo Social, nadie descarta que estos chicos puedan incorporarse algún día a la vida trashumante del circo, al campo de la creación artística circense o que exhiban sus actividades circenses en nuevos foros que no se realicen en una carpa. Durante los últimos veinte años, se ha producido una transformación de las posibilidades escénicas del circo desde el punto de vista de todos sus parámetros. Asimismo, puede observarse que varias escuelas de Circo Social en América Latina están desapareciendo, convirtiéndose en escuelas profesionales de arte circense.

Entre los postulados que llevan a reconocer que el Circo Social rebasa al circo tradicional, tratándose de una de las enseñanzas que generosamente puede aportar a sus precursores inmediatos, se encuentra el hecho de compartir el conocimiento.

Históricamente, en el circo tradicional el aprendizaje tenía lugar bajo la carpa, que salvaguarda los conocimientos, los cuales solamente son transmitidos de padres a hijos. Un puñado de apellidos ha mantenido viva la tradición circense en los países de nuestra América. Los conocimientos y saberes relativos a técnicas específicas han sido transmitidos al interior del circo de manera secuencial, generación tras generación, siendo conservados celosamente; muy pocas veces fueron compartidos con personas ajenas al medio.

Los verdaderos motivos místicos y religiosos que inspiraron los ritos de los primeros ejecutantes que se involucraron en esta actividad durante la época prehispanica, han decrecido dramáticamente con el paso del tiempo. No obstante, ese rumbo de participación colectiva puede ser inteligentemente rescatado por el sector del Circo Social, en tanto todos ejecutan todo y todos experimentan las diversas expresiones

de la maroma. Es en este sentido que podemos valorar al circo como parte de nuestro patrimonio cultural y artístico, como una manifestación lúdica corporal que nos perteneció a todos y en la cual participamos todos.

Los jóvenes del Circo Social saben perfectamente que el conocimiento que adquieren allí es un conocimiento que deben compartir, porque de la misma manera que operó como medicina lúdica para unos también puede hacerlo para otros. Así se desarrolla la filosofía de que deben transmitir el conocimiento a otro colega que ha vivido los mismos rechazos y los mismos problemas de descomposición que han vuelto tan endeble el tejido social durante los últimos años. El arte representa una vía para enfrentar nuestros problemas, dificultades que podrán ser corregidas utilizando al circo como herramienta.

Con el desarrollo del capitalismo y de los grandes espectáculos en el mundo, se otorgó al circo una visión unidireccional, entendiéndolo como negocio y manteniéndolo con este formato en casi todo el mundo hasta nuestras fechas. A pesar de ello, la aparición de la primera escuela de circo en la Unión Soviética en 1927, permitió que el circo empezara a incorporar niveles técnicos y académicos que nunca había experimentado. Probablemente, China fue la única excepción a esta tendencia, en tanto mantuvo una escuela que posee más de tres mil años de existencia y que cuenta con una peculiar visión de las artes acrobáticas.

Gracias a que los soviéticos elevaron el arte circense y lo dirigieron desde el Ministerio de Cultura, se logró percibirlo como una rama importante del arte, fenómeno que se expandió primero a toda el área socialista con una formación humanista y, durante los últimos cuarenta años, a Europa occidental y América Latina.

Los países desarrollados no han impuesto trabas para considerar al circo como una de las manifestaciones artísticas. Sin embargo, ello no sucede así en los países latinoamericanos, donde el circo sigue siendo visto como un arte menor, a pesar de que cuentan con una tradición circense fuerte. En este sentido, en América Latina existen escuelas como la Nacional de Cuba, de 38 años de existencia, con influencia soviética y la Escuela Nacional de Circo de Río de Janeiro, Brasil, de 36 años. Argentina, por su parte, pudo abrir su escuela de Circo Criollo hace 34 años. Sobra decir que existen naciones latinoamericanas que ni siquiera lo consideran una expresión artística, sino sólo un divertimento.

La Licenciatura en Artes Escénicas Circenses de la Universidad Mesoamericana en Puebla, México, tiene siete años de existencia, aunque comparada con otras de América Latina es joven, pudo desarrollar un programa con grado de licenciatura. De ella han egresado ya tres generaciones. Dentro de su *pénsum* existen dos materias afines al Circo Social; una de ellas llamada como tal y otra referida al trabajo social y el circo, las cuales dan a los jóvenes una idea general sobre este proceso. De una u otra manera, todas ellas han colectivizado el conocimiento circense, incorporando al sector a personas que no provienen de familias que tradicionalmente han desarrollado esta actividad.

Algunas propuestas escénicas del circo contemporáneo pretenden recuperar los terrenos artísticos arrebatados a esta manifestación por la visión mercantil a ultranza, la cual fue desarrollada con el objetivo último de sobrevivir en el tiempo, en un medio en que la rivalidad con otros espectáculos y la realidad virtual acrecentaron la competencia.

Uno de los fenómenos más notables que debe remarcarse es el resurgimiento de la idea de que todos entendamos al circo como el alma máter que históricamente concentró todas las expresiones artísticas creadas por el hombre durante su evolución: circo, teatro, danza, ópera, coreografía, escenografía. Sangre nueva se está incorporando a esta actividad con el pensamiento de engrandecerla y diversificarla. Resulta claro que en este contexto el Circo Social está desempeñando un papel decisivo, y sobre todo el desarrollado por Machincuepa Circo Social, la entidad que con mayor responsabilidad y profesionalismo ha asumido el tema en nuestro país.



II. BREVE HISTORIA DE MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL

Oscar Pineda Téllez¹

El propósito de este apartado es proporcionar una referencia histórica sobre el origen y el desarrollo de nuestra organización a la luz de un momento particular del contexto social, político y cultural mexicano, que tuvo gran trascendencia para el trabajo social y comunitario, y que, sin duda, fue la década de los noventa.

Como se verá a continuación, somos producto de varios años de trabajo social con poblaciones vulnerables del Distrito Federal y, a medida que se fueron regularizando los talleres y la participación de diferentes actores, se fue conformando una metodología de interacción social que hoy estamos exponiendo con total humildad.

Este apartado ha sido dividido cronológicamente en cuatro etapas que Machincuepa ha identificado como determinantes para el desarrollo de esta institución. Determinantes en el sentido económico, institucional, metodológico y, sobre todo, humano. Dichas etapas son: 1) nacimiento de Machincuepa; 2) reestructuración; 3) institucionalización y; 4) expansión.

Esperamos que estas pistas ayuden a completar el rompecabezas de ideas, propuestas y ejercicios, cuyo eje central es la apuesta por la juventud mexicana, apuntando a que de ella surjan seres humanos libres, responsables y comprometidos con el desarrollo de su sociedad.

1. Nacimiento

Machincuepa Circo Social nace como un programa operativo implementado por el Centro Juvenil de Promoción Integral A.C. (CEJUV) en 1999. Este programa se estableció a partir de la visita realizada por representantes del Cirque du Monde² dos

¹ Doctor en Ciencias Sociales por la UAM-Xochimilco. Colaborador de Machincuepa Circo Social y otras organizaciones de la sociedad civil.

² El Cirque du Monde constituye la acción social de Cirque du Soleil que, conjuntamente con la organización canadiense Juventud del Mundo, impulsó este programa consistente en la impartición de talleres de circo para jóvenes de escasos recursos en diferentes países de América, Europa y África. El Cirque du Monde nació en 1993. Sus primeros talleres se llevaron a cabo en Etiopía, Canadá, Colombia, Brasil y Chile.

años antes (1997), quienes llegaron con la finalidad de iniciar un programa de Circo Social dirigido hacia la juventud del Distrito Federal.

El censo realizado en 1995 por la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal en colaboración con UNICEF, calculaba un incremento de la población de jóvenes que viven y trabajan en las calles de esta gran ciudad de 85%, quienes en conjunto sumaban la cifra de 13,373 (IASIS, 2012).

En un primer momento, el acercamiento del Cirque du Monde al CEJUV obedece a la larga trayectoria de esta organización como agente de intervención e interacción social en los barrios marginados del Distrito Federal y al enfoque de animación sociocultural dirigido a la juventud, conocido como modelo ECO2.³

A través del financiamiento proporcionado por dos instituciones canadienses afines, el Cirque du Soleil y la organización Pueblito Canadá, durante el verano de 1998 y a lo largo de parte de 1999 comienzan a realizarse los primeros talleres de seducción con la participación de instructores provenientes de Canadá. Los mismos se llevan a cabo en cinco comunidades del poniente de la ciudad, cuyo perfil es considerado como de “alto grado de marginalidad”, localizadas en barrios en los que ya trabajaba el CEJUV.

Estos primeros talleres incluyeron a otras organizaciones mexicanas caracterizadas por el mismo perfil de trabajo con población en situación de calle como: Casa Alianza, Fundación Pro-Niños, Quetzalpapalotl, Casa Don Bosco, Édnica, Compañía de Teatro Independiente, Compañía “La Bulla”, a las que se agregan algunos artistas independientes. Hoy en día, muchas de estas organizaciones siguen realizando su labor social.

Un hecho importante a destacar en el contexto nacional es que, desde 1994, México comienza a participar como observador en las reuniones del Comité de Ayuda Oficial al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), organismo de las Naciones Unidas. Este cambio de estatus, lejos de promover una imagen del país como “casi desarrollado” o “desarrollado”, al interior genera el retiro de una gran cantidad de la ayuda internacional al desarrollo dirigida hacia los esfuerzos e iniciativas del tercer sector (Cruz y Lucatello, 2009: 81-109).

Ello afecta a buena parte de las organizaciones afines al trabajo de Circo Social de Machincuepa, que ya para fines de 1999 y principios del año 2000, tiene a su cargo tres comunidades: Ciudad Lago, Tlanetziyé y Las Águilas Tarango en la delegación Álvaro Obregón, al poniente de la ciudad de México.

Esta primera etapa se caracterizó por su carácter exploratorio y de experimentación, tanto en lo que respecta a las diferentes comunidades como a los diferentes equipos de trabajo. Resultaba evidente pues, que en ese momento sólo en este tipo de organizaciones el perfil de los instructores se acercaba al perfil ideal requerido por un programa de Circo Social en la ciudad.

Una de las lecciones aprendidas por el primer equipo operativo de Machincuepa tuvo que ver con la recepción e implementación de un *modus operandi* proveniente del extranjero —es decir, de las y los instructores canadienses— en la realidad mexicana. Éste se convirtió en un aspecto importante que debía ser tratado, no sólo para la ejecución y la facilitación de los talleres, sino también para la interpretación de con-

³ El modelo ECO2 surge durante la década de los noventa como un esfuerzo de sistematización, para el diseño de un enfoque de intervención social que utilizará los diferentes recursos de una comunidad con el fin de extender redes de apoyo a la población juvenil en situación de exclusión. Para más información véase Machín (2012).

ceptos, lo que requirió de muchos ejercicios de “traducción” del papel que las mismas nociones de circo, arte o cultura jugaban en la idiosincracia de la sociedad mexicana.

Es así que, retomando las primeras preguntas objetivo del Cirque du Monde en torno a cómo y con quién hacer Circo Social en México, Machincuepa reformula su papel de reproductor de una metodología extranjera, haciéndolo a partir de lo que sabía hacer: intervención y animación social y comunitaria en barrios marginados sobre la base del modelo ECO2.

2. Reestructuración

Regresando a las bases de la experiencia del equipo operativo de Machincuepa, se decidió ir asignando un papel central a la sistematización de aciertos y errores de la primera etapa. El primer paso fue realizar el diagnóstico de las comunidades antes de que se llevara a cabo la intervención con los talleres. Esto permitiría conocer más a fondo las necesidades y las dinámicas de cada comunidad, a fin de preparar estrategias más cercanas a la realidad que se pretendía modificar.

De igual forma, al interior del propio equipo se fue haciendo cada vez más clara la necesidad de conformar una organización independiente del CEJUV, que también se preocupara por asegurar el funcionamiento del programa en relación a las metas; asimismo, se vuelve evidente la necesidad de consolidar el perfil de las y los instructores mexicanos a partir de la capacitación constante del equipo y de la retroalimentación con los pares canadienses.

Con este objetivo, a mediados del año 2000 se llevó a cabo el Primer Encuentro de Circo Social en México, que se conformó como un espacio para la demostración del trabajo técnico realizado en los talleres de cada una de las tres comunidades intervenidas. Además, se abrió una de las líneas de trabajo más antiguas de la institución, el Taller de Formación de Monitores, que inicialmente fue impartido por la instructora Cecile Truffolt y, posteriormente, a partir de 2001, por su colega, Jean Deams.

Ese mismo año, comienza a realizarse otra de las actividades que deja huella en el trabajo operativo, pues se inician las visitas a las instalaciones del Cirque du Monde en Canadá, tanto del equipo como de quienes participan en los talleres comunitarios. Visitas que, hasta la fecha, generan efectos positivos en los equipos, retroalimentando los talleres en la comunidad Machincuepa.

Hacia finales de 2001, el CEJUV determina la suspensión del trabajo comunitario en los Centros Juveniles de Tlanetziyé y Ciudad Lago debido a una crisis económica cuyas repercusiones alcanzan de igual forma el desarrollo de los talleres de Machincuepa y al mismo equipo operativo. Frente a esta situación, con base en las condiciones estructurales del barrio, que contaba con un centro comunitario, espacios techados y una pequeña bodega para almacenar los materiales básicos, se toma la decisión de permanecer en Las Águilas Tarango.

Sin embargo, la nueva crisis económica que tiene lugar en 2002 pone en riesgo la continuidad de Machincuepa, en tanto no se contaba con los recursos necesarios para recontratar a los instructores del programa. Afortunadamente, surge un recurso que permite dar continuidad a dos de los tres instructores, pero definitivamente el equipo comienza a valorar la pertinencia de seguir dependiendo económicamente de la institución.

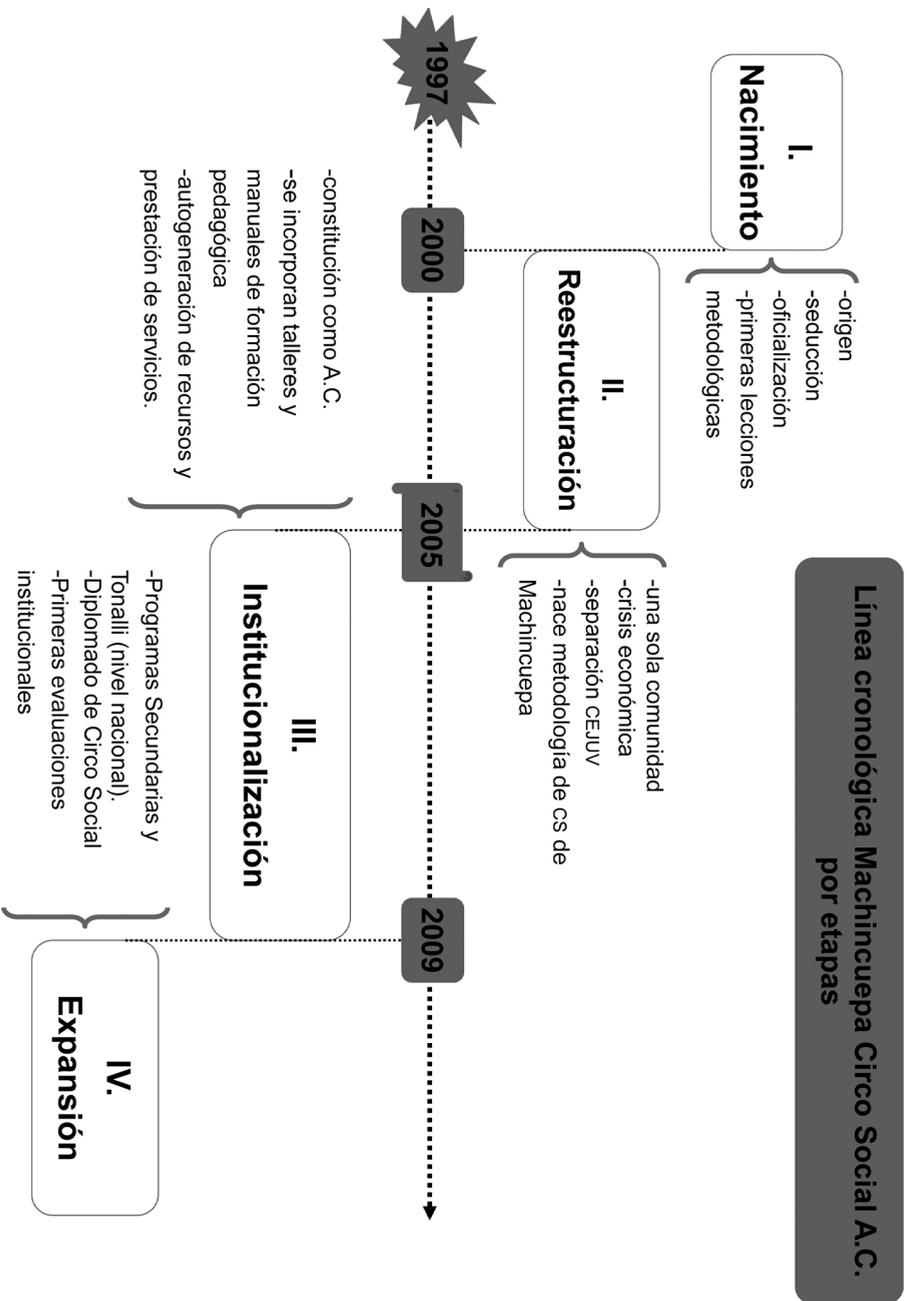
Mientras tanto, se siguen realizando los Encuentros de Circo Social, aunque con un menor número de participantes. Ello es consecuencia directa del cierre de los talleres en dos comunidades. El encuentro del año 2003 confiere mayor presencia a Machincuepa en la escena nacional, debido a que en él participan instructores y artistas de gran nivel artístico y técnico. Asimismo, este año se presenta por primera vez en México el espectáculo "Alegría" del Cirque du Soleil, que a la vez, constituye un importante escaparate para difundir el trabajo de la institución en la comunidad de Las Águilas Tarango.

Debido a la fuerte situación de crisis económica y al ambiente de incertidumbre existente al interior de la institución, se produce la ruptura tanto operativa como física entre el equipo Machincuepa y el CEJUV. Esta situación obliga a buscar la auto-sustentabilidad económica y la responsabilidad operativa. Los meses posteriores a este acontecimiento, imponen la reducción y el ahorro, tanto en términos económicos como humanos. Los propios miembros de Machincuepa de ese entonces califican esta etapa como un periodo de fuerte depresión, en el que tienen lugar constantes cuestionamientos en torno a la viabilidad de continuar con el proyecto.

Entre las pocas cosas rescatables de ese periodo, se produjo un gran avance en la metodología. En este sentido, ya no sólo se contó con un instructor responsable por sede, sino con dos o tres según la sesión de que se tratara. Esto trajo consigo ventajas operativas, pedagógicas, de seguridad y de aprovechamiento técnico, lo cual se vio reflejado en la calidad de las demostraciones realizadas al final de los talleres. A partir de ello, más adelante se conformó el grupo "Patetas", integrado por beneficiari@s de Las Águilas, cuyos números recogieron gran aceptación donde quiera que se presentaron.

Por otra parte, se trata de un periodo en el que se asignó más tiempo a reflexionar en torno a la experiencia del equipo operativo. Este momento posibilitó la búsqueda de un impacto mejor guiado, que produjera aprendizajes sobre el proceso tanto en la comunidad como hacia el interior del equipo. Ahora sabían qué era lo que no querían y, sobre todo, ubicaban mejor aquello que necesitaban si querían continuar con el proyecto.

En este sentido, la reflexión sobre seguridad también implicaba la certeza de contar con un pago, de contar con un fondo destinado a gastos operativos y de contar con recursos tanto materiales como humanos para sistematizar el proceso.



3 . Institucionalización

Es así que llegamos a un periodo de quiebre en la línea cronológica de Machincuepa. Desde este momento, cada uno de los actores identifica un antes y un después que

determina el curso de la institución tanto en lo operativo como en la conformación de la organización interna.

A partir de los aprendizajes derivados de la crisis con el CEJUV, el equipo operativo decide independizarse y constituirse legalmente como asociación civil sin fines de lucro. Con el apoyo de personajes que contaban con experiencia y eran referentes teóricos y morales, como Manuel Velasco, Rosa Martha Quintero y Julieta Ramírez Tavera, se conforma un concejo de asociados, que lleva al nacimiento, en mayo de 2005, de Machincuepa Circo Social A.C.

Una vez redefinida la misión y los objetivos, ahora como institución, fue posible dividir las funciones, conformándose un área de búsqueda de recursos y fondos y abriéndose el área de servicios que, a partir de la oferta de espectáculos y talleres de circo para particulares, podría generar recursos para dar continuidad al trabajo en comunidades.

De igual forma, este nuevo periodo que comienza con bases sólidas en términos metodológicos, permite la integración de un artista de circo, Adrián Martínez, y de una psicóloga con experiencia en juventud, Martha Sánchez; éstos se integran al trabajo operativo con el objetivo de reforzar la didáctica y de incluir el enfoque de género y de derechos de las juventudes.

Surgen entonces los talleres dirigidos a mujeres y aquellos implementados en secundarias, y con ellos, las primeras labores de sistematización que debería enfrentar un renovado equipo operativo, conjuntamente con la primera generación de prestadoras sociales provenientes de la carrera de psicología de la UNAM.

Desde ese momento, también comienza a llevarse a cabo un intenso trabajo de colaboración en red, que se construye con instituciones de asistencia en los estados de Guadalajara, Guanajuato y Puebla. Dicho trabajo fue reconocido en 2006 por la Unión de Banqueros de Suiza (UBS) con el premio Visionaris.

Durante esta etapa adquirió gran importancia la formación de instructores de Circo Social, que se llevó a cabo con el apoyo de personal del Cirque du Soleil. Estos espacios de capacitación, destinados originalmente a instructores de Circo Social, se abrieron para aquellos beneficiarios con más experiencia, así como para compartir diferentes técnicas y didácticas de circo con algunos instructores invitados además del personal de Machincuepa.

Podríamos calificar este periodo como una fase de consolidación y crecimiento de la organización, que se orientó a garantizar la continuidad del proyecto para lograr un impacto más profundo. Durante el mismo, se produjo una intensa reflexión acerca de la relación establecida con la comunidad de Las Águilas Tarango. Ello dio lugar al surgimiento de nuevos dilemas vinculados al objetivo de este proceso, razón por la que debió ser revisado nuevamente.

Uno de los grandes dilemas identificados por los equipos fue la existencia de una relación de dependencia y de un impacto aparente, visible sólo mientras duraban las actividades en los talleres. Esto es, que en el marco de la intervención, aunque pareciera que el impacto estaba presente, los equipos seguían identificando la presencia de actitudes negativas entre miembros del grupo. Se planteó entonces la pregunta de cómo seguir trabajando en la comunidad, pero apuntando a reconstruir tanto la relación con los jóvenes como con los familiares.

4. Expansión

La última etapa de la historia de Machincuepa se caracteriza por la evidente madurez de los equipos operativos y por un desarrollo institucional de gran importancia. Ahora, la institución asume compromisos de talla internacional, opera programas en colaboración con otras organizaciones y tiene mayor capacidad para atender población beneficiaria de diferentes perfiles, además de responder a un gran número de necesidades.

Desde 2009, la institución es invitada a formar instructores de Circo Social en diferentes entidades federales apoyadas por instituciones gubernamentales, fundaciones, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil, bajo diferentes modalidades de capacitación que se han ido adecuando de acuerdo a perfiles y condiciones de trabajo.

Las experiencias previas de formación pedagógica y de realización de talleres a nivel nacional, nos ayudaron a gestar una nueva herramienta de educación y de transferencia metodológica: el Diplomado de Circo Social. Su objetivo es la formación de instructores de Circo Social a partir de la combinación de diferentes técnicas de pedagogía del circo con enfoques de trabajo social, con la transmisión de principios y la construcción de valores colectivos, entre los que se incluyen la solidaridad, la resolución no violenta de conflictos y la prevención del riesgo. Este diplomado se ha extendido a otros estados, difundiendo la Metodología de Circo Social entre jóvenes entusiastas que, de formas distintas, han incidido en sus propias comunidades y ciudades.

Este hecho sentó las bases para el surgimiento de un nuevo reto en 2012: el Programa Tonalli, que expande de manera permanente la presencia de Machincuepa y de la Metodología de Circo Social a cinco entidades de la República mexicana, permitiéndole trabajar con jóvenes de 5 a 19 años a través de instituciones de asistencia privada y pública.

El nacimiento de Tonalli, representa un nuevo desafío para la institución, en tanto involucra la operación y la organización de cinco equipos operativos, que además deben realizar labores de logística, pedagogía, representación y administración básica de un espacio institucional. A través de este programa se brinda atención a un promedio de mil jóvenes de Acapulco, Guadalajara, San Cristóbal de las Casas, Puebla y Monterrey.

El taller en Las Águilas Tarango fue cerrado en 2013. A partir de ello, se produce un largo proceso de despedida de la comunidad. Tras 13 años de trabajo y de relación constante, a lo largo de los cuales pasó por allí un gran número de instructores, facilitadores, visitantes y colaboradores, el cierre del trabajo en esta comunidad constituyó uno de los mayores retos de la institución, tanto a nivel metodológico como emocional. A pesar de que este momento era por demás lógico y necesario, el día que sacamos las últimas colchonetas y juguetes del centro comunitario implicó un impacto inesperado que, hasta el día de hoy, nos cuesta trabajo sistematizar y explicar.

Hoy en día, este trabajo de comunidad ya convertido en el programa más experimentado de la institución, volvió a comenzar en un nuevo contexto: Molinos de Santo Domingo (también al poniente de la ciudad). El perfil y condiciones de esta comunidad fueron previamente seleccionados considerando la población, las instalaciones y las capacidades del equipo operativo. Después de transcurrido un año de

haber arrancado en esta localidad, comprobamos que la herramienta metodológica sigue siendo bien recibida, que sigue detonando la participación de familiares con la comunidad y que finca buenas prácticas de socialización con las y los jóvenes que conforman esta experiencia.

El programa destinado a secundarias también creció, desarrollándose actualmente en el Distrito Federal y en otras dos entidades de la República (Puebla y Acapulco). A través del mismo se brinda atención a dos o tres grupos en cada uno de 6 a 10 planteles, lo cual nos acerca a aproximadamente 500 beneficiari@s al año.

Hoy, Machincuepa es una institución que ocupa a más de 30 miembros, considerando equipos operativos, trabajo administrativo y direcciones ejecutivas. Cuenta con una amplia red de colaboradores, de asociaciones y de pares con los cuales retroalimenta la Metodología de Circo Social, así como con un gran número de jóvenes capacitados en esta valiosa herramienta de intervención. Además, posee millones de experiencias y de recuerdos, que nos han ayudado a crecer organizativa y metodológicamente, pero sobre todo, como seres humanos.

5. ¿Qué sigue?

Los retos históricos enfrentados actualmente por la institución son importantes. Por un lado, nos preguntamos sobre la continuidad y el futuro de una herramienta metodológica con 15 años de presencia en el país. En medio de un contexto nacional tan violento, en el que al mismo tiempo se manifiesta un amplio dominio y aceptación de las artes del circo por parte de las y los jóvenes, es inevitable cuestionarse respecto a qué hacer, o hacia dónde dirigir estos esfuerzos y aprendizajes, con el fin de que sea posible pasar la estafeta a nuevos agentes que serán los encargados de construir una sociedad ávida de experiencias lúdicas en un clima de paz y certezas acerca del futuro.

Los resultados arrojados por nuestra intervención en grupos de jóvenes resultan evidentes. En este sentido, se han reducido riesgos latentes de adicciones, violencia, deserción escolar, embarazos no deseados, baja autoestima. Este granito de arena también ha servido para acercar a diferentes actores y construir lazos sociales sanos, de respeto y, sobre todo, de buen trato.

Sin embargo, no podemos dejar a un lado cuestionamientos surgidos al interior de la institución, los cuales nos invaden en medio del desarrollo institucional tan vertiginoso que experimentamos en esta etapa. En algún momento, esta inercia colaborativa y de trabajo dará paso a una etapa más reflexiva, de mirada hacia dentro, que nos permita diseñar lo que sigue. Algunas de las reflexiones que han estado surgiendo en estos días han sido: ¿cómo transmitir a nuestr@s jóvenes, este mensaje de solidaridad y esperanza en un horizonte que no es nada claro? ¿Cómo hacer crecer esta herramienta tanto cualitativa como cuantitativamente sin perder calidez en el intento?

Abordaremos estos y otros cuestionamientos de fondo, en un futuro no muy lejano. Hoy sólo vemos “sombras” de este plano metodológico que no afecta nuestro desarrollo, y que más adelante esperamos afrontar con sabiduría y humildad para seguir incidiendo en la realidad de niñ@s y jóvenes.

Por otro lado, los trabajos de sistematización y de procuración de fondos son dos de los pilares que pueden sostener la continuidad en los temas de prevención y

reducción de riesgos. Si no existiera una memoria, un mensaje y un recuento ordenado de los acontecimientos, estaríamos navegando sin brújula en medio de un mar de esfuerzos sociales orientados a atenuar los síntomas de una realidad desbordante. Además de ofrecer e intentar aportar respuestas y propuestas, nuestra intención es contribuir a un ejercicio saludable de búsqueda de recursos, que se realice de manera responsable y a generar un talento humano que sea capaz de renovar esta herramienta o que esté dispuesto a fracasar intentándolo.

En una nueva etapa de la institución, queremos ser vistos como un referente de la Metodología de Circo Social, realizando más y mejores acciones que logren incidir y trascender el plano comunitario para transformar las directrices de la política pública dirigida hacia las juventudes del país. Éste es el escalón al que aún no hemos podido llegar. Sin duda, lo consideramos un paso necesario en esta escalera de incidencia y de participación, imprescindible para la organización de la sociedad civil en un régimen democrático.

APARTADO METODOLÓGICO





III. ASPECTOS METODOLÓGICOS DE MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL A.C.

Rosalba Hernández Pérez¹

«Trabajar circo con grupos preescolares transforma la realidad a partir de la fantasía, se utiliza todo el cuerpo y mente, rompe con estereotipos y/o etiquetas, se pueden expresar sentimientos que son escuchados, observados y sentidos; se convierte en un espacio organizado en desorden, donde cada quién sabe lo que va a hacer.»

JESSICA ADRIANA ROSAS TORRES
ESPECIALISTA EN GÉNERO EN EDUCACIÓN

«Un ser que juega es más fácilmente adaptable a los contextos y las condiciones cambiantes. El juego como improvisación libre agudiza nuestra capacidad de enfrentar un mundo en cambio.»

STEPHEN NACHMANOVITCH (2010)

1 Construcción de una Metodología de Circo Social

La creación de una metodología ha implicado un proceso complejo, lento, que ha experimentado reajustes constantes y requerido mucha paciencia, y que si bien ha evolucionado a lo largo de 15 años de trabajo, a la fecha continúa en construcción. En este apartado del libro nos enfocaremos en el abordaje de un aspecto aún más concreto, que tiene que ver con la forma de hacer Circo Social desde Machincuepa y con las herramientas de intervención lúdicas, creativas, sociales y circenses de las que ha echado mano para desarrollar sus talleres durante estos 15 años.

El proyecto de Machincuepa Circo Social surge a partir de una colaboración con el Cirque du Monde, Programa de Acción Social del Cirque du Soleil, que lanza esta propuesta de trabajo en diversas partes del mundo. Cuando ésta llega a México se toma la iniciativa de desarrollar una forma de hacer Circo Social, que inició con la experimentación vivencial por parte de los fundadores de Machincuepa, siendo ellos los primeros en formarse o quizás en construirse dentro de esta forma de intervención social en México.

A su vez, Cirque du Monde expresa apertura, posibilitando que cada sede de Circo Social cree su propio método de trabajo, eligiendo las herramientas más adecuadas a su contexto. Pero, ¿de dónde partir? Podría decirse que se inició de casi

¹ Licenciada en Psicología, Maestra en Trabajo Social y especialista en terapia de familia y pareja. Trabajó dos años en el área comunitaria de los talleres de Machincuepa y actualmente continúa haciendo pequeñas colaboraciones con la asociación.

nada y, a la vez, incluyendo un poco de todo: del arte, de la técnica circense, de las ciencias sociales, de todo lo invisible que conforma al circo, buscando abordar los problemas sociales vividos por algunos niños y jóvenes.

El concepto de Circo Social (cs) es relativamente nuevo. Tiene sus raíces en varios contextos del mundo, estando enmarcado en la idea del arte como herramienta de intervención social y en el trabajo de la educación popular. Sin embargo, no existe una teoría clara en relación a este concepto en ningún libro de historia del circo, como tampoco existe una definición de esta composición en ningún libro de ciencias sociales. Por lo que, al no existir una teoría sobre ello, para desarrollar una forma de trabajo nos apoyamos principalmente en el trabajo práctico realizado por cada uno de los grupos e instructores del mundo y, muy particularmente, en las intervenciones directas con los beneficiarios de los talleres de Machincuepa Circo Social.

El trabajo desarrollado en la comunidad de Las Águilas Tarango del Distrito Federal durante 13 años (entre octubre de 1999 y junio de 2013), se convirtió en la experiencia principal que permitió dar forma a todo el proyecto. Éste se ha ido enriqueciendo con los programas de Circo Social implementados en escuelas secundarias públicas, con los diplomados en cs orientados a formar instructores y con el trabajo realizado en las diferentes sedes de la república a través del programa Tonalli.²

Ello significa que nuestro diseño metodológico se fundamenta en las investigaciones empíricas, en nuestra práctica directa con los grupos. Por supuesto, esto implica que no podamos hablar de un conocimiento científico y que no podamos sentar las bases universales del Circo Social. Sin embargo, no por ello dejan de ser valiosos estos 15 años de experiencia.

1.1. Circo Social

El Circo Social implica el equilibrio entre dos disciplinas: las artes circenses y las ciencias sociales, organizadas en una metodología que permite intervenir en comunidades en las que hay niños y jóvenes en situaciones de riesgo social.³

Esta práctica se logra a través de la estimulación del desarrollo de habilidades para la vida, del replanteamiento de valores para contribuir a propiciar una convivencia más sana, del trabajo en equipo y del manejo consciente del cuerpo, motivado por el ejercicio de técnicas circenses y ejercicios lúdicos.

Esta propuesta es novedosa, creativa y completamente vivencial. Su fórmula ofrece un espacio donde es posible experimentar ejercicios circenses de “riesgo” bajo una plataforma de “seguridad”, reconociendo al grupo como una unidad de trabajo a partir de la cual se estimulan habilidades para generar relaciones positivas, como: la

² Actualmente, Machincuepa cuenta con varios programas de atención a la población además de los implementados en el D.F. Al respecto, cabe señalar que, desde 2011, en seis estados de la república –Monterrey, Guadalajara, Puebla, Acapulco, Chiapas y Xalapa– se desarrolla el programa de cs Tonalli.

³ Entendemos por riesgo social aquel al que se encuentran expuestas aquellas personas que viven una situación de vulnerabilidad: comunidades que sufren violencia, exclusión material (pobreza), violación de sus derechos, rezago cultural, discriminación o alguna otra forma de exclusión social. “No son simplemente excluidos de las riquezas materiales –esto es del mercado y de su intercambio–, lo son también de las riquezas espirituales. Sus valores tienen falta de reconocimiento y están ausentes o proscritos del universo simbólico. Es en nombre de valores, o de representaciones del mundo, que estas poblaciones acaban por ser excluidas por otros debido al hecho de que sus ideas o modos de vida son inadmisibles y se excluyen a sí mismas de un mundo en que no tienen lugar” (Xiberras, 1993 citado en Baráibar, 2000).

capacidad de escucha, la tolerancia, la tenacidad, la negociación, la creación colectiva, además de promover el fortalecimiento de una estructura de valores orientados a la vida familiar y social: la amistad, el respeto, la perseverancia, la cooperación, el trabajo en equipo, la creatividad, la responsabilidad, etcétera (Machincuepa Circo Social).⁴

Los objetivos del cs son prácticos, en el sentido de dar atención directa a grupos de niños y jóvenes con el propósito de ayudarles a solucionar problemas que viven cotidianamente o de simplemente ofrecerles la posibilidad de vivenciar actividades y emociones diferentes a las experimentadas en su cotidianidad, todo ello dentro de un marco de seguridad. A través del trabajo colectivo se promueve la adaptación a un grupo, el sentido de pertenencia y el respeto a la diversidad de pensamiento, entre otras cosas.

Si bien las técnicas de circo son nuestra herramienta de trabajo principal, no buscamos el desarrollo escénico o artístico de los jóvenes, sino que nos enfocamos más en el cuidado del proceso del día a día. En éste los participantes ejercitan valores, se permiten expresar sus emociones, colaboran entre sí; asimismo, se modifican las relaciones intergrupales y se les brindan opciones diferentes para abordar un problema o un reto. Apostamos a eso y a que lo aprendido en el taller, en algún momento, pueda ser empleado en su vida cotidiana.

2. Construcciones metodológicas

«La mejor manera de explicar una cosa es practicarla»
DODO, EL PÁJARO DEL CUENTO DE ALICIA, DE LEWIS CARROL

Más que para fines de investigación, para Machincuepa el uso de una metodología tiene que ver con definir el método en el cual basarse para cumplir con el objetivo del Circo Social.⁵ La metodología consistirá, entonces, en la elección de técnicas y actividades concretas para el desarrollo de los talleres de cs durante un periodo de tiempo, en cierto contexto y con un grupo determinado. A su vez, la metodología se apoya en teorías o modelos de intervención social que permiten la explicación y la sistematización de las actividades. En este sentido, resulta más adecuado emplear la denominación Metodología de Intervención,⁶ entendiéndola como la serie de pasos a seguir y el proceso que debe llevarse a cabo en un grupo determinado que asiste a los talleres de cs.

La construcción de una metodología no responde a principios científicos. Se fundamenta principalmente en la práctica, las experiencias y las reflexiones de instructores, trabajadores sociales⁷ y demás actores que en algún momento se integraron al trabajo de cs (tanto en México como en otras partes del mundo). Éstos nos han ayudado a reunir recursos y a organizar la información para lograr establecer un modo

⁴ Véase página de Machincuepa Circo Social.

⁵ Método proviene del griego meta y camino. En este sentido, hace referencia al camino que Machincuepa propone para hacer cs.

⁶ Para la pedagogía social, intervención tiene que ver con promover una acción educativa con personas (Lucio-Villegas, 2005: 22).

⁷ Cuando mencionemos la función de trabajador social no nos estaremos refiriendo a personas con el perfil académico de licenciado en trabajo social, sino a aquellas personas que tienen una formación social y que cuentan con las herramientas para trabajar aspectos relacionados con el desarrollo de sujetos o grupos, tales como psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, pedagogos, etcétera.

de intervención en grupos y para definir cómo transmitir nuestras herramientas a otros actores e instituciones que quieren conocer y replicar los talleres en sus espacios de trabajo.

Como hemos mencionado, introducir la práctica del cs en una reflexión teórica no ha sido un proceso sencillo. Por otra parte, se trata de un proceso que no está agotado, sino que continúa enriqueciéndose a partir de diversos medios y de cada persona que usa el cs como herramienta de intervención en grupos. A continuación, mencionaré brevemente algunos de los aportes que nos han permitido desarrollar y/o mejorar los talleres de cs, los cuales formaron parte de la fundamentación de nuestro trabajo, aunque actualmente ya no están tan presentes en el quehacer del desarrollo diario de un taller.

2.1. El trabajo comunitario y la animación sociocultural

Cabe señalar que, en un inicio, el modelo de Machincuepa surgió como parte del programa del Centro Juvenil Promoción Integral A.C. (CEJUV). En este sentido, retomó sus aportes teóricos y metodológicos, que incluían líneas y temas de intervención como: intervención comunitaria, trabajo de redes, ciclo cultural, reducción del daño, entre otros. Algunos de estos aportes continúan formando parte de nuestra misión y visión institucional.

Durante los 13 años a lo largo de los cuales se desarrolló el trabajo en la comunidad de Las Águilas Tarango, el equipo de Machincuepa experimentó con diversas formas de intervención. Una de las que sirvió como base inicial fue la relacionada con la propuesta de la Epistemología de la Complejidad, Ética y Comunitaria (eco2), modelo de intervención establecido a partir de la participación y la organización comunitaria. El mismo fue desarrollado por organizaciones de la sociedad civil con el objetivo de trabajar cuestiones de prevención, reducción del daño, tratamiento y reinserción social en relación a las fármacodependencias y situaciones asociadas.

De acuerdo a Machín (2010), este modelo “busca dentro de una comunidad local, la articulación de una red de recursos, crear una red operativa (red social subjetiva comunitaria de las y los operadores de la intervención) y aumentar la complejidad efectiva de las redes sociales de las personas”. Esto es, generar las condiciones para producir una organización comunitaria. Ello implica que los operadores lleven a cabo una serie de iniciativas de investigación en la acción, tales como el diagnóstico comunitario y de personas, el análisis de las redes subjetivas, operativas y de recursos comunitarios.

Uno de los recursos más importantes con que cuentan las comunidades para definir su espacio-tiempo es el ciclo cultural, es decir, “la organización natural de la comunidad para la realización de eventos, ya que en ellos, los símbolos, ritos y mitos, especialmente estructurados en las fiestas tradicionales, sirven para dar sentido de identidad mediante procesos de identificación y proyección” (Machín, 1999: 85). Por lo que, el cs buscó insertarse en este ciclo, participando en los momentos de festividades relacionadas con el calendario religioso, como navidad, o con eventos de carácter social, como el día de la madre o el día del niño, a través del ofrecimiento de espectáculos circenses, presentaciones artísticas, coordinación de festividades, etcétera. Al integrarse al ciclo cultural comunitario, el cs pasó a formar parte del

contexto cotidiano, creando vínculos e identificando a los actores comunitarios. Ello le permitió comprender los mecanismos y las reglas que rigen a la comunidad, así como conformar un set de seguridad que diera validez y permanencia al programa de cs en esa comunidad.

2.2. El Desarrollo Humano

El planteamiento de Desarrollo Humano fue tomado de acuerdo a lo establecido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),⁸ que señala que cada persona debe contar con la libertad de elegir entre distintas opciones y disfrutar de una vida plena. Esta libertad de elección se fundamenta en la idea de que para que una persona pueda tener libertad de elección antes debe gozar de igualdad de oportunidades. Lo interesante de este planteamiento es que no se refiere solamente a aspectos materiales, sino que incluye también valores individuales y culturales que contribuyan a lograr un estado de bienestar.

Otra de las ideas base se relaciona con el desarrollo de habilidades para la vida. Ello implica un trabajo de desarrollo personal, así como el mejoramiento de la calidad de vida en función del mejoramiento de nuestras habilidades psicosociales y de relación con los otros.

2.3. La resiliencia

Se define la resiliencia como la capacidad de un sujeto o de un grupo de recuperarse de alguna situación traumática o dolorosa, saliendo fortalecido y con más aprendizaje positivo de dicha experiencia. “El resiliente presenta una sorprendente mezcla de gran fuerza y gran fragilidad. Dándole fuerza, lo que se ha demostrado es que podía superar lo insuperable y que desde entonces nada es imposible” (Lecomte, citado en Manil, 2013: 32).

El trabajo del cs se reliza en comunidades o grupos que viven alguna situación de desventaja social, ya sea que vivan en condiciones de violencia, de pobreza económica, de rezago social, residan en albergues o en un contexto que impida que sus miembros vivan en condiciones de igualdad o que dificulten su desarrollo humano. Bajo esta perspectiva, creemos que, a través del aprendizaje de la técnica de circo y del desarrollo de habilidades personales y sociales, las personas pueden experimentar un proceso que les ayude a manifestar una gran fortaleza personal, lo que les permitirá hacer frente a las condiciones adversas que se puedan presentar.

Debido a que las artes circenses ponen énfasis en la libertad y la creatividad, al mismo tiempo que exigen tenacidad, perseverancia y disciplina, hacen posible que los niños y los jóvenes en situación de riesgo se desarrollen, se expresen y creen, a partir de su contexto, un nuevo tipo de relaciones consigo mismos, con su familia, con su grupo de amigos y con su comunidad (Hernández, 2008).

A partir de la forma en que se promueven las relaciones interpersonales y del reconocimiento del esfuerzo que cada uno de los participantes hace para lograr algo (de acuerdo a sus capacidades), el cs busca brindar herramientas que posibiliten ver las dificultades o las desventajas como algo que puede ser superado.

⁸ El PNUD establece cinco áreas de trabajo: Desarrollo humano, reducción de la pobreza y competitividad productiva; Promoción de economías verdes y desarrollo sustentable; Seguridad ciudadana, cohesión social y justicia; Gobernabilidad democrática; y Alianza global para el Desarrollo. Para mayor información véase la página web del PNUD.

2.4. Educación para la paz y los derechos humanos

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los Derechos Humanos son aquellas garantías esenciales que permiten que podamos vivir como seres humanos. Independientemente de que algunos Estados o personas no respeten esta declaración, los principios que sustentan los derechos humanos (libertad, igualdad, fraternidad) constituyen un valor social a alcanzar. Considerando estos principios surge la corriente de la Educación para la Paz y su visión de educar en la resolución de conflictos desde una perspectiva no violenta. “Es un acto consciente y propositivo que apunta al desarrollo de valores, habilidades y actitudes que promueven la convivencia sustentada en el respeto a los derechos y la dignidad de los demás, buscando acuerdos equitativos y justos de convivencia entre las personas” (Cervantes, 2006: 15).

2.5. Las representaciones sociales

Moscovici es el principal representante de esta teoría, según la cual las representaciones sociales implican valores cotidianos que se comparten y que juegan un papel importante en la conformación de la identidad de un grupo. Jodelet señala que los sujetos se organizan individual y colectivamente de acuerdo a su representación y que ésta incide en el comportamiento social, modificando, incluso, el pensamiento cognitivo (Jodelet, 1993: 474). El circo busca incidir en las representaciones que los niños y los jóvenes tienen de sí mismos, de sus capacidades y de su grupo, a través de la promoción de diversos valores y del reconocimiento personal, lo cual favorece la reconstrucción social de su realidad y de la forma de relacionarse con los demás.

Un ejemplo práctico de cómo se busca incidir en la representación social puede verse en la apertura del taller, cuando se establece el encuadre de trabajo. Corresponde al momento en que se explican las actividades que se realizarán, lo que se vale y no se vale hacer dentro del espacio del cs, definiéndose los aspectos generales de la dinámica grupal. Así, se da la bienvenida a las dificultades, a los errores, promoviéndose el trabajo con ellas y a pesar de ellas, contrariamente a lo que ocurre en muchos espacios educativos o de enseñanza en los que está prohibido equivocarse o no saber.

En una ocasión, mientras trabajaba con adultos, una instructora dio la bienvenida diciendo: “Me gustaría que en este espacio se dieran la oportunidad de ser tontos, de equivocarse, de hacer el ridículo, de no saber, de reírse de sí mismos, pero sobre todo que se den el permiso de disfrutar lo que les queremos compartir”. Este reencuadre abrió la posibilidad de que los participantes se sintieran con más confianza para hacer algo que en su vida habían hecho y para que tuvieran la certeza de que equivocarse era parte del taller.

Éstos son algunos de los aportes sociales que en un inicio sustentaron el trabajo. A continuación expondré con más amplitud tres de los temas que actualmente tienen más peso en los talleres de Machincuepa. 1. El circo en relación con el teatro, 2. La metodología del buentrato y 3. La equidad de género. Todos ellos fortalecen la práctica de la técnica circense.

3. El arte como herramienta de intervención social

Una de las dificultades para la construcción de una metodología de trabajo radica quizás en el hecho de que el cs lleva implícito mucho de arte⁹ y en que no existen caminos precisos para definir qué es hacer *un buen arte*. Lo que sí podemos afirmar es que se cuenta con técnicas para lograr hacer un trabajo de calidad. Desde esa perspectiva, hablaremos del arte como herramienta de intervención social, siendo ése nuestro principal fundamento.

El circo es un arte, pero más allá del espectáculo que plantea su representación social, también es una forma de expresión cultural que posibilita el encuentro con los demás, buscando producir emociones placenteras en aquellos que lo viven. El arte apela a los sentidos, al ejercicio creativo, a la exploración de las emociones y a la experimentación de ejercicios que nos permiten descubrirnos o expresarnos de una manera diferente a aquella a partir de la cual se nos ha construido como sujetos.

Con frecuencia, quienes participan en los talleres no han explorado muchas de las capacidades que poseen y, cuando se descubren haciendo algo que parece fuera de su alcance, la percepción que tienen de sí mismos se modifica. No podemos decir que este cambio sea como a quien “le cae el veinte” y que se produzca de manera consciente. Por el contrario, se produce sin que quien lo experimenta se dé cuenta. Después, los participantes del taller de cs se presentan espontáneamente, relacionándose de una forma diferente a como solían hacerlo.

El espacio de cs es un generador del cambio de la representación de las cosas que cotidianamente hacemos. Brinda la posibilidad de relacionarse de manera diferente con nuestros iguales, de presentarse desde otra faceta; permite sentirse parte de un grupo, la creación de una identidad en torno al circo, el reconocimiento de la comunidad y su aplauso a los esfuerzos realizados, la construcción de comunidad, de un “nosotros”.

A través del trabajo realizado en un taller de cs buscamos promover un marco de referencia que ofrezca diferentes formas de percibir el mundo. En este sentido, se reestructura la percepción de la realidad, aunque no el significado de las cosas.¹⁰ Cada individuo experimenta un proceso durante el ejercicio de la técnica, el cual es acompañado, simultáneamente, por un proceso de maduración personal y colectiva, que afecta la forma en que cada uno se relaciona con el otro.

Estamos conscientes de que un taller no cambiará la vida de los jóvenes o de los niños con que se trabaja. Sin embargo, buscamos mostrar una perspectiva diferente de los valores sociales considerados más importantes dentro de la sociedad, promovemos una cultura que da valor a la empatía, al trabajo en equipo, a los errores, a las pérdidas, a la risa y a la posibilidad de mostrarse diferente ante los demás. Fomentamos el darnos permiso de expresar nuestras emociones y de hacernos responsables de lo que sentimos.

⁹ Entendemos arte como los procesos creativos que se generan a partir de la práctica de la técnica circense o de la reflexión conjunta en el trabajo grupal, así como la práctica de ejercicios físicos y deportivos (como sucede en la acrobacia).

¹⁰ De acuerdo con el planteamiento de Giorgio Nardone y Paul Watzlawick, “No se cambia el valor semántico de lo que la persona expresa, sino que se cambian los marcos en los que se inserta este significado. Obviamente, si se cambia el marco, se cambia también, de manera indirecta, el significado del mismo” (1995: 88).

3.1. El circo y el teatro

El arte circense está muy relacionado con el teatro, debido a que los talleres involucran en gran medida la puesta en escena y la actuación. Las personas se pueden presentar como un actor de circo: soy persistente como un malabarista, soy fuerte como un equilibrista, soy gracioso como un payaso; es decir, puedo ser otro además de ese que soy cotidianamente, y el taller de cs es el escenario en que puedo actuar como ese otro.

El teatro también funciona como una herramienta de cohesión grupal y de construcción de la identidad de grupo. Quienes participan en un taller, fortalecidos y habiendo generado identidad de grupo, pueden pararse frente a su comunidad de manera distinta, demostrándose que pueden aportar aspectos positivos a la misma, como los valores desde la práctica del arte.

Particularmente, el cs se relaciona profundamente con los fundamentos del Teatro del Oprimido. De acuerdo con Augusto Boal, “El Teatro del Oprimido crea ‘espacios de libertad’ donde la gente puede dar rienda suelta a sus recuerdos, emociones, imaginación, pensar en el pasado, en el presente e inventar su futuro en lugar de sentarse a esperarlo de brazos cruzados” (Boal, 2014: 14).

Otro elemento en común entre el circo y el teatro tiene que ver con la disciplina física, la activación de los sentidos, el movimiento, las formas, el trabajo corporal y su relación con lo emocional. Nuevamente Boal señala que:

El elemento más importante del teatro es el cuerpo humano; es imposible hacer teatro sin el cuerpo humano. [...] Nada debe hacerse con violencia o dolor en un ejercicio o juego; al contrario, siempre debemos sentir placer y aumentar nuestra capacidad de comprender. Los ejercicios no deben hacerse guiados por el espíritu de competición: debemos intentar siempre ser mejores nosotros mismos, y nunca ser mejores que los demás (*Ibid.*: 22).

Creemos que esta aportación de Boal describe perfectamente bien lo que buscamos generar en los jóvenes y niños al activarlos físicamente.

Al igual que en el teatro, resulta imposible hacer cs sin el cuerpo. No obstante, como nuestro objetivo no es formar artistas de circo, apelamos a que cada cuerpo tiene capacidades infinitas a ser exploradas. A través del cs buscamos acercar el cuerpo a experiencias de aprendizaje vinculadas a las emociones. Mediante el reconocimiento de su cuerpo, los jóvenes y niños pueden ir transformando la representación que tienen de sí mismos, en pos de un mejoramiento o del desarrollo personal, lo que les permitirá plantearse un posible proyecto de vida. En una ocasión, en un taller tuvimos la oportunidad de trabajar con un joven en sillas de ruedas y con personas que padecen alguna dificultad mental o física. En esos casos, nuestro objetivo se orientó a trabajar con aquello que sí podían hacer: “estás en silla de ruedas, pero puedes mover muy bien tus manos; hagamos malabares con pelotas”.

Los jóvenes atraviesan un proceso en el que aprenden a conocer su cuerpo, a nombrarlo y a moverlo. El hecho de ser conscientes de que tienen esa parte del cuerpo y de que pueden tener control sobre ella les da la posibilidad de conocerse más a sí mismos y de “autogobernarse”. “Rescaté mi cuerpo”, comentó una joven después de haber asistido al diplomado de cs. Más adelante, retomaremos el tema

del cuerpo y de cómo, desde Machincuepa, se busca relacionar la práctica de una técnica específica con el manejo de algún aprendizaje socioafectivo.

3.2. El buentrato en el Circo Social

En uno de los momentos en que se buscó una metodología que permitiera el manejo del tema de la equidad de género, el equipo de Machincuepa convergió con el trabajo de Corazonar y su construcción del Buentrato. Este descubrimiento dio gran sustento no sólo al trabajo de género sino también al trabajo en los procesos grupales dentro de los talleres de cs. La Metodología del Buentrato resultó ser una estrategia educativa que favoreció el desarrollo de los talleres impartidos por Machincuepa, pues empata perfectamente con los objetivos, englobando los temas que ya se venían abordando en los talleres de cs.

Esta metodología retoma la propuesta de la autora Fina Sanz, para quien el buentrato se plantea como una forma propositiva y reeducativa de contrarrestar las diversas formas de violencia de género.¹¹ Se sustenta en diversos aportes de la cultura del buentrato, entre ellos: equidad de género, resolución no violenta de conflictos y masculinidad. Entre otras aportaciones, señala que para erradicar la violencia, hay que aprender nuevas habilidades, generar nuevas actitudes, crear una forma de ser y de pensar diferente, en la que los nuevos valores que se busca desarrollar son el respeto, la inclusión, la equidad, la no violencia, la paz, los derechos humanos, etcétera. Este planteamiento parte del buentrato que tenemos hacia nosotros mismos como individuos y de la búsqueda de un bienestar colectivo.

El manual de la cultura del buentrato recoge el siguiente cuadro, que ilustra claramente las representaciones sociales de maltrato que esta metodología intenta cambiar, proponiendo para ello respuestas alternativas de buentrato (Cervantes, 2006: 31).

MALTRATO	BUENTRATO
Violencia	Negociación
Desigualdades	Escucha
Abusos	Diálogo
Sexismos	Justeza
Individualismos	Equidad
Discriminación	Autocrítica
Impunidad	Apertura
Desequilibrios	Diversidad, inclusión

Fuente: Cuadro ilustrativo tomado de *Promoviendo la cultura del Buentrato. Guía metodológica* (Cervantes, 2006).

3.3. La equidad de género

La promoción de la equidad de género surge de la necesidad de abordar temas de violencia y de estereotipos de roles (femeninos o masculinos) que se vivían en los

¹¹ La metodología de la cultura del buen trato introduce el término “buentrato” como contrario al término “maltrato”. Estas nociones, buen y trato, buscan dar cabida a una renovada manera de atender la violencia de género, basándonos precisamente en el buentrato (Cervantes, 2006:4)

talleres de cs y a los que la técnica circense por sí sola no estaba dando respuesta. Adoptamos este enfoque como una forma de abordar la identidad, así como para resignificar el espacio de cs, de manera que chicos y chicas empezaran a crear relaciones de igualdad y equidad entre hombres y mujeres basadas en la inclusión, el respeto y la empatía.

Los talleres de Circo Social sugieren el uso de herramientas que promuevan cambios en las representaciones de los roles estereotipados del ser hombre o ser mujer, permitiendo construir nuevas relaciones de convivencia. Por ejemplo, si una niña es etiquetada como ruda, esa rudeza será vista como una fortaleza que la ayudará a mostrarse segura en el momento en que deba subirse a un aparato aéreo (Hernández, R., 2013: 11).¹²

Existen ciertos prejuicios en torno a lo que físicamente puede hacer una mujer y lo que puede hacer un hombre, atribuyendo ciertos ejercicios sólo a hombres o sólo a mujeres: las telas son para niñas, el monociclo es para niños, esos aparatos son sólo para fuertes, etcétera. Al respecto, cabe señalar que si bien hay condiciones físicas que favorecen la realización de ciertos ejercicios —por ejemplo: las mujeres pueden tener más flexibilidad y los hombres más fuerza—, esto no es exclusivo de un género en particular. Ambos géneros pueden desarrollar estas habilidades a partir de la práctica y del esfuerzo. Ello forma parte de lo que se busca fomentar en los talleres. Asimismo, se pretende quitar el peso sexual o vergonzoso que conlleva el contacto corporal, de acuerdo a lo que están acostumbradas algunas personas, principalmente los adolescentes.

Siguiento a la antropóloga Marta Lamas, hablar de género no es solamente abordar los roles, sino también la identidad¹³ psíquica: ¿quién soy?, ¿qué me gusta?, ¿qué no me gusta?, ¿qué pienso?, ¿qué quiero o no quiero hacer?, etcétera.

La idea de trabajar la identidad también se relaciona con el cuerpo, con un yo mirado desde la comunidad, desde el grupo y desde sí mismo, así como con maneras de pensar y de abordar los sentimientos. La identidad se puede encarar desde el discurso, desde las prácticas del cuerpo, desde las técnicas y las representaciones del circo, y sobre todo, rescatando los eventos extraordinarios que suceden durante una sesión, con el propósito de ampliar la conciencia de identidad al incorporarlos a las historias de vida de las y los chicos (Hernández, 2013).

4. Las técnicas de circo

Más allá de la enseñanza de una técnica circense, los instructores deben promover el disfrute que implica jugar con un objeto y probar hacer algún ejercicio, así como explorar el talento que cada uno tiene o puede desarrollar a partir de la práctica. Se cuestiona la idea del “no puedo” y la constante actitud de autoderrota de los participantes ante alguna dificultad, introduciendo el “lo voy a intentar”, que da un sentido diferente a la práctica de las técnicas circenses. A su vez, esto fortalece la

¹² Los aparatos aéreos forman parte de las técnicas circenses impartidas en los talleres de cs. Normalmente se enseña a usar el trapecio, las telas y el aro.

¹³ Gilberto Giménez define identidad como el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos) relativamente estables, a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) se reconocen entre sí, demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Giménez, 2009: 135).

personalidad y la capacidad de intentar hacer algo. Más allá de lograr que algo salga bien o de ganar, otorgamos peso al darse el permiso de hacerlo y disfrutarlo.

Las técnicas más frecuentemente practicadas en los talleres de cs se agrupan en cinco familias. Su elección será determinada por varios factores: las condiciones del espacio en que se imparten los talleres, el proceso en que se encuentra el grupo, la cantidad de participantes, la capacidad del instructor, las edades y capacidades físicas de los asistentes, etcétera.

En Machincuepa se trabajan principalmente las siguientes técnicas:

Aéreas	Acrobáticas	Malabares	Equilibrio	Juegos escénicos
Trapezio	Acrobacia de piso	Pelotas	Zancos	Expresión corporal
Aro	Cama elástica	Plato chino	Rola-bola	Gestos
Tela	Monociclo	Palo de flor	Pirámides	Clown
	Bicicleta acrobática	Pois		
	Mini-trampolín	Sombreros		
		Clavas		

Es importante señalar que, al definir las técnicas —tanto circenses como de conformación del grupo— que se utilizarán, se plantea la realización de actividades muy concretas, las cuales varían en función de lo que se quiere lograr en una sesión, del objetivo de la misma y del estilo personal del instructor.

Además de la enseñanza de una técnica, desde el abordaje del cs se busca dar un sentido al desarrollo de habilidades físicas, emocionales, mentales y sociales, mediante el trabajo o la promoción de determinados aspectos. En el siguiente cuadro intentamos conectar esta idea con la práctica de la técnica circense. Esta visión acerca de cómo abordar las técnicas forma parte de la propuesta metodológica de la *Pedagogía del Circo Social en la formación de promotores* y del manual *Programa del taller con mujeres*¹⁴ y solamente constituye una sugerencia en torno a cómo ordenar la dinámica de las técnicas de circo. Estas ideas se van modificando de acuerdo con la experiencia de los instructores y de quienes participan en el taller de Circo Social, así como de las características del contexto.

¹⁴ Estos manuales forman parte del archivo interno de Machincuepa Circo Social A.C. El manual *Pedagogía del Circo Social en la formación de promotores* se realizó en 2008 y el manual *Programa de taller con mujeres*, en 2009. Se cuenta con un archivo electrónico y es para uso interno de la institución.

4.1. Las técnicas circenses y su conexión con el trabajo de desarrollo personal

TÉCNICAS	ASPECTOS QUE SE TRABAJAN
AÉREOS	<p>En cuanto al ejercicio físico permiten el movimiento libre del cuerpo, aumentan la resistencia, la tolerancia al dolor, favorecen el aumento o el desarrollo de la fuerza física, la elasticidad y el logro de una mayor conciencia corporal a través del manejo del riesgo: “si te sueltas, te caes, así que resiste, si resistes, serás más fuerte cada vez” (en sentido literal).</p> <p>Requieren el trabajo individual. Permiten tener una perspectiva nueva de la capacidad para realizar otros esfuerzos y conocer los propios límites de la fuerza física, la resistencia y la capacidad de cargarse a sí mismo. Con estas técnicas se refuerza la seguridad, la autonomía y la confianza.</p> <p>Se trabajan la constancia, la concentración, la disciplina, la toma de decisiones y el riesgo controlado, la conciencia corporal. Se confronta el miedo y se favorece una actitud de valentía.</p> <p>Para practicar estas técnicas se requiere principalmente calentar muñecas, brazos, espalda, fuerza en el abdomen y hacer ejercicios de elasticidad.</p>
ACROBACIA	<p>Permite tener un mayor control del cuerpo en su totalidad y en partes específicas del mismo, así como hacer consciente que el esfuerzo físico debe acompañarse de un ejercicio de concentración para lograr el objetivo y no lastimarse durante la ejecución. Con esta técnica se desarrollan mucho los reflejos y la fluidez en los movimientos. Permite trabajar de forma paralela los valores relacionados con la colaboración entre las y los compañeros a fin de mantener un equilibrio conjunto y el cuidado de los otros. Son condiciones necesarias la conciencia del trabajo en equipo, la comunicación, la coordinación, la solidaridad y el apoyo mutuo.</p> <p>Se fortalecen la tolerancia a la frustración (al caer y levantarse para volver a intentarlo), la constancia y la perseverancia en la práctica para dominar la técnica y lograr los objetivos. Se refuerza la seguridad en sí mismos(as), enfrentando el miedo al fracaso y al ridículo; se logra controlar el impulso, etcétera. Favorece el desarrollo de aspectos como: la disciplina, la autoevaluación, la conciencia corporal, el dinamismo y el manejo del riesgo personal y de los compañeros.</p> <p>Para practicar estas técnicas se requieren: ejercicios cardiovasculares (para hacer trabajar al corazón), fortalecimiento de piernas, brazos, y columna. Calentar con pequeños saltos y trabajar elasticidad. Si no se realiza un buen calentamiento conllevan mayor riesgo de lesión.</p>

<p>MALABARES</p>	<p>Tiene la característica de que se experimenta sin poner en riesgo la integridad corporal. Se vincula con el control de objetos, con el control de algo que es una extensión de la persona.</p> <p>Se fortalece el autocontrol, el manejo de circunstancias externas al cuerpo logrando que el objeto haga lo que el participante desea.</p> <p>Se trabaja la importancia del ritmo individual, en pareja y en grupo; en este último es muy importante la comunicación corporal.</p> <p>La mayor parte de los malabares genera una recompensa en intervenciones cortas, complejizándose a medida que se incorporan combinaciones con técnicas pertenecientes a las otras familias circenses. En ese sentido, los malabares implican un proceso gradual que requiere invertir tiempo, interiorizar lo que se quiere, además de concentración para lograr dominar un truco. Con esta técnica se devuelve a los participantes la capacidad de controlarse y de actuar frente a diferentes situaciones.</p> <p>Estas técnicas permiten trabajar la coordinación visomotora, la tolerancia al error, el disfrute del éxito y la aceptación de la pérdida. Además, se trabajan: perseverancia, creatividad, disciplina, disociación de cada mano, sensación táctica, autoevaluación, concentración, lateralidad (trabajar con ambos hemisferios), paciencia, constancia.</p> <p>Para practicar esta técnica se requieren: calentamiento de articulaciones, concentración, disociación y coordinación.</p>
<p>EQUILIBRIO</p>	<p>Este tipo de técnicas requiere hacer aún más presente la conciencia corporal. Fomenta la constancia, la concentración y la focalización en un objetivo muy concreto. Implica posicionar al participante en un lugar distinto en relación a su propia representación de la capacidad de lograr el control de sí misma(o).</p> <p>A nivel individual se construye otra perspectiva del alcance de los propios esfuerzos a través de la perseverancia, fortaleciéndose la seguridad y la confianza en sí mismo, con lo que se contribuye al descubrimiento de aptitudes personales antes desconocidas y al enfrentamiento del miedo.</p> <p>En el trabajo en equipo se ejercita la confianza, el respeto, el consenso, la comunicación, la cooperación y el apoyo mutuo. En el equilibrio en parejas es necesario asumir la responsabilidad del bienestar del otro y el respeto a las diferencias. Ello permite fortalecer lazos de unión y el trabajo complementario a partir de las diferencias (una persona alta y fuerte con una pequeña y ágil, por ejemplo).</p> <p>Para practicar equilibrio se requiere: calentamiento y fortalecimiento de todos los músculos (abdominales, de la espalda, brazos y piernas); extrema concentración, práctica constante y el establecimiento de un buen set de seguridad.</p>

JUEGOS ESCÉNICOS

En estas técnicas no se experimenta riesgo físico; más bien, implican el enfrentamiento del miedo escénico. En este caso, la amenaza se percibe en lo emocional (miedo a hacer el ridículo). Estas técnicas permiten descubrir actitudes y habilidades de los demás y de sí mismos(as) que no se tenían presentes.

El potencial está en el cambio de representación social de sí mismos y frente al grupo de pertenencia. En mostrarse como otro o como alguien que puede ser de otra forma. En la integración del “error” como parte del juego.

Fortalecen el desarrollo de la creatividad y enfrentarse al miedo que provoca pararse frente a los demás al participar con todos los integrantes del grupo.

Permite explorar la capacidad creativa y trabajarla a nivel grupal; contribuye al desarrollo de la imaginación, la relajación, la atención, la cooperación; a dejarse ver y ver al otro con atención, a crear ejercicios de ritualización, a aprender a escuchar y a seguir el ritmo de la música. El trabajo en equipo promueve el desarrollo de habilidades comunicativas. Permite la construcción de una identidad y adquirir confianza en sí mismo(a), superando el miedo a la exposición ante los demás.

Para practicar estas técnicas se requieren: ejercicios de los sentidos: observar de diferentes maneras, escuchar, vocalizar, hacer mímica y, en general, las distintas formas de comunicación no verbal; improvisar.

4.1.1. Las técnicas de circo y su relación con el manejo corporal

Como podemos ver, los beneficios individuales que se producen a partir del ejercicio de una técnica circense, tanto desde el punto de vista emocional como físico son varios. Es evidente que todo trabajo físico constante y consciente trae consigo beneficios para el cuerpo. Por ello, los encargados de grupo instruyen a los participantes a fin de que logren el fortalecimiento de ciertos músculos o de ciertas partes específicas del cuerpo para la práctica de cada técnica. No obstante, últimamente se ha buscado reflexionar más sobre el tema. De ello da cuenta lo mencionado por una instructora de Monterrey, quien comenta que gracias al trabajo de fortalecimiento pélvico varios niños habían mejorado su desempeño en el control de esfínteres.

Otro caso que se presenta con frecuencia es el de niñas que refieren no tener fuerza o “no poder hacer los ejercicios porque son débiles”, quienes conforme van practicando las técnicas de circo no sólo van fortaleciendo sus músculos, sino también mejorando su coordinación, su equilibrio, su motricidad e incluso su postura corporal, logrando, en general, tener un manejo más controlado del cuerpo. En tanto físicamente se autoperciben diferente, también se conducen de manera diferente.

El cs puede contribuir a que en el desarrollo muscular que tiene lugar durante la etapa de la adolescencia se produzca un crecimiento más equilibrado, pues un cuerpo en movimiento genera conciencia y mayor control de sí mismo, a diferencia de un cuerpo sedentario que desconoce su potencial.

Incluso, el simple hecho de conocer las partes del cuerpo y llamarlas por su nombre ejerce un efecto positivo, en tanto las hacemos existentes y las usamos como herramientas a nuestro favor. Aunque puede sonar un poco obvio, en varias oportunidades nos hemos encontrado con que los participantes no sabían cómo se llamaba cierta parte del cuerpo. En especial, desconocían el nombre de aquellas partes del cuerpo que no usamos conscientemente en nuestro quehacer diario, pero

que son necesarias para ejercitar la técnica circense, como: nuca, omóplato, corvas, espina dorsal, cervicales, antebrazo, isquiones, falanges, etcétera.

En una ocasión, un instructor de trapecio le pidió un par de veces a un niño que se acomodara en las corvas; el niño permaneció un buen rato sosteniéndose del trapecio con los brazos, hasta que finalmente preguntó: “¿qué son las corvas?”, “éstas son”, le respondió el instructor mientras señalaba la parte posterior de las rodillas del niño. Cuando éste bajó del trapecio, sonrió y dijo: “ni siquiera sabía que tenía eso”.

4.1.2. Las técnicas de circo y su relación con el desarrollo emocional

En quienes participan en los talleres de cs se establece una fuerte relación entre el trabajo corporal y el trabajo emocional. A través del ejercicio cotidiano se fomentan valores relacionados con la técnica circense. En este sentido, la realización de una pirámide, por ejemplo, tiene que ver con la colaboración, el malabarismo con la perseverancia, los aéreos con la confianza y la seguridad en sí mismos, etcétera.

Con frecuencia, los participantes que asisten al taller se desesperan cuando el ejercicio que se está enseñando no les sale, lo cual les genera enojo. A partir del manejo que hace el instructor se trabaja la tolerancia a la frustración, la aceptación del enojo y el control de las emociones desbordadas. De esta manera, se ayuda a que el participante experimente las emociones negativas sin que éstas lo paralicen y se lo motiva a que busque superarlas intentando hacer el ejercicio las veces que sea necesario para lograr dominarlo.

La acrobacia se relaciona con la percepción que tenemos del riesgo y con la reacción inmediata que podemos o no tener ante una situación peligrosa. Los jóvenes que aprenden zancos, ejercicios aéreos, acrobacia, etcétera, pueden darse cuenta segundos antes de que un accidente va a ocurrir, pudiendo, por tanto, prevenirlo. Ello da cuenta de que, a partir de la práctica constante, se va generando una previsualización de las cosas. Cualquier técnica que se ejecute requiere de un mínimo de disciplina, perseverancia y atención consciente (si no ves lo que haces, te puedes lastimar).

En los talleres, a los jóvenes se les brindan elementos para que puedan prever una situación de riesgo y para que frente a la misma cuenten con las herramientas necesarias que les permitan saber qué hacer. Cuando un joven está aprendiendo una técnica riesgosa, el instructor debe enseñarle previamente a protegerse a sí mismo y a sus compañeros. Si un joven está aprendiendo a andar en zancos, deberá enseñarle a ponérselos adecuadamente, la forma en que puede apoyarse en un compañero sin lastimarlo y para el caso de que se produzca una caída inminente, enseñarle la forma correcta de caer y protegerse.

Este tipo de ejercicios puede contribuir a desarrollar la capacidad de dar respuesta a situaciones de riesgo, lo cual puede hacer la diferencia cuando estamos hablando en términos de prevención, no sólo durante la práctica de la técnica circense, sino también en la vida cotidiana. Esto ayuda a ampliar la representación del riesgo, permitiendo construir un marco de seguridad propio.¹⁵

¹⁵ Para ampliar la información respecto a la relación de la técnica circense con las habilidades físicas y mentales que se busca promover, se recomienda revisar el *Manual de técnicas de Circo Social desde una perspectiva de género* de Machincuepa Circo Social (2013).

Los talleres buscan contribuir al desarrollo de habilidades y actitudes positivas, primero, a través de la técnica de circo, que es dominada o aprendida mediante la práctica, la constancia y el esfuerzo individual; luego, a partir del trabajo en grupo y de la forma en que nos relacionamos con los demás; y, finalmente, relacionándolos con otros aspectos de la vida cotidiana y el modo en que reaccionamos ante ellos.

4.1.3. El juego como herramienta transformadora

Además de ejercitar la técnica de circo, durante los talleres se establece un espacio importante destinado al juego recreativo del grupo. El juego constituye una representación de algo que se quiere lograr, por lo que, cada una de las actividades que se realicen puede incluir un objetivo o meta que se debe cumplir con el grupo. Sin embargo, precisamente su carácter lúdico ayuda a que no se perciba una posible amenaza, como puede ser, por ejemplo, perder, lo que nos enseña a simplemente disfrutar el juego y lo que en él sucede, dejando de lado el aspecto competitivo, la búsqueda de la perfección y la noción de ganar-perder.

Nos apoyamos en los juegos para reflexionar sobre un tema específico (equidad de género, violencia, adolescencia, etcétera) o empleándolos como una forma de socialización a partir de la cual podemos aprender sobre el orden, las reglas, las formas de relación interpersonal. Contribuyen al autoconocimiento, a la creatividad, a la solución de problemas, etcétera. En este sentido, cada técnica tiene como objetivo algo que se espera lograr con el grupo o de manera individual: cooperación, tolerancia, empatía, entre otros objetivos.

Varios autores han hecho referencia a la importancia del juego en el desarrollo de los niños, así como a su valor educativo: Rousseau, Pestalozzi, Fröbel, Piaget, entre otros. Por otra parte, de acuerdo a lo señalado por J.L. Moreno, ha surgido una nueva visión del “juego como principio de la autocuración y de la terapia de grupo, como una forma primigenia de vivencia; juego no sólo como epifenómeno que acompaña y refuerza los fines biológicos, sino como fenómeno sui generis, como factor positivo ligado a la espontaneidad y la creatividad (Moreno, 1987: 114).

Vigotsky fue uno de los primeros teóricos que resaltó la importancia del carácter social del aprendizaje logrado a través del juego, así como la relevancia de crear las óptimas condiciones para propiciar la interacción social.

Los juegos regularmente empleados en nuestros talleres, por lo general, buscan dos objetivos; cumplir una función didáctica (es decir, como vehículo de enseñanza) y servir como técnica recreativa o de distensión (destinada a romper la tensión, el cansancio o una dinámica grupal viciada).

A través del juego también se promueve la espontaneidad; los participantes “bajan la guardia” o las resistencias y ello prepara el terreno para la realización de actividades más complicadas, de tal forma que, en algún momento, los participantes del taller de cs podrán permitirse hacer algo que de otra forma no intentarían por el riesgo emocional que conlleva, por ejemplo, subirse a un trapecio o hablar frente al grupo.

En los casos en que se imparten talleres a adultos, el cs brinda la posibilidad de jugar o de hacer cosas que no se hacían desde la infancia. Por tanto, permite experimentar placer y diversión, así como tener contacto con el cuerpo, moverlo como desde hace tiempo no se hacía y, más adelante, posibilita el contacto con las emociones.

Gran parte de los juegos que usamos son parte de la sabiduría popular o son aquellos con los que han crecido generaciones de niños; otros fueron tomados de diversos referentes, como los llamados juegos cooperativos, los que provienen de la metodología del buentrato, del Cirque du Monde, de las formaciones para formadores en cs, de invenciones creadas por los instructores en un momento en que lo consideran necesario y que son compartidas luego, etcétera. Lo relevante de la aplicación del juego es la intención con que se realiza y el objetivo que se quiere lograr; de ahí la importancia de las premisas en torno a cómo debe desarrollarse el juego y la reflexión que posteriormente se haga sobre éste.

5. La planeación

Crear una forma de hacer cs ha sido y es un trabajo que se reinventa en cada contexto, con cada grupo y con las herramientas de cada instructor; incluso ahora mismo, mientras un instructor está llevando a cabo un taller, está modificando su intervención de acuerdo a lo que considera mejor para su grupo y para cada sujeto que lo compone. Sin embargo, a nivel institucional se cuenta con una guía base o con una serie de pasos relativos a cómo en Machincuepa se busca desarrollar un plan de acción.

5.1. Criterios de selección para la intervención

A nivel institucional, existen ciertos criterios para la intervención, los cuales son considerados antes de que se realice la planeación para orientar la selección de las organizaciones con que se vincula y de la población que se espera forme parte de los talleres de cs.

En relación al terreno comunitario se seleccionan colonias marginales o comunidades que viven en condiciones de rezago social.¹⁶ Luego, se establece un convenio con las autoridades competentes para lograr el préstamo de un espacio, buscándose crear lazos con las principales figuras comunitarias que puedan dar validez al proyecto y apoyo para la permanencia y el desarrollo óptimo de los talleres.

En los programas que se están realizando en los estados de la república, los requisitos para seleccionar a las organizaciones con las que se colabora son:

- Trabajo con niñas, niños, adolescentes y jóvenes en situación de riesgo social, que experimenten problemáticas diversas, como discapacidad, marginación, orfandad, sean víctimas de violencia, vivan en colonias marginales que registran altos índices de violencia, sean organizaciones educativas, atiendan infancia trabajadora y/o en situación de calle o pobreza económica, u organizaciones que promuevan la defensa de los derechos de la infancia y la juventud, los derechos indígenas y los derechos humanos en general.
- Los grupos estén integrados por un mínimo de 20 participantes y por un máximo de 30, que cuenten con un espacio de trabajo adecuado para desarrollar los ejercicios y que dentro de la misma organización haya una persona que sirva de referencia, a la que se le pueda compartir la metodología de cs y pueda hacerse cargo de los talleres en

¹⁶ Existen varias instituciones que se encargan de estudiar ciertos índices de rezago social. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) integra indicadores de acceso a la educación, a los servicios de salud, a los servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, índice de empleo, entre otros. Si se requiere de ampliar esta información véase la página web del Coneval.

determinado momento. Más adelante, cuando hablemos del tema del perfil del grupo retomaremos estas características de forma más específica.

En el caso del programa que da atención a escuelas secundarias, los criterios de selección que se están manejando son los siguientes: sean escuelas ubicadas en colonias populares o en zonas que reportan problemáticas específicas, como violencia, marginación, exclusión social, consumo de sustancias; exista disposición y apoyo por parte de los directivos del plantel y ausencia de programas sociales dentro de la institución.

5.2. Planificación de la sesión

Machincuepa cuenta con una estrategia de planificación a partir de la cual se establece la duración de los talleres, tanto en el largo como en el corto plazo. Ello dependerá de la duración de la intervención total (un año, dos años, 10 sesiones) y de la duración de cada sesión (una hora, dos horas, cuatro horas a la semana, etcétera). A través de la misma buscamos cumplir con un objetivo concreto, por ejemplo: trabajar la confianza en el grupo, abordar el tema de la inclusión, fomentar la cooperación, trabajar la equidad de género, entre otros objetivos.

Durante la sesión se desarrollan ciertas actividades. En ese sentido, se planifican: la técnica de circo que se practicará, el tiempo que se destinará a la preparación corporal o al calentamiento previo al ejercicio de la técnica, la inclusión de la discusión libre de un tema, la facilitación de la verbalización de las emociones, la posibilidad de improvisar algún ejercicio o juego, y hasta el cierre y la bienvenida al taller. Lo importante para el manejo de estas actividades es que, en la medida de lo posible, puedan ser planeadas, manteniendo la apertura necesaria para que sea posible trabajar otros aspectos que no estaban contemplados y el grupo esté solicitando.

Asimismo, deben estar bien definidos los objetivos o metas que se busca lograr con el trabajo, es decir, ¿qué se espera?, ¿hacia dónde buscamos guiar al grupo? Las técnicas a abordar, los juegos, los temas y el tiempo destinado a cada técnica, la duración de la intervención, así como sus alcances y límites, se decidirán en función del objetivo buscado. En ese sentido, resulta importante que los objetivos de los talleres sean compatibles con los objetivos de las instituciones y con las expectativas de los participantes.

Para la planeación es muy importante considerar el número de instructores que estará a cargo del grupo. Machincuepa plantea que para un grupo de entre 20 y 30 participantes el número ideal de instructores es tres: primera voz, segunda voz y encargado de contención, cada uno de los cuales cumple una función o rol durante el desarrollo de la sesión. La primera voz es la encargada principal de dar instrucciones o de guiar la secuencia de las técnicas o del programa establecido, mientras que la segunda voz da respaldo o continuidad a quien lleva la primera voz. Ambos roles pueden intercambiarse por momentos o por sesiones, de acuerdo a la coordinación establecida entre los instructores y a las necesidades del grupo. El encargado de contención, por lo general, es quien se encarga de atender las cuestiones sociales, de resolver los conflictos que se suscitan a nivel del grupo o las circunstancias externas al taller. Además, es quien idealmente da seguimiento a los vínculos comunitarios o con las personas que, aunque no forman parte del taller, están vinculadas al mismo de

alguna forma, por ejemplo, las madres de familia, personajes claves de la comunidad, directores de instituciones o dependencias relacionadas con el taller, etcétera.

Es importante que durante cada sesión esté claro quién es el responsable de cada actividad y que en determinadas situaciones se busque la alternancia en la dirección de los ejercicios y en los momentos de intervención de los instructores.

Sabemos que la presencia de tres personas frente al grupo puede ser complicada en ocasiones, ya que no siempre se cuenta con los recursos suficientes para pagar a más de un instructor, o puede suceder que el grupo atendido es muy pequeño y no requiere más de un responsable del taller. Sugerimos que al menos haya dos personas encargadas del trabajo del grupo: una que se responsabilice de la parte social (trabajador o interventor social) y otra que se encargue de la enseñanza de la técnica de circo (artista circense).

En cuanto a la programación de una sesión de cs, se sugiere que la misma se divida en tiempos y tareas que se realizan dentro de cada uno de estos tiempos. A continuación, presentamos un ejemplo de carta descriptiva de los momentos en que se divide una sesión y de las actividades que implica cada uno de ellos.

EJEMPLO DE CARTA DESCRIPTIVA PARA UNA SESIÓN ¹

Institución _____ Grupo _____ Fecha _____

No. De Sesión: _____ Duración: 2 horas

TEMA: Derecho a la inclusión y a la no discriminación y buen trato.

ACTIVIDAD	OBJETIVO	DESCRIPCION	RESPONSABLE	TIEMPO	MATERIAL
Bienvenida con miradas y saludos	Introducción al tema de no discriminación y saludos	Miradas y saludos. El grupo en círculo. Se le pide bajar la cabeza y cuando se indique cabeza arriba, deben volver a bajarla.		10 min	Cochinetas
MOMENTO 1	MOMENTO 2	Inquietos del buen trato. Valoramos nuestros tratos. Se hacen equipos de tres personas cada uno. Dos están agarrados de las manos quienes son la pared izquierda y pared derecha, dentro de esta habitación hay un inclino o inclinata. Una persona sin habitación indicará cambiar de lugar ya sea pared derecha, izquierda o inclino y buscará ocupar ese lugar. La		10 min	
	MOMENTO 3	Imagen de la exclusión y dibujo. Valorar el derecho a no ser excluidos por concepción de género			
	MOMENTO 4	Calentamiento corporalmente. Me siento bien. Estiramiento / Cuerda. La parte del calentamiento permite abordar el tema del cuerpo, las emociones y las relaciones. Para esta sesión el calentamiento y el uso de la cuerda se enfoca a preparar al cuerpo para la actividad física, pero al mismo tiempo busca integrar al grupo hacia un trabajo de apoyo y colaboración entre jóvenes y el buen trato.		10 o 15 min	Música Cuerda
	MOMENTO 5	Telas de Trapecio. Trabajo en equipo y afirmación-aprecio. Tres grupos: dos de mujeres y uno de hombres, los cuales rotarán cada 25 minutos (el último sólo 20 minutos). Durante el trabajo de estas técnicas sigue el proceso de integración, colaboración y apoyo, pero también se busca descubrir nuevas maneras de tratarse a sí mismos y de narrarse. Si aparece el tema de las emociones y el cuerpo, también se puede abordar.		5 min 50 minutos	Trapecio Tela Alambre
MOMENTO 6	Cierre. Valorar lo visto y logros. Cierre de dar gracias vinculando el objetivo del trabajo de género y el proceso de la sesión. Manejo en función del buen trato y derecho a la inclusión entre hombres y mujeres.			5 min	

6. Pedagogía de C.S. o ¿cómo transmitir las enseñanzas de Circo Social?

La pedagogía es la ciencia que se encarga del estudio de la educación y del proceso de enseñanza-aprendizaje. El programa del Cirque du Monde aborda varios temas incluidos en el marco pedagógico del Circo Social,¹⁷ en los cuales nos apoyamos. Además, hemos integrado algunos aprendizajes que hemos ido adquiriendo en el camino, entre los que se encuentran la cultura del buentrato y la equidad de género.

El programa de formación básica en cs del Cirque du Soleil señala que el aprendizaje experiencial (basado en la experiencia del formador o instructor de circo) es de suma importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si se parte de las vivencias previas o adquiridas durante la formación, promoviéndose la participación activa en función de los conocimientos o habilidades con que ya se cuenta, no estaremos partiendo de cero. Entonces, los nuevos aprendizajes serán más significativos, porque forman parte de una representación previa y lograrán aprenderse de mejor forma para luego poder ser transmitidos nuevamente.

Machincuepa entiende la pedagogía del cs como el conjunto de herramientas técnicas destinadas a la enseñanza con las que debe contar un instructor o facilitador de grupo, para posibilitar un proceso de transformación social. Institucionalmente se abordan dos líneas o perspectivas desde el punto de vista pedagógico: una que tiene que ver con cómo formar a los instructores para enseñar el Circo Social y otra relacionada con la forma en que el instructor transmite sus conocimientos a los participantes en los talleres. La primera línea se trabaja a través del Diplomado en Circo Social impartido por la institución y a través de la capacitación a formadores de cs en la llamada Formación de formadores.

En lo que respecta a la segunda perspectiva, más que hablar de pedagogía quizá debamos referirnos a la metodología didáctica, que tiene que ver con la forma en que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de un taller de cs. “Principios, procedimientos y formas en que se desarrolla la sesión de acompañamiento. El método didáctico es el conjunto lógico y unitario de los procedimientos que van a dirigir el aprendizaje, desde la presentación de la materia hasta la evaluación del aprendizaje.”¹⁸ En este sentido, hablaremos de la forma sugerida por Machincuepa para el desarrollo de una sesión de cs, del tipo de acompañamiento que se hace al grupo, de la forma en que se van a transmitir las enseñanzas y del conjunto de herramientas técnicas utilizadas por el instructor o facilitador del grupo.

A diferencia del planteamiento escolarizado formal de enseñanza-aprendizaje, Machincuepa cs no se interesa en la transmisión de hechos, frases, números o aspectos de memorización, sino en priorizar aspectos vivenciales que ayuden a quienes participan en el taller a tener una perspectiva diferente desde la cual ver y sentir el mundo. Intentar conectar la práctica aislada de una técnica, por ejemplo, el malabar con pelotas, con un momento de la vida cotidiana en que una persona se puede comparar con un malabarista, en el sentido de manipular varias circunstancias que están ocurriendo en su vida, constituye un reto constante. ¿Cómo hace para que no se caiga ninguna? ¿O para levantar las que se caigan y seguir malabareándolas? A través del circo se busca crear la posibilidad de dar una respuesta creativa al mundo.

¹⁷ Véase *Guía para el formador en Circo Social* del Cirque du Soleil, Canadá 2013.

¹⁸ Para más información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, véase: http://www.edukanda.es/mediatecaweb/data/zip/918/contenidos/02_00_00_contenidos.html

Para la transmisión de la metodología del cs es muy importante la actitud del instructor. Los instructores son quienes juegan el papel más significativo para generar el proceso de enseñanza-aprendizaje del cs. Ellos estimulan el disfrute de las actividades, transmiten seguridad, el gusto por el trabajo colectivo, por lo creativo, y también, son quienes motivan para que se logre cumplir con un reto. Los instructores son quienes consiguen establecer el anclaje para que los jóvenes regresen con regularidad a las sesiones de circo.

6.1. Perfil del instructor

«Facilitadora, Facilitador. Recuerda que la preparación es importante. No dejes de leer, conocer, descubrir, preguntar. Tu curiosidad es muy valiosa; reflexiona, investiga. ¿Por qué suceden las cosas? ¿Cómo suceden? ¿Cómo puedo cambiarlas? No te quedes con dudas. La realidad se construye y tú puedes ayudar a los demás a descubrirlo. Ya que has entrado en este camino necesitas una mente abierta y lista para lo inesperado, un corazón fortalecido y entusiasta que aplica lo que sabe en su propia vida, y que conoce, el valor que tiene como persona, y el que tienen las demás personas, un espíritu de valor que sin miedo enfrenta los viejos pensamientos para transformar la realidad, y finalmente, la sinceridad y entrega a lo que es ser una facilitadora o facilitador por la paz y los derechos humanos. Rompe los esquemas de manera creativa y asertiva, no tengas miedo. Tu creatividad es el único límite. ¡Ánimo!»

ELENA. INSTRUCTORA DE CIRCO SOCIAL DE MACHINCUEPA

Decir que existe un perfil definido de instructor de cs sería como decir que existe un perfil definido de cómo debe ser un individuo. Desde Machincuepa, sin embargo, se busca que la persona que está frente al grupo cuente con ciertas características o habilidades técnicas y sociales para intervenir con la Metodología de cs. No basta con que se tenga un excelente instructor de técnica circense, pues no es nuestro objetivo formar artistas. Tampoco queremos que la dinámica lleve a la formación de un grupo terapéutico. Buscamos un justo balance entre la enseñanza de la técnica circense y las ciencias sociales, de manera que todo el proceso de enseñanza transmitido por el instructor estará definido por la intención dada a cada ejercicio o técnica.

El facilitador debe tener en cuenta que no sólo se transmitirán saberes, sino también sentires, pensares y haceres. Por ello es tan importante la ética del instructor, como también la personalidad que moldea frente al grupo, porque ahí radica gran parte del éxito de los talleres.¹⁹

El instructor de cs no sólo busca enseñar; también busca hacer vivir el cs a través de la práctica directa, lo cual rompe con la forma en que se da la educación tradicional. En el cs de nada sirve que un malabarista explique los fundamentos físicos de la trayectoria del objeto que no logra caer en la mano del joven; lo que importa es motivar al joven para que vuelva a intentarlo una y otra vez hasta que, después de mucha práctica, pueda manipular el lanzamiento de varios objetos al mismo tiempo. Por esta razón, en ocasiones nos referimos al instructor como “facilitador de grupo”, en el sentido de que facilita procesos de aprendizaje.

¹⁹ En algún momento podríamos decir que el C.S. en 60 % es la actitud del instructor, en 20% la técnica de circo y en 20% el enfoque social.

El acercamiento con el grupo no se da desde la perspectiva del “adulto que viene a decirle qué hacer a los niños”, sino desde el compartir lo que cada uno sabe y puede mostrar a los demás. Ello implica promover al máximo la participación de los integrantes del grupo, ayudarles a encontrar sus recursos, potencializarlos, motivarlos a participar y hacerlos agentes activos en la construcción de su propia forma de aprendizaje o de simplemente hacer las cosas. “Las habilidades del profesor son cruciales para el éxito de los métodos de enseñanza (...) La presencia, la atención y la sensibilidad del profesor son de suma importancia para respaldar la experiencia de los niños de pensar por sí mismos” (Bonnet, 2002: 55).

Es de gran relevancia la formación continua del instructor de cs, ya que los contextos y los grupos con que se trabaja van cambiando constantemente, lo que requiere más y mejores conocimientos o formas de intervención que posibiliten dar una respuesta adecuada a las necesidades que se presenten.

Habilidades básicas del instructor de Circo Social

ANIMAR AL GRUPO	OBSERVAR	GUIAR	RESOLVER CONFLICTOS	CREATIVIDAD
Reconocimiento constante de todos y cada uno de los integrantes del grupo.	Tratar de percibir lo que el participante está sintiendo. Preguntarle cómo lo está viviendo.	Procesos individuales. ¿Qué está logrando? Reconocimiento.	Promover la autorregulación o control de conflictos por el mismo grupo, que sean ellos los que propongan soluciones.	Promover ideas nuevas. Hacer variaciones dentro del programa.
Explicar y mostrar los ejercicios y diferentes maneras de lograrlos.	Mantener alerta los principios de convivencia: igualdad, respeto, cooperación, etcétera.	Procesos grupales. ¿Qué están logrando hacer a nivel grupal? Nombrar lo observado.	Buscar construir relaciones de respeto.	Validar todas las aportaciones, aceptar sugerencias o cambios.
Normalizar los errores o las dificultades y motivar a intentar hacerlas hasta que logremos algo.	Cuidar que siempre haya un set de seguridad tanto para los ejercicios físicos como para el trabajo emocional.	Modelar los ejercicios o las dinámicas que se busca realizar dentro del grupo.	Promover la equidad de género.	Manejar el sentido del humor y del disfrute al hacer las actividades.
Reconocer y nombrar los esfuerzos, no sólo los logros.	Validar sus emociones cuando les cuesta trabajo reconocerlas.	Mostrar cómo realizar un ejercicio, mas no imponer el cómo.	Intervenir o mediar cuando haya un problema.	Promover la creación de números escénicos grupales.

6.2. Perfil del grupo

Por lo general, entendemos por grupo a un conjunto de personas reunidas en un espacio por un interés común. Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de grupo de Circo Social? Las personas que forman parte de este grupo, ¿reúnen ciertas características? O, ¿a qué tipo de grupo nos estamos refiriendo? No hablamos de un grupo terapéutico. Ello implicaría que antes de la intervención se hiciera un diagnóstico detallado que permitiera aplicar una intervención terapéutica específica.

En este caso, nos referimos a un grupo reunido con fines educativos en materia de técnica circense y habilidades sociales, que genera identidad, sentido de pertenencia, actividades muy concretas y normas específicas de relación interpersonal, así como una interacción constante entre sus integrantes. Más allá de las características del grupo como algo que tiene que ser, hablaremos de ellas como de aspectos que se sugiere se tomen en cuenta para hacer adecuaciones a la forma de dar un taller o de enseñar la técnica circense, así como de la actitud que debe adoptar el facilitador frente al grupo.

Anteriormente, cuando hablamos de la planeación, sugerimos que el número de participantes de un grupo no rebasara los 30 integrantes. Ello responde a los requerimientos necesarios para un taller de cs, como son la atención personalizada, el aspecto vivencial de los ejercicios y el constante acompañamiento y promoción del desarrollo personal y grupal, aspectos que no podrían abordarse en un grupo numeroso.

Con respecto a la participación y la asistencia de los niños, niñas y jóvenes que forman parte de los talleres de cs, se recomienda que ésta no sea obligada. Los participantes deben estar ahí por decisión y por gusto propio. Incluso cuando el trabajo se realiza con personas que viven dentro de una institución o que no pueden salir de ésta (personas privadas de su libertad, niños huérfanos o con enfermedades terminales), es importante validar su decisión de asistir o no al taller, o de formar parte de las actividades del cs. Sin embargo, esto no implica que no deban ser incluidos en el trabajo grupal. Se les debe dar la opción de no asistir, pero dejando abierta la posibilidad de que se integren cuando quieran y hacérselos saber. Reconocer que están ahí y que forman parte de ese grupo en el cual se está interviniendo, de tal forma que se vaya generando un ambiente de confianza y de reconocimiento individual que posibilite el acercamiento y la inclusión en las actividades en el momento en que la persona se sienta preparada.

En estos casos es importante que el instructor de circo se dirija con los encargados de la institución y del grupo para comentarles la importancia de asistir a los talleres por elección propia y no forzar la participación de nadie. Curiosamente, aquellas veces que se ha dado esta situación, después de un par de sesiones, la misma persona se integra a las actividades. En este sentido, se genera una interacción espontánea y libre, a partir de la cual la persona hace conciencia de que forma parte de algo o de que es un simple espectador, pero sin experimentar un juicio acerca de si eso está bien o mal. En varios grupos nos hemos encontrado con jóvenes o niños que inicialmente no quieren realizar los juegos o las técnicas, pero que se ubican en un lugar desde el cual puedan observar lo que se hace dentro del taller, hasta que un día, alguna de las actividades logra llamar su atención y por iniciativa propia deciden tomar el taller completo.

A partir de la experiencia de trabajo en diversos contextos y con varios grupos, cada uno con sus necesidades e identidades particulares, podemos darnos cuenta de que existen algunos factores recurrentes que determinan o condicionan la forma en que se desarrollan los talleres, por ejemplo, las características de quienes asisten a los mismos (edades, género, entre otras), el contexto físico y cultural en el que se imparten los talleres (una escuela, una comunidad, un orfanato, etcétera) y, como ya mencionamos, el perfil del instructor. A continuación, buscaremos detallar algunos de estos factores grupales.

6.2.1. Características de la población de asistentes al taller en función de la edad o etapa del desarrollo

No es lo mismo trabajar con niños y niñas que con adolescentes, jóvenes o adultos. Tampoco es lo mismo trabajar con grupos de sólo niñas o sólo niños y un grupo mixto. Asimismo, las edades influyen enormemente en el tipo de juego a aplicar y en la técnica a impartir. Por ejemplo, a los niños pequeños les cuesta más trabajo subir a un trapezio elevado pues requieren más fuerza para poder sostenerse, mientras que a los adolescentes les genera mucha vergüenza realizar juegos escénicos, como pararse en público o solos frente a sus compañeros.

6.2.2. Contexto en que se desarrolla el taller

La condición socioeconómica o cultural parecería ser un factor que no influye. Sin embargo, hemos visto que algunos niños que viven dificultades económicas no cuentan con la ropa de trabajo adecuada (pants y tenis), o que les cuesta mucho trabajo quitarse los zapatos y mostrar sus pies. Por ello, puede resultar impertinente pedirles que cumplan con tales requisitos, sobre todo durante los primeros días de acercamiento. En el mejor de los casos y con un buen trabajo de confianza y empatía, los asistentes van adquiriendo más seguridad, llegando el momento en que se llevan el pants de la escuela o en que se quitan los calcetines sin que nadie se los pida. Lo importante es no forzar procesos y dejar que los mismos se vayan dando en forma natural.

La pertenencia de los niños a una comunidad marginada, a una comunidad indígena, el hecho de ser niños que viven en una casa hogar, o que son hijos de un sector de población específico, como obreros o campesinos, o de ser niños privados de su libertad, etcétera, constituye un factor que influirá en la forma en que se intervenga.

6.2.3. Condiciones materiales o sociales que delimitan el taller

Algunos aspectos que se deben de tomar en cuenta son los siguientes: si los talleres son independientes o dependientes de algún grupo o institución que solicita la aplicación de la metodología de cs y, de ser así, cuál es la finalidad de esta institución.

Para que sea posible desarrollar un taller es necesario cubrir un mínimo de requerimientos espaciales. Es decir, si se quiere enseñar la técnica de aéreos, es necesario contar con una estructura de soporte segura en la que colgar los aparatos, así como con la altura pertinente. Lo mismo si se quiere impartir malabares o cualquier otra técnica; es necesario contar con un espacio físico adecuado. En muchas ocasiones,

el espacio será el que determine el tipo de técnica que el grupo podrá aprender; cuantas más condiciones se tengan, de mejor manera se podrá hacer la intervención.

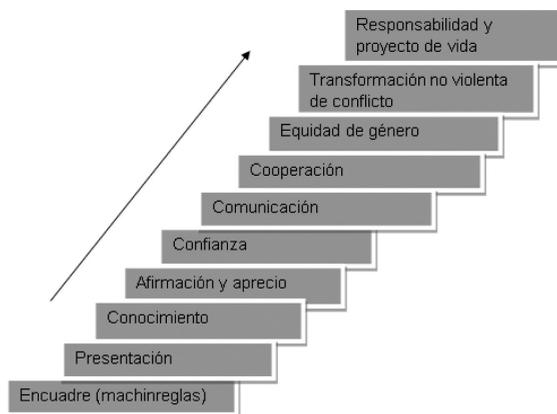
Lo mismo sucede en relación al material de circo necesario para los talleres. En caso de no contar con el mismo, se deben buscar los elementos mínimos que nos puedan ayudar a desarrollar el taller, por ejemplo, dar una sesión previa de elaboración de material de circo para aquellas técnicas en las que ello sea posible, como es el caso de pelotas, pois o palo de flor.

6.3. La escalera de formación de grupo

Para el uso de técnicas y el proceso de formación del grupo durante la sesión de cs y a lo largo de toda la intervención, Machincuepa ha decidido usar la *Escalera del Buen Trato* propuesta por Paco Cascón, que ha sido tomada del manual de *Corazonar A.C.* Esta herramienta nos ayuda a conducir al grupo paso a paso hacia el cumplimiento de ciertos objetivos y a tener mayor claridad en las actividades o técnicas que se estarán facilitando. Esta escalera busca conducir al grupo hacia un objetivo de manera gradual, guiándolo a través de momentos (escalones) en cada uno de los cuales se trabaja un tema determinado.

Esta escalera se adoptó no sólo para el trabajo con el grupo, sino también para el manejo progresivo de los temas. Asimismo, se añadió a la misma un escalón más, el de *Responsabilidad y proyecto de vida*, que se trabaja más con jóvenes mayores de 15 años que llevan mucho tiempo participando en el taller o que están próximos a cerrar su ciclo en éste.

Cada escalón implica la realización de una serie de actividades concretas, entre las que se incluyen la revisión, la reflexión y la discusión de un tema, el *rol playing*,²⁰ así como juegos y técnicas que desencadenan un mejor aprendizaje de los valores que buscamos promover. Además, esta escalera no sólo permite ir hacia arriba, sino que da la posibilidad de regresar y revisar algún tema, valor o escalón que creemos que sigue haciendo falta en el trabajo grupal. Por supuesto, es una sugerencia que nos permite llevar la conducción con cierto orden, pero como ya hemos mencionado, la principal herramienta para la conducción del grupo será el instructor y las experiencias que posea en función de lo que el grupo requiera.



²⁰ Juego en el que se interpretan diferentes roles.

Para finalizar el apartado de formación del grupo, es importante señalar que desde el inicio de la intervención se debe tener muy claro el periodo de tiempo durante el cual cada uno de los participantes asistirá al taller: dos años, tres años, etcétera. Tomando en cuenta el nivel de avance personal, la etapa de desarrollo vital y el nivel de enseñanza que se imparte en el taller de cs, se plantea que los participantes puedan ingresar al mismo en edades que oscilan entre los 9 y los 15 años como máximo, pero no es necesario plantearse un proceso de seis años con cada uno. En este sentido, se debe establecer un límite de años de acuerdo al nivel de enseñanza y a las expectativas de cada participante, de manera que, de acuerdo a sus capacidades y aprendizajes previos, cada año (o periodo) cumplido dentro de los talleres, los asistentes puedan tener un aprendizaje progresivo y en aumento.

Desde Machincuepa se planeó un avance por etapas, a saber: integración, referencia y facilitador. Cada etapa se extiende durante un año aproximadamente. Se espera que, a través del trabajo de desarrollo personal, cada participante logre tener ciertas habilidades antes de pasar a la siguiente etapa. Por ejemplo, al pasar a la etapa de facilitador el participante habrá logrado tener un buen manejo de las técnicas de circo, conociendo y manejando casi todos los temas de la escalera del buentrato. Por lo que, puede comenzar a apoyar a sus compañeros en el aprendizaje de esas habilidades que ya adquirió (facilitar aprendizajes).

El establecimiento de un límite en la intervención contribuye al proceso de concientización temporal. Mientras vive este proceso el participante siente que va avanzando o aprendiendo nuevas habilidades y toma conciencia de que el formar parte de los talleres de circo es limitado, tanto en tiempo como en conocimientos. Por tanto, se responsabiliza de su propia participación (cómo decide aprovechar su estancia en el taller) y de su interés por seguir aprendiendo una técnica de forma profesional y, en su caso, de buscar un espacio donde puedan brindarle más herramientas.

Conclusiones

Hasta aquí hemos visto la propuesta de Machincuepa para trabajar con grupos a través de la Metodología del Circo Social. No obstante, queremos dejar claro que ésta sólo es una forma de hacerlo, que no es la única y que, además, continúa en construcción. Al mismo tiempo, esta metodología tiene el reto de no estancarse nunca, pues la creatividad y la espontaneidad son factores indispensables en el quehacer cotidiano. En este sentido, aunque se pueden tener bases o fundamentos sólidos, en la práctica siempre habrá cosas que no podamos controlar o que no podamos enmarcar como algo inamovible. Así sucede en un espectáculo de circo, en el que se programan ciertos números en escena, pero manteniendo abierta la idea de que cada función es diferente, sin importar si se trata del mismo número; siempre habrá algo que se salga de la rutina, un “factor mágico” y eso es lo que hace a los espectadores seguir asistiendo a las funciones. Lo mismo ocurre en los talleres de cs.

Esperamos que, a partir de esta exposición, el lector pueda acercarse a la propuesta del cs en México, que conozca sus principales fundamentos, así como las herramientas primordiales de las que se echa mano para desarrollar un taller. Esperamos también haber podido explicar la conexión que promovemos del ejercicio de una técnica circense con los aspectos mentales, emocionales y sociales que

buscamos generar en los participantes, así como la forma en que decidimos ordenar las actividades que se llevan a cabo durante una sesión.

Más allá de buscar que las personas dominen una técnica o se vuelvan expertas en el manejo de algún aparato, se pretende que conozcan algo nuevo, que vivan la experiencia de hacer algo diferente, que puedan compartir un momento con alguien más y que sepan que poseen la capacidad de aprenderla y de recrearla a su gusto. Promovemos una educación activa, que implica dejar de ser simples espectadores y, sobre todo, que quienes se animen a experimentar el CS gocen de las actividades que realizan; tanto el disfrute, como la risa y el humor son elementos fundamentales para el desarrollo exitoso de un taller de CS, ya que permiten alcanzar el aprendizaje de una forma agradable y totalmente vivencial.

En el siguiente apartado, se abordará de manera general la Metodología de la Evaluación de los talleres de Circo Social.



IV. HACIA UN MODELO DE EVALUACIÓN DEL CIRCO SOCIAL EN MÉXICO

Oscar Pineda Téllez

1 Introducción

El presente capítulo tiene por objeto describir y sistematizar las acciones de evaluación que se han incorporado a la Metodología de Circo Social de Machincuepa desde los primeros talleres realizados en 1999 en la ciudad de México. Cabe decir que este tipo de actividades de control y monitoreo son producto del trabajo constante del equipo operativo y de las y los coordinadores de la institución, en un afán de mejorar y de medir tanto los aciertos como los errores de esta herramienta de intervención social.

Lo más interesante de las primeras evaluaciones, ha sido la adecuación de instrumentos tradicionales, inicialmente diseñados para el trabajo social o psicológico con diferentes tipos de población, con el fin de estructurar instrumentos ad hoc a los resultados esperados de los talleres de Circo Social; como es evidente, éstos trabajan con aspectos multidimensionales que integran factores físicos, técnicos, relacionales, socioafectivos, culturales, etcétera. Es por ello que la tarea de realizar evaluaciones apegadas a los resultados o a un impacto integral en la población ha sido sumamente compleja.

De la mano de las transformaciones implementadas en la Metodología de Circo Social, también se produjeron modificaciones en las actividades de evaluación de la misma, ya que cada vez que se incorporaron enfoques, principios y/o herramientas, éstos debieron ser registrados para medir su eficacia en términos de resultados orientados a las metas de cada programa. Éste es el motor de la Evaluación para Machincuepa que, poco a poco, ha ido reconociendo su valor estratégico en todo el ciclo de planeación e intervención.

En los siguientes cuatro apartados, realizaremos un breve recorrido histórico relacionado con las labores de evaluación llevadas a cabo por Machincuepa desde hace 15 años. A continuación, se plantearán conceptos básicos en los términos propios de la Metodología de Evaluación con el fin de unificar los criterios y de establecer definiciones cuando hablamos de un Modelo de Evaluación, así como

de los diferentes tipos de Evaluación de mayor trascendencia en las acciones de Circo Social. El penúltimo apartado describe los diferentes elementos del Modelo Metodológico de Evaluación en construcción; finalmente, se plantean algunas ideas a modo de retos metodológicos que enfrentaremos a corto y mediano plazo.

2. Antecedentes

Machincuepa Circo Social comienza a incorporar actividades de evaluación desde el principio de sus actividades en la comunidad de Las Águilas Tarango.

Estas primeras actividades fueron de tipo participativo. A través de sesiones grupales en las que se establecían rondas de intervención, se vertían las impresiones y los comentarios relativos al proceso formativo, realizándose preguntas acerca de los aspectos a mejorar, los obstáculos identificados y el desarrollo psicoemocional, además de considerar los avances en las técnicas circenses.

Conforme fueron avanzando los talleres, contando con la participación de instructores formados en intervención comunitaria en el extranjero, las evaluaciones se fueron enriqueciendo con metodologías que incluyeron la evaluación por letras y la evaluación tipo sándwich. Se trataba de metodologías lúdicas y participativas, que valoraban aspectos positivos y negativos, a la vez que contemplaban la autoevaluación, identificando retos y obstáculos a resolver para el siguiente periodo de talleres.

Sin embargo, en ese momento las evaluaciones se quedaban en un plano oral, no existiendo un registro o sistematización de las mismas. Fue a partir del proceso de Formación de formadores impulsado en esta misma comunidad de la delegación Álvaro Obregón, que comienza a aplicarse un instrumento de capacitación que arroja resultados positivos a nivel general.

Hacia 2005, con la implementación del programa en telesecundarias empieza a tener lugar un proceso de profesionalización y de formalización de las evaluaciones de los talleres. Ese año se diseña el primer cuestionario, que recogía información sobre intereses, impacto y procesos grupales identificados en talleres de duración corta.

Ese mismo año comienza a implementarse un proceso metodológico con la ayuda de un experto, quien apoya a los diferentes equipos para concentrar y sistematizar una serie de áreas de desarrollo individual y grupal con sus respectivos ítems o indicadores, los cuales son traducidos en frases cuya opción de respuesta es binaria (cierto-falso/sí-no).

Hacia 2012, con el inicio del programa nacional Tonalli se recuperan las áreas de desarrollo del programa de secundarias, incorporándose el método de respuesta de la llamada "escala Likert" de autopercepción, dividida en cinco niveles de frecuencia-identidad. Su ventaja frente a las respuestas de tipo binario, se ve reflejada en el hecho de que permite un manejo estadístico que incluye la correlación de variables gracias a los datos cuantitativos incorporados.

La fase actual de este proceso metodológico de evaluación tiene como objetivos: 1) reunir y sistematizar los diferentes instrumentos; 2) revisar continuamente la viabilidad de las áreas de desarrollo ya establecidas y; 3) valorar y validar la incorporación de nuevos ítems y de procesos grupales candidatos a constituir nuevas áreas de desarrollo.

Lo cierto es que hoy en día la evaluación constituye un momento indispensable de todas y cada una de las actividades desarrolladas por Machincuepa a nivel comunitaria-

rio, formativo, de intervención e institucional; pues permite conocer, analizar y, sobre todo, mejorar esta gran herramienta de transformación de la realidad que es el Circo Social.

3. Conceptos teóricos

Como ya se ha mencionado, la evaluación es de suma importancia para contemplar el éxito o el fracaso de nuestro trabajo a partir de los diferentes programas y acciones que llevamos a cabo.

Siguiendo la definición de evaluación propuesta por Aguilar y Ander-Egg, compartimos que ésta es:

una forma de investigación social aplicada, sistemática, planificada y dirigida; encaminada a identificar, obtener y proporcionar de manera válida y fiable, datos e información suficiente y relevante, en que apoyar un juicio acerca del mérito y el valor de los diferentes componentes de un programa (tanto en la fase de diagnóstico, programación o ejecución), o de un conjunto de actividades específicas que se realizan, han realizado o realizarán, con el propósito de reducir efectos y resultados concretos; comprobando la extensión y el grado en que dichos logros se han dado, de forma tal, que sirva de base o guía para una toma de decisiones racional e inteligente entre cursos de acción, para solucionar problemas y promover el conocimiento y la comprensión de los factores asociados al éxito o al fracaso de sus resultados (Aguilar y Ander-Egg, 1994: 18).

Según estos mismos autores, existen tres tipos generales de evaluación de los procesos sociales: 1) evaluación del diseño (ex-ante), 2) evaluación de proceso (seguimiento o concurrente) y 3) evaluación de resultados (ex-post). Sobre esta clasificación, existen otras que dividen en dos al último tipo de evaluación: evaluación de resultados y evaluación de impacto. Para nosotr@s, en Machincuepa, esta distinción es de gran importancia, ya que nuestra intervención arroja diferentes tipos de resultados (eficiencia), y sobre todo, porque a lo que aspira nuestra institución es a la transformación (impacto) en las representaciones sociales orientadas por el enfoque del Buentrato.

De acuerdo a esta clasificación, que considera evaluación de resultados y evaluación de impacto, tomamos como referencia la definición operativa del Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales de la UNESCO (SIEMPRO, 1999:71-73). Ésta precisa la evaluación de resultados en términos del cumplimiento de objetivos y metas al final de un programa, buscando con ello efectividad, eficacia y eficiencia. Mientras que la evaluación de impacto supone un trabajo más intenso de planificación, pudiendo ser aplicada tiempo después de finalizada la intervención y realizándose en términos de “identificar y explicar la modificación del valor inicial de los indicadores del problema que dio origen al programa”.

Según Cohen y Martínez (2004:9), el impacto es la “magnitud cuantitativa del cambio en el problema de la población objetivo como resultado de la entrega de productos (bienes y/o servicios) a la misma”. Consideramos el impacto social como un cambio o modificación tanto material como inmaterial que se opera en las condiciones de vida de una o varias comunidades según sea el alcance de nuestros

programas. Dicho cambio o transformación debe cumplir con una guía metodológica acorde a nuestros valores y misión institucional. De igual forma, para nosotr@s el impacto debe ser equitativo, aunque esto afecte su magnitud o alcance.

Coincidimos con la opinión de Vedung (1997) respecto a que la evaluación de impacto es la más compleja y costosa a la hora de ser llevada a cabo. En este sentido, la misma depende de un buen diseño y una buena selección de instrumentos para la recolección de datos, así como de un buen análisis y tratamiento estadístico de éstos para que sea posible atribuir de manera definitiva resultados directos o colaterales a nuestra intervención; ello repercutirá en el éxito o el fracaso de nuestra evaluación y, por ende, en el logro de un buen control y mejora de nuestras acciones.

Debido a lo anterior, queremos señalar que para Machincuepa Circo Social es fundamental que la información proporcionada por una evaluación, sea interna o externa, sea lo más objetiva y cercana posible al objetivo de cada programa o proyecto. Asimismo, consideramos relevante que las variables e indicadores sean diseñados para establecer relaciones causales que permitan determinar si un cambio que se haya producido puede ser atribuido a las actividades de cada programa y que, de ser posible, posibiliten la detección de otro tipo de impactos no previstos.

Sabemos que el trabajo del evaluador constituye una pieza invaluable en la formulación de proyectos y, como tal, día a día cobra mayor relevancia en nuestro quehacer institucional como organizaciones de la sociedad civil. Esperamos que el papel desempeñado por la evaluación de proyectos sociales siga creciendo como una práctica de eficacia y eficiencia, y también, que se vea traducido en la transparencia y en la rendición de cuentas de las organizaciones que conformamos el tercer sector. De igual forma, este ejercicio consciente y autónomo podrá irse ubicando progresivamente como una fuente importante de otra labor pendiente: la incidencia en políticas públicas que tanto nos concierne como apuesta por un verdadero régimen democrático en el país.

4. Hacia un modelo de evaluación de Circo Social

Siguiendo la definición de Briones (1991: 31), un modelo o esquema de evaluación es el diseño general del conjunto de herramientas y técnicas que nos ayudarán a recabar y analizar la información necesaria para generar conocimientos desde nuestra experiencia. En palabras de Marcos Valdés (1999: 3), estaríamos hablando de la “sumatoria de instrumentos, técnicas y enfoques teórico-metodológicos cuya condición lógica es que necesariamente debe existir coherencia entre ellos”.

En Machincuepa, hemos desarrollado instrumentos propios siguiendo lineamientos teórico-metodológicos destinados a registrar y monitorear procesos y actividades lúdicas que buscan generar un impacto en las representaciones y agenciamientos de los diferentes tipos de población que atendemos año a año. Por lo tanto, es evidente que, en el caso de este tipo de intervención, las herramientas e instrumentos metodológicos deben ser adaptados para obtener la mejor información en tiempo y forma, de acuerdo a las características de la población y del contexto.

La experiencia de estos 15 años nos ha dejado varios aprendizajes, entre ellos, que más allá de ser un número, nuestra población es un sujeto atravesado por todo tipo de flujos de información: afectivos, materiales, económicos, culturales, etcétera.

Es por ello que el impacto generado por la realización de talleres durante 2 a 8 horas semanales no puede aspirar a una transformación radical. Pero, a partir del conocimiento y del manejo de herramientas utilizables cotidianamente, sí puede contribuir a la toma de decisiones empleando un enfoque diferente al observado en el día a día. Sin duda, esto representa un aliciente para continuar con nuestra labor social mediante las técnicas de circo y otras pedagogías lúdicas que tenemos en la chistera.

Como ya se mencionó, las primeras actividades de evaluación se concentraron exclusivamente en los momentos de retroalimentación grupal o individual que, casi siempre, se llevaban a cabo al cierre de los talleres, es decir, semestral o anualmente. Esto no quiere decir que ya existiera un modelo de evaluación; simplemente da cuenta de la necesidad de conocer la utilidad y los resultados de los talleres en la población. Por ello es que se puede hablar de evaluaciones participativas.

Estas actividades y un trabajo intensivo realizado con la ayuda de un experto en evaluación, arrojaron una serie de indicadores e ítems de evaluación que pretendían abarcar varias dimensiones de desarrollo que buscaba la Metodología de Circo Social en general. Dependiendo de cada programa o proyecto, se fueron adaptando los instrumentos utilizados para la recolección de datos entre la población.

En este punto, cabe mencionar que, si bien las labores de evaluación comenzaron a realizarse directamente con las y los jóvenes de la comunidad de Las Águilas Tarango, la creciente necesidad de registrar el impacto de nuestros talleres fue trascendiendo el plano individual y grupal, llegando a la aplicación de cuestionarios e instrumentos a familiares, maestras, maestros y directivos de las instituciones en las que desarrollamos nuestros diferentes programas.

En un plano metodológico ideal, los cuatro niveles de intervención en que busca incidir nuestro modelo de evaluación son los siguientes: 1) individualmente, aportando en el sentido de lograr un impacto real en el cambio de representaciones de las y los participantes en nuestros talleres mediante la selección adecuada de actividades y herramientas de interacción; 2) grupalmente, apostando a contribuir en el establecimiento de nuevas formas de relación y en la resolución no violenta de conflictos mediante la cultura del buentrato, a fin de que se vea reflejada en las conductas grupales; 3) que el impacto individual y grupal escale en nuevas formas de relación al interior de las instituciones (escuelas, centros educativos, asistenciales) y, en su caso, en el plano familiar, contribuyendo a la disminución de los casos de violencia intrafamiliar y



de deserción escolar; 4) que partir de la visibilización y la profundización de esta herramienta metodológica, se repliquen y se extiendan los talleres a más instituciones, mediante la capacitación y la formación de nuevos formadores de Circo Social a través de nuestro diplomado, coadyuvando en acciones de prevención de violencia, participación ciudadana y desarrollo social.

En un reciente trabajo de sistematización, conseguimos ordenar y clasificar las hasta ahora nueve áreas de desarrollo por las cuales ha apostado Machincuepa en sus diferentes etapas. Dependiendo del programa, de los diagnósticos participativos y de otras variables, como el tiempo, los espacios y los recursos económicos, se jerarquizan, se descartan o se incluyen las áreas que se considera pueden ser necesarias y viables para el análisis de la intervención y para la evaluación de su impacto.

A continuación, presentamos el esquema de las nueve áreas, así como su definición:

ÁREAS	DEFINICIÓN Y OBJETIVO
Área de interés: A-1	Se refiere a la valoración positiva de participar en los talleres y su incidencia en los participantes. Objetivo: medir el interés por participar en el taller de circo social.
Área de Impacto: A-2	Esta área corresponde a la incidencia de los Talleres en el desarrollo físico de l@s participantes. Objetivo: Medir la percepción de cambios a partir de este así como su impacto positivo o negativo.
Área de Desarrollo técnico: A-3	Se refiere a la adquisición de una o varias de las familias de técnicas circenses. Objetivo: conocer la percepción que los participantes tienen sobre su desempeño técnico y dificultades de su aprendizaje.
Área de Desarrollo físico: A-4	Refiere a la adquisición de habilidades físicas que promueven estilos de vida saludable, así como de habilidades psicomotoras que favorecen un mejor desarrollo en niños y adolescentes. Objetivo: medir la percepción de cambios en dimensiones de las variables física y psicomotor del desarrollo físico a partir de participar en el taller de circo social como: fuerza; resistencia; elasticidad; equilibrio; control corporal; coordinación; disociación / lateralidad; manejo gestual y manejo de voz.
Área de Desarrollo Psicológico: A-5	Refiere al desarrollo de habilidades psicológicas para el fortalecimiento individual, la adquisición de habilidades psicosociales necesarias para el proceso de socialización, de aspectos emocionales y afectivos del niño y adolescente, así como de habilidades cognitivas. Objetivo: medir la percepción de variables del desarrollo psicológico como son el desarrollo afectivo, las habilidades psicosociales, el desarrollo personal y desarrollo cognitivo.
Área de Resolución de Conflictos: A-6	Esta área se centra principalmente en las habilidades y actitudes individuales enmarcadas en la resolución pacífica de conflictos. Objetivo: Medir las actitudes individuales frente a posibles situaciones de conflicto.
Área de Desarrollo Relacional: A-7	Centrada en el desarrollo de formas de interacción social positivas propias de "la cultura del buen trato" del individuo y el grupo con sus diferentes redes sociales, los cuales se ven fortalecidos a través del trabajo en equipo. Objetivo: medir mediante las variables de trabajo en equipo y relaciones intra grupales la percepción del desarrollo relacional.
Área de Desarrollo Social: A-8	El desarrollo social se refiere a la modalidad de interacción social intra y externa que el grupo establece al interior y con otros grupos determinadas por el contexto social. Objetivo: medir dimensiones de como la modificación positiva de la percepción, prejuicios y representación social que se tiene sobre los individuos y el grupo; la modificación de roles sociales y el interés por los problemas locales.
Área de Desarrollo Cultural: A-9	El desarrollo cultural es evaluado se refiere a actitudes y disposiciones a actuar determinadas por la cultura a la que se pertenece y en la que se fue criado. Objetivo: evaluar el desarrollo cultural a partir de sus dimensiones representadas por las creencias, valores y prejuicios culturales introyectados.

Como puede observarse en la imagen anterior, existen áreas muy específicas – interés, impacto y desarrollo físico– que pueden ser fácilmente evaluadas empleando indicadores puntuales. Sin embargo, para la evaluación de las áreas 5 a 9 nos encontramos con indicadores e ítems abstractos y/o compuestos, que requieren un mayor trabajo de análisis y de síntesis a fin de que sean acordes a su aplicación con población infantil y juvenil.

También nos hemos encontrado con preguntas y temas que pueden corresponder a distintas áreas. Sin embargo, como puede observarse en el cuadro, las áreas dependen del enfoque dado a la respuesta, es decir, si la misma es individual o colectiva.

Lo mismo nos sucede con las posibles áreas a ser incorporadas, las cuales atienden temas específicos como Comunicación, Género y Creatividad, que son los más recurrentes en nuestros programas. No obstante, para integrarlas a la tabla de áreas se requiere de un arduo proceso de discusión, reflexión y definición entre los principales operadores y coordinadores de programas y talleres, con el fin de que sean validadas y codificadas para el diseño de nuestros instrumentos.

En lo que respecta a las opciones de respuesta desplegadas en cada pregunta, generalmente recurrimos a la Escala de Medición de Actitudes “Likert”, que permite una amplitud de respuestas autorreferenciadas desplegadas en cinco niveles de frecuencia y/o intensidad, posibilitando realizar el ordenamiento cuantitativo de mayor aceptación para el análisis estadístico de correlación de datos.

Si bien esta clasificación es cerrada, ofrece cinco alternativas de respuesta, que fueron diseñadas para registrar la opinión de los encuestados. En un ejercicio de contextualización de nuestra población y de las dimensiones evaluadas, hicimos una adaptación de las respuestas originales de Likert¹ sobre opciones referidas a la intensidad/interés (Likert para Machincuepa A), o bien, de la frecuencia de respuestas (Likert para Machincuepa B). Como se muestra en el cuadro siguiente:

LIKERT A	LIKERT B	LIKERT PARA MACHINCUEPA A	LIKERT PARA MACHINCUEPA B
1. Totalmente de acuerdo	1. Definitivamente sí	1. Nada	1. Nunca
2. De acuerdo	2. Probablemente sí	2. Casi nada	2. Casi nunca
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3. Indeciso	3. Más o menos	3. A veces
4. En desacuerdo	4. Probablemente no	4. Mucho	4. Casi siempre
5. Totalmente en desacuerdo	5. Definitivamente no	5. Muchísimo	5. Siempre

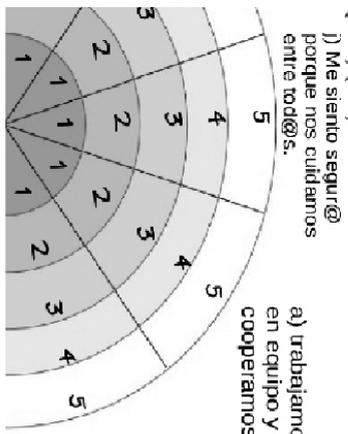
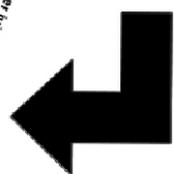
Asimismo, además de las adaptaciones realizadas a la redacción y al ámbito de las respuestas, se efectuó otra adaptación que implicó la inclusión de gráficos e imágenes que sintetizaban la cuadrícula de las escalas habituales. Esto respondió a una estrategia de captación de la atención de la población infantil y juvenil, de manera que la comprensión de los instrumentos también fuera lúdica al momento de resolver cuestionarios que, en su conjunto, abarcan entre 20 y 30 ítems.

¹ Rensis Likert, psicólogo estadounidense, creó esta escala de medición de actitudes en 1932 (Johns, 2010: 2).

Ejemplos de Escala Likert

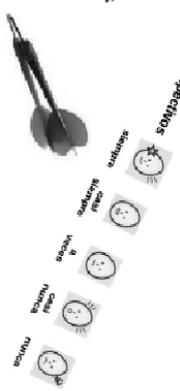
1	La seguridad en el trabajo es un privilegio de Dios.	Muy en desacuerdo				
2	Las normas de seguridad están en defectos de fabricación de los equipos.	En desacuerdo				
3	Las normas de seguridad de accidentes debiera castigarse con la cárcel.	Indeciso				
4	En la vida siempre hay accidentes, debiera castigarse con la cárcel.	De acuerdo				
5	Cada uno tiene su destino y él se va de accidente por mala suerte.	Muy de acuerdo				
6	El trabajo es accidentado y él se va de accidente por mala suerte.					
7	No vale la pena usar protecciones porque la fama cuesta poco.					

ESCALA LIKERT	PUNTUACIÓN	BAREMO	PUNTUACIÓN
Excelente	5	Alta Calidad	4,00 - 5,00
Bueno	4	Mediana Calidad	3,00 - 3,99
Normal	3	Baja Calidad	2,00 - 2,99
Regular	2	Muy Baja Calidad	1,00 - 1,99
Malo	1	Alta Calidad	4,00 - 5,00



a) trabajamos en equipo y cooperamos

b) Platificamos lo que nos pasa y nos escuchamos



Ejemplos de Escala Likert Para Machincuepa

Entre las ventajas aportadas por la adaptación de este instrumento, se encuentra el hecho de que, al asignar el valor numérico más alto a las respuestas esperadas, en determinadas baterías se puede realizar un ejercicio de sumatoria que nos ayuda a registrar un porcentaje de avance grupal para cada dimensión. Sin embargo, esto también conlleva el riesgo de perder confiabilidad, en tanto la batería está configurada a partir de enunciados positivos. A pesar de ello, en el diseño, buscamos

salvar esta desventaja mediante la inserción de baterías intermedias, que incluyen enunciados contrapuestos entre sí. Esta estrategia frena la respuesta automática orientada a asignar números altos o, por lo menos, da cuenta de la existencia de una conducta automática en ese sentido. En el caso de este tipo de baterías “tope”, el tratamiento estadístico se realiza de manera individual por inciso y no por dimensión de manera global.

En relación a las preguntas específicas relacionadas con el impacto o a las llamadas baterías “tope”, ofrecemos la opción de respuesta binaria, como “cierto-falso” o “sí-no”. Y, en casos particulares, dejamos abierta una respuesta a partir del uso de una escala de tres niveles que busca acotar la escala Likert.

Sólo en caso de querer registrar impactos no codificados o no esperados sobre temas específicos planteamos preguntas abiertas en los instrumentos. Dependiendo del programa, del perfil de población, de la duración de los talleres y del perfil de la institución, dejamos espacios en blanco para que los jóvenes viertan algunas opiniones o dejen algún mensaje o despedida a sus instructores.

Para el tratamiento estadístico de los datos que sigue a la aplicación de los cuestionarios, se realiza un vaciado de los mismos o la captura de las respuestas en bases de datos de los programas estadísticos SPSS o PSPP para su posterior análisis. En muy pocos casos se captura directamente en hojas de cálculo; sin embargo, es posible efectuar la exportación de archivos, para su posterior análisis en estos programas especializados de estadística.

Cuando hablamos de una evaluación de impacto, los análisis estadísticos a realizar serán un poco más complejos en comparación con las evaluaciones de resultados o monitoreos, ya que implican establecer correlaciones entre un estado inicial y un estado final. La redacción y los enfoques deben utilizar estadística de correlación de variables, además de contar con un sustento teórico más rígido, pues se trata de un registro que valora modificaciones o transformaciones a nivel de actitudes. Los otros tipos de evaluación permiten llevar a cabo una descripción más profunda, pero no necesariamente dan cuenta de la causalidad entre distintos factores.

Algunas de las operaciones de correlación utilizadas con mayor frecuencia en nuestros análisis de resultados son la Prueba T de Student, que sirve para comparar medias aritméticas (promedios) y el método de Chi cuadrada, que nos ayuda a establecer la dependencia o la relación existente entre dos o más variables entre grupos.

Posteriormente, a cada rango de respuesta se le asigna un valor, agrupándose variables para efectuar análisis globales por áreas de desarrollo. Luego, sobre las valoraciones globales se diseñan clasificaciones en 3 o 5 rangos que van desde Muy Alto hasta Muy Bajo, a fin de que sea posible ubicar el grado de respuesta más frecuente o mayoritario en un grupo o en toda una institución. En este caso, el tipo de operación estadística utilizado casi siempre es de análisis descriptivo basado en frecuencias y/o porcentajes, ya que es un análisis muy sencillo de transmitir y de configurar en gráficos de barra y/o de pastel. Este tipo de análisis arroja tendencias y niveles comprensibles para la mayoría de los lectores.

Los resultados serán transmitidos y sistematizados en informes intermedios o finales que serán entregados a las y los coordinadores de cada programa con el objeto de generar insumos que ayuden a controlar la ejecución de las actividades y replantear o corregir las actividades específicas de cada área de desarrollo.

Entonces, podemos decir que tenemos todas las piezas de un Modelo de Evaluación propio; ya que hemos realizado adecuaciones y seleccionado los enfoques que más nos ayudan a medir y analizar nuestra estrategia de trabajo territorial e institucional que es la Metodología de Circo Social. Este modelo todavía requiere de mucho trabajo de sistematización y actualización para expresar una congruencia metodológica. Sin embargo, creemos que el reconocimiento de esta ausencia representa ya otro granito de arena en la construcción de esta herramienta de trabajo central que tenemos en Machincuepa.

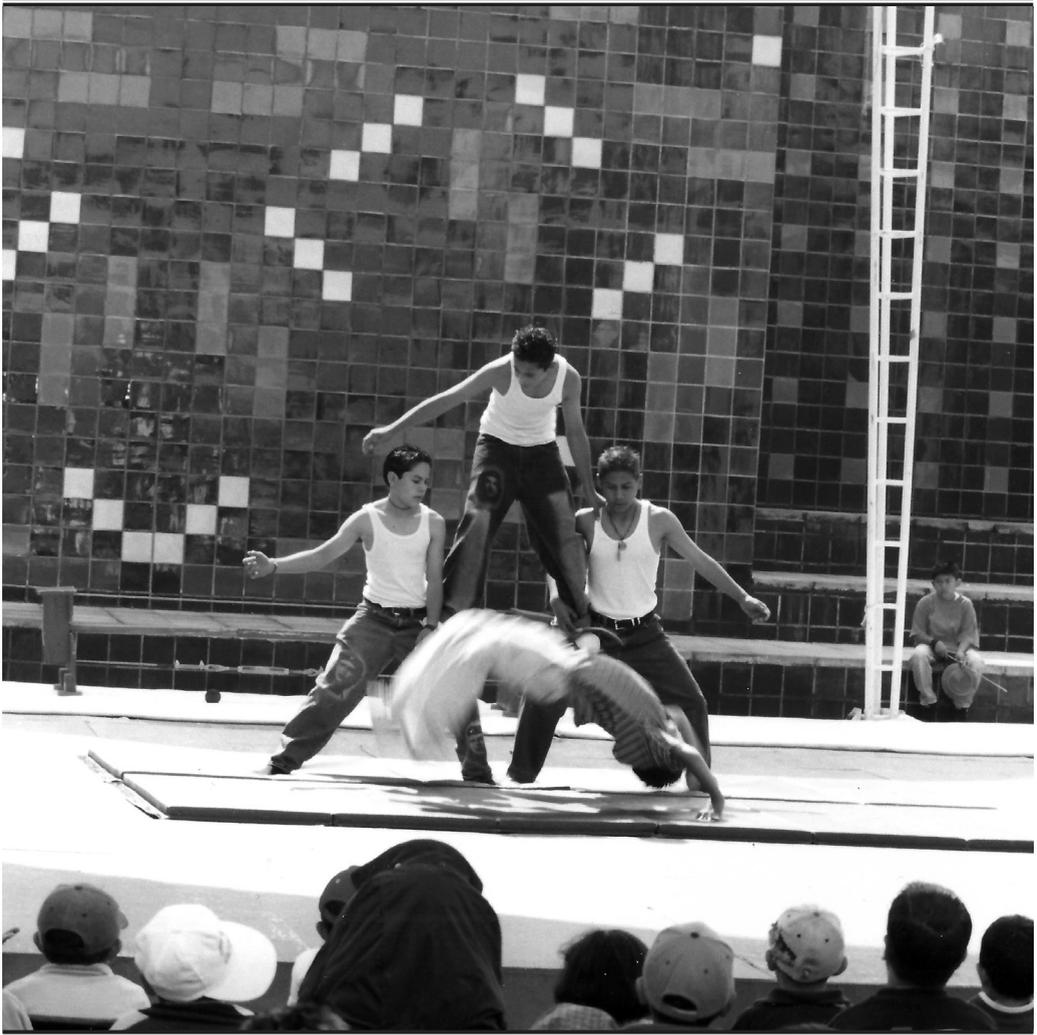
5. Conclusiones

Para Machincuepa Circo Social, en sus diferentes momentos la evaluación constituye un proceso obligado, continuo e integral, que aporta información de gran valor tanto para mejorar nuestro trabajo de intervención, como para efectuar una toma de decisiones eficaz y oportuna. Sin mencionar que, progresivamente, ha contribuido a que pudiéramos realizar el registro, la sistematización y la memoria histórica de los diferentes procesos y proyectos que han pasado por esta casa.

Algunos de los retos que ofrecen las labores de evaluación y monitoreo de nuestros talleres reside en el diseño y en la aplicación de los instrumentos de evaluación, ya que considerando los perfiles y los contextos en los que interactuamos, los cuestionarios con más de seis páginas resultan cansados para nuestras y nuestros participantes. Si bien es cierto que hasta ahora hemos tenido muy buenos resultados con los cuestionarios escritos, poco a poco las herramientas tecnológicas van planteando ventajas operativas que reducen costos económicos, humanos y materiales que nos llevan a la lógica de costo-efectividad que tendremos que resolver en el mediano plazo.

De igual forma, y como ya se comentó, superar la fase de sistematización para poner en marcha un Modelo de Evaluación de Circo Social para la realidad mexicana constituye un proceso en ciernes, que implica una tarea para nada sencilla. Requiere de la colaboración de expertos en el tema, así como de la colaboración de los profesionales de Circo Social, a fin de que corroboren la eficacia de dicho modelo y sus métodos de aplicación.

APARTADO DE EVALUACIÓN DE IMPACTO





ALGUNAS CONSIDERACIONES

En la integración de este documento que recoge la trayectoria y experiencia de Machincuepa, era esencial incluir un apartado dedicado a la evaluación y la reflexión en torno a los alcances logrados a través de años de diseñar y ejecutar programas de Circo Social en diferentes contextos. Esta reflexión se lleva a cabo con la intención de recapitular esta experiencia y de dar cuenta de los fallos y aciertos que se han presentado. De esta manera, esperamos contar con mejores elementos de retroalimentación sobre lo ya ejecutado, así como poder aprovechar estas experiencias para mejorar actividades futuras.

Como hemos mencionado previamente, la labor de interacción social que hemos realizado durante los últimos 15 años ha tenido varias etapas discernibles que marcan diferentes momentos, tanto de la vida colectiva de la comunidad como de nuestra vida como institución. Con esto en mente, al afrontar la tarea de evaluar los resultados y el impacto de estos años, decidimos abordar dos facetas por separado, pues mezclarlas implicaría combinar procesos que, si bien comparten metodología, también expresan diferentes aplicaciones de la misma.

Estos dos momentos a atender en la evaluación son:

- **Evaluación del impacto histórico.** Se refiere al impacto que exploramos en algunos de las y los participantes de los talleres de Circo Social que Machincuepa impartió en la comunidad Las Águilas Tarango durante 13 años, intervención que finalizó en el 2013.
- **Evaluación del impacto en las sedes nacionales.** Como señalamos en la cronología, un año antes del cierre de ciclo en la comunidad de Las Águilas Tarango, Machincuepa lanzó el programa Tonalli, que se implementa en cinco ciudades del país y que retoma la metodología desarrollada durante la experiencia en comunidad. Este programa sigue vigente en la actualidad y a él se dedica esta sección de la evaluación.

A continuación presentaremos la metodología de evaluación para cada uno de estos casos, así como los resultados obtenidos de estos análisis de impacto.



V. EVALUACIÓN DE IMPACTO HISTÓRICO

Sulamita Xanath Herrera Gómez¹

Evaluar el impacto de un programa de 15 años en comunidad que ha concluido hace más de un año, ha significado un reto para nosotros, ya que a lo largo de esos años pasaron por los talleres muchos niños y jóvenes. Algunos de ellos siguen viviendo en la zona, mientras que otros han cambiado de domicilio, lo cual hace difícil su seguimiento. A favor, tenemos el hecho de que el equipo de Machincuepa continuamente se ha dado a la tarea de sistematizar experiencias y de recoger información relativa a los procesos que se han llevado a cabo a lo largo de estos años. Contemplando esto, se decidió realizar grupos focales con jóvenes que hubieran participado en los talleres durante periodos largos –el grupo focal fue conformado con jóvenes que participaron entre 2 y 11 años en los talleres–, así como con sus familiares, reuniéndolos para explorar las percepciones que ellas y ellos tienen sobre la influencia en su vida actual de esa etapa de participación en los talleres de Circo Social y la manera en que enfrentan ciertas situaciones. En el caso del grupo focal con familiares, se exploró su percepción respecto al papel que los talleres desempeñaron tanto en el desarrollo de sus hijos (nietos, sobrinos, etcétera), como al interior de sus núcleos familiares y de la colonia en general, en el caso de que advirtieran repercusiones significativas en este aspecto.

Por lo tanto, la valoración de los efectos de los talleres, se realizó a partir de conocer la percepción subjetiva de largo plazo de los participantes. Hablamos de lo que algunos autores llaman evaluación de autorreferencia, que nos permite saber cuáles son los aprendizajes y los cambios que ellos aprecian en sí mismos después de haber participado grupalmente en los talleres de Circo Social.

A continuación, rescatamos la hipótesis de intervención tal como fue redactada en 2007, la cual concretizaba los aspectos en los que se quería incidir en el aspecto individual y comunitario:

¹ Directora de Iniciativas Innovadoras para el Desarrollo Sustentable. Psicóloga por la UNAM y Evaluadora de Proyectos.

1. Hipótesis de la intervención comunitaria del Circo Social²

- A partir del trabajo grupal del Circo Social es posible generar: el sentido de pertenencia a un grupo, la individuación entre los pares y la construcción de un set de seguridad, además de generar valores como la solidaridad, el compañerismo, el respeto, la creación colectiva, etcétera.
- A través del ejercicio disciplinado del Circo Social es posible formar y desarrollar la capacidad de respuesta ante situaciones de riesgo y vulnerabilidad, permitiendo a los adolescentes y jóvenes atendidos transferir estos aprendizajes a su vida cotidiana.
- A través de Circo Social es posible incidir en la imagen y el valor asignados a l@s niñ@s y jóvenes en situaciones difíciles, permitiéndoles encontrar formas diferentes de relacionarse con su familia y su comunidad.
- Entendemos que una de las premisas es regresarle a la comunidad la capacidad de organizar y utilizar sus propios recursos para disminuir los impactos de los fenómenos sociales.
- Es posible registrar y sistematizar la experiencia de Circo Social con el fin de evaluarla científicamente.

Tomando en cuenta los puntos señalados anteriormente, el uso de la herramienta del Circo Social hace posible incidir en las relaciones cotidianas de los barrios vinculadas a los procesos de exclusión, de violencia y a las representaciones, instalando, de esta forma, mecanismos de prevención primaria dentro de las comunidades.

A partir del planteamiento de esta hipótesis y de las áreas de incidencia que establece, se definieron los aspectos a explorar en los grupos focales, realizándose posteriormente el análisis de datos surgidos de los mismos.

1.1. Hipótesis:

A partir del trabajo grupal del Circo Social es posible generar: el sentido de pertenencia a un grupo, la individuación entre los pares y la construcción de un set de seguridad, además de generar valores como la solidaridad, el compañerismo, el respeto, la creación colectiva.

- Áreas de incidencia: pertenencia, individuación, solidaridad, compañerismo, respeto, creación colectiva.

Con respecto a la **pertenencia**, con la que hacemos referencia al hecho de que una persona se sienta parte de un sistema, descubrimos que las y los participantes de los talleres, sobre todo los de las primeras generaciones y sus familiares, mostraban un fuerte sentido de pertenencia a Machincuepa como proyecto colectivo que los incluía:

Yo también conocí a mucha gente, fuimos una gran familia (Grupo focal de familiares).

² Tomado del documento interno *Reporte de evaluación de grupo mixto 2007*, realizado por el equipo operativo de Machincuepa Circo Social A.C. (2007).

Cuando tenía oportunidad trataba de estar allí, y cooperábamos. Casi siempre los padres cooperábamos porque era a beneficio de nuestros hijos, el cambio fue muy bueno (Grupo focal de familiares).

Los discursos de los participantes parecen expresar que esta pertenencia se desarrollaba de manera más marcada en los eventos especiales que se organizaban a lo largo del año, como demostraciones dentro y fuera de la comunidad, campamentos, salidas del DF, pastorelas, etcétera. Los mismos requerían de la participación no sólo de los niños y los jóvenes sino también de sus familiares, lo que facilitaba el acercamiento y la unión por un objetivo común. Ello, directamente daba como resultado la pertenencia a un grupo con actividades específicas en las que cada uno desempeñaba un papel si decidía involucrarse:

Pues yo antes no me involucraba tanto con la comunidad, y pues a partir de los talleres, empecé a participar y conocer a la gente. Antes no había tanto contacto. Y pues ya con las actividades y encuentros y ahí me tocó conocer a los chavitos, me tocó cuidarlos, jalarles la oreja. Para mi fue un cambio (Padre de uno de los participantes).

Del hecho de que existía un fuerte sentido de pertenencia no sólo entre los participantes directos sino también entre sus familiares y, por lo tanto, a nivel de una parte importante de la comunidad, da cuenta el análisis de las respuestas expresadas en estos grupos. En este sentido, incluso en el presente se evidencia aún un lamento generalizado por el hecho de que Machincuepa terminó el ciclo y salió de la comunidad. Este cierre es considerado como inesperado y parece ser que no se identifican claramente las razones por las que sucedió, aunque desde la institución se contempló cuidadosamente cuál sería el proceso de cierre, de manera que se concluyeran adecuadamente los procesos comenzados. Desarrollaremos con mayor profundidad este aspecto al referirnos a la cuarta hipótesis, concerniente a la capacidad de la comunidad de utilizar sus propios recursos.

En lo que tiene que ver con la **individuación** entre los pares, recurrentemente se hace referencia al momento en que se produjo la integración a los talleres como un parteaguas entre el aislamiento vivido dentro de la colonia y la posterior superación de las dificultades para relacionarse, así como la facilidad para socializar y confiar más en las propias capacidades, tanto en ese contexto como en otros:

Cuando entré era una niña muy seria, no tenía amigos, mi mamá me decía que era un caso perdido. Después, ella me decía que nada más salía de la escuela y le decía que me cambiara para ir al circo (Grupo focal de participantes).

La disposición a socializar surge de la mayor comodidad del individuo con la imagen de sí mismo, que determina su apertura al intercambio que implica entrar en contacto con nuevas personas y grupos:

Me sirvió mucho porque a esa edad no era muy sociable. Te vas dando cuenta de que puedes convivir con todo tipo de gente. Me hice más sociable, trataba a más personas. En la escuela le empecé a hablar a más gente. Se me quitó la pena de hablarle a más gente (Grupo focal de participantes).

En este mismo sentido, al preguntar cuál fue el principal aprendizaje obtenido durante los años de participación en el programa, en el análisis de datos resaltan las respuestas “convivir”, “participar” y “ser más sociable” como las más frecuentes:

Convivir con diferentes personas, perder miedo de enfrentarte respecto a esta gente y transmitir lo que has aprendido en los talleres (Grupo focal de participantes).

Reconocemos una identificación de los participantes con los recursos grupales y con los recursos individuales que cada uno podía aportar a otra causa, en este caso al grupo de Circo Social.

De la consolidación de ciertos rasgos individuales dan cuenta los familiares, a veces de mejor manera que los propios participantes. El hecho de vivir los talleres como observadores externos proporciona un punto de vista referencial que permite la comparación de una situación o condición previa con la presente, en este caso, la etapa en que sus hijos, nietos o sobrinos acudían a los talleres:

Siento que a mi hijo le sirvió para socializar porque lo tenía muy sobreprotegido [...] conforme fue pasando el tiempo me di cuenta que le servía lo que estaba aprendiendo y me dije, lo voy a dejar ir solo. Le ayudó a perder miedo y tenerse confianza (Grupo focal de familiares).

Por otro lado, también encontramos testimonios de familiares que indican que, aunque se produjeron cambios positivos notorios en cuanto a capacidad de socializar y de relacionarse, habrían deseado que los talleres hubieran tenido mayor incidencia en el área escolar:

En la escuela no le ayudó. [...] Luego me dejó la prepa en el primer semestre. No le sirvió nada la escuela. Él decía que quería ser cirquero y que para qué iba a estudiar si los cirqueros no estudian (Grupo focal de familiares).

En relación a este aspecto como a todos los demás, sean positivos o negativos, es necesario señalar que los talleres de Circo Social se realizaron en una colonia que presentaba situaciones de riesgo y vulnerabilidad, de ahí la razón para seleccionar esa comunidad. Entre las mismas se encuentra la deserción escolar, problemática extendida en las escuelas de la zona, que fue el detonante para que, a partir de 2005, se desarrollara paralelamente una modalidad educativa de intervención a partir del Circo Social, la cual continúa desarrollándose en la actualidad. En aquel primer momento se trabajó en las instalaciones de la secundaria Tláloc 222, localizada en la colonia Las Águilas Tarango, con miras a disminuir la deserción escolar, problemática sumamente frecuente en ese plantel. En este sentido, la intervención en el centro social se enfocaba a reducir conductas de riesgo relacionadas con violencia y adicciones:

Me ayudó mucho, creo que el objetivo era que los chavos no se metieran a drogas, a robar. Y sí te ayudaba mucho eso. Y ahorita que estamos viendo, muchos chavitos si se fueron por otro rumbo (Grupo focal de familiares).

La siguiente área de incidencia establecida en la hipótesis de intervención fue el **compañerismo**, que se vincula con la **solidaridad** y el trabajo en equipo. Estos aspectos fueron básicos en la aplicación de la Metodología del Circo Social en la comunidad, pues las etapas que se dibujaban según la permanencia, la duración y el compromiso de los participantes, aspiraban a cerrar un círculo pedagógico en el que los participantes más experimentados pudieran ser un referente para los más jóvenes, apoyándolos como pares en sus procesos de aprendizaje. Guiados por el análisis de los datos surgidos de los grupos focales, encontramos que el compañerismo se expresa a partir de la posibilidad de convivir. En este sentido, las salidas grupales, los viajes y las presentaciones se convirtieron en momentos clave para el fortalecimiento de esta noción de camaradería –“el aprendizaje fue la convivencia: igual no había mucho pero había para todos”–, así como tener intereses comunes con personas conocidas por largo tiempo –familia, amigos de los talleres– como con conocidos durante circunstancias específicas –instructores extranjeros, artistas de circo. Haber ocupado el lugar de la persona que está aprendiendo una técnica de circo posibilita posteriormente la solidaridad con el que está aprendiendo, ya sea una técnica o algún otro conocimiento:

Machincuepa ha hecho que tenga confianza en lo que hago a diario y me ha hecho capaz de valerme por mí mismo y de hacerme presente, ayudando a los demás, pero sabiendo que también debo ayudarme. Machincuepa es importante para mí, cuando estoy haciendo un trabajo, ya sea aquí o en la calle y sé que implica algún riesgo, ya veo por los compañeros. Me siento comprometido a ayudar a quienes me rodean (Testimonio extraído de MCS, Manual Metodológico 2009).

El **respeto**, que en el Manual Metodológico se ubicaba dentro del ámbito del desarrollo de habilidades psicosociales y, conjuntamente con la tolerancia, se contemplaba anclado a la capacidad de adaptación, aparece en el análisis junto con la categoría “convivencia” y “apertura”: el respeto se apropiaba a partir de la convivencia en comunidad y fuera de ella:

[El principal aprendizaje fue] aprender a tratar con todas las personas, compañeros, respetarlos, ser más abierto (Grupo focal de participantes).

Al explorar el área de la **creación colectiva** y tratar de descubrir si las y los jóvenes que en su infancia fueron a los talleres y participaron en tantas demostraciones ante públicos muy variados –desde sus familiares en el centro social donde se llevaban a cabo los talleres, hasta miembros de la comunidad que fueron a apoyarlos y también ante cientos de personas desconocidas en el Centro Nacional de las Artes– continuaron realizando actividades artísticas o de alguna otra índole, que implicaran desarrollar actividades o proyectos creativos, nos encontramos con que, si bien todos recuerdan estos momentos de demostraciones en diferentes escenarios como la parte más gloriosa de su participación en Machincuepa –como comenta una participante, cuya imagen disfrazada en zancos quedó plasmada en la fachada del centro social, “Nos dejaron un buen de recuerdos muy gratos: yo estuve en un mural enorme y yo era la imagen y uno lo dice con alegría”–, la actividad artística parece

haber sido sustituida por una vocación más inclinada hacia los aspectos pedagógicos o de acompañamiento, tanto de las técnicas de circo como de otras actividades en las que ellas y ellos participan cotidiana o fortuitamente:

Un chavo me dijo si le enseñaba [acrobacia], empecé a hacer vueltas y mortales y empecé a enseñarle y bajábamos al parque y le enseñé las técnicas de dar vueltas mortales y seguí aprendiendo (Grupo focal de participantes).

Según mencionaron recurrentemente, en algún momento de su vida se han visto en la situación de enseñarle a alguien algunos trucos o técnicas que aprendieron en los talleres de Circo Social, o bien de otros deportes o actividades variadas. En este sentido, la creación se aborda desde un lado o desde detrás del escenario:

Aprender a ser coprotagonista, no necesariamente el protagonista, para que otras personas también puedan hacer cosas [...] me gusta estar en la parte de atrás, solamente como una herramienta (Grupo focal de participantes).

En otros casos, identifican la creación en otros campos de su vida, a veces relacionados con el arte, las técnicas circenses o el Circo Social –música, coordinación de proyectos colectivos, aplicación de técnicas de circo:

Yo siempre quise hacer eso de malabares y cocina. Ahora que estoy aprendiendo bebidas, pues también ya me sirve mucho. Existe algo que se llama *flair*,³ y pues en la escuela me dicen que cómo creía, que cómo sabía [...] pues ahora sí tengo la idea de seguir haciendo malabares y en la escuela de cocina (Grupo focal de participantes).

O bien, en áreas totalmente diferentes, en las que encuentran una aplicación de lo aprendido, como sucede en el caso de un joven que actualmente estudia para convertirse en chef y nos dijo:

En la parte creativa en la escuela en la presentación de platillos tienes que hacer que la gente se acerque, que se vea llamativo. Tenía que hacerlo como en el circo, que haya colores (Grupo focal de participantes).

O retomando los aspectos de expresión en el día a día:

En mis consultas [...] influyen muchas cosas del circo, la cuestión de la voz, la expresión corporal. Eso es lo más relevante y lo aplico en el día a día (Grupo focal de participantes).

Al realizar el análisis de datos encontramos que poco más de la mitad de los participantes interviene o ha intervenido en procesos de enseñanza no conducidos por Machincuepa, desempeñando el papel de quien enseña o facilita procesos de aprendizaje. Una de las egresadas, incluso se ha dedicado profesionalmente a la pedagogía y al diseño de la enseñanza, mientras que otro egresado actualmente conduce su propio programa de Circo Social en otra institución.

³ El *flair* es una modalidad acrobática de la coctelería en la que el barman hace malabares con las botellas y que es cada vez más utilizada como espectáculo.

1.2. Hipótesis:

A través del ejercicio disciplinado del Circo Social es posible formar y desarrollar la capacidad de respuesta ante situaciones de riesgo y vulnerabilidad, permitiendo a los adolescentes y jóvenes atendidos transferir estos aprendizajes a su vida cotidiana.

- Áreas de incidencia: respuesta ante situaciones de riesgo, transferencia a la vida cotidiana.

Como hemos mencionado en el apartado de metodología, un aspecto central del Circo Social es el **riesgo seguro**, es decir, la exploración del riesgo –que pueden implicar situaciones como caminar en zancos, andar en monociclo o hacer un salto acrobático– pero en un encuadre de seguridad. Como lo identifica un padre de familia:

Yo estuve en futbol pero me lastimé y no quise que mi hijo sufriera lo que yo, y me gustó que aquí en el circo, que sí hay riesgo pero había alguien que lo vigile (Grupo focal de familiares).

La importancia de este constructo reside en su transferencia a contextos cotidianos, en los que el riesgo se presenta de diversas formas, no sólo en la posibilidad de una lesión física o una caída. Estas situaciones abundan en la comunidad de Las Águilas Tarango y a ellas se enfrentaban día a día quienes participaban en los talleres. En éstos, la capacidad de respuesta al riesgo era abordada desde las técnicas circenses y a partir de la reflexión ligada a ellas. Durante los grupos focales pudimos explorar lo que los participantes recuperan de ello en su vida actual. En este sentido, ubicamos dos categorías recurrentes: la identificación/percepción del riesgo en las situaciones cotidianas, y la conciencia corporal que permite calcular los propios límites frente a una situación riesgosa. Existe una valoración del riesgo experimentado en los talleres como una oportunidad de conocerse a sí mismos:

Con ese riesgo se agarra más confianza en uno. Uno haciendo los riesgos toma confianza, uno conoce su cuerpo entonces la percepción es distinta en cada uno (Grupo focal de participantes).

Abordar un riesgo de manera segura implica la previsión de escenarios, es decir, las consecuencias de realizar cierto acto y la planeación de la manera de salir de una situación incierta en la que se haya entrado. Es interesante notar cómo los participantes de los talleres han llevado consigo esta disposición a calcular la manera de disminuir la posibilidad de estar en una situación de inseguridad:

La toma de riesgo es muy distinta por lo que veo, cuando iba a los *scouts*... los *scouts* saben hacer muchas cosas, subir a los árboles, pero no saben cómo bajar. No, nosotros nos quedábamos colgados en las telas y sabemos cómo deshacer. La percepción es muy distinta según cómo va aprendiendo uno (Grupo focal de participantes).

La totalidad de quienes participaron en esta evaluación ubica la conciencia corporal en la base de su capacidad de evaluar el riesgo. A ello atribuyen el conocimiento

de sus propios límites; de ahí el saber hasta dónde poder llegar en situaciones que, a su decir, otras personas parecen no identificar como arriesgadas:

Tienes contacto con la adrenalina y tu cuerpo se va acostumbrando. Cada quien va a tener límites diferentes. Sabes hasta dónde, conoces los límites de tu cuerpo. Y sé que cuando estoy en riesgo no lo hago. Y eso fue un aprendizaje, el identificar el riesgo y límites y que cada persona conoce sus propios límites (Grupo focal de participantes).

Dice otra compañera:

Eso es lo que nos enseñó Machincuepa, hasta dónde somos capaces de llegar. Porque otras personas no lo identifican tan fácil (Grupo focal de participantes).

Surge incluso la coincidencia de esta percepción de riesgo con la intención pedagógica y de acompañamiento mencionada más arriba:

Y ya en la calle, cuando veía que lo hacían otros chavos [alguna técnica de circo], pues me acercaba para dar consejos y me molestaba ver que se pudieran lastimar y eso lo aprendí acá (Grupo focal de participantes).

En este punto, introducimos un aspecto que no se encuentra planteado explícitamente en la hipótesis de intervención, el cual se relaciona tanto con la percepción de los propios límites como con el proceso de individuación de los participantes. Se trata de la **perseverancia**, de la decisión de seguir intentando algo hasta lograrlo. La razón de traerlo a esta evaluación es, por un lado, la frecuencia con que aparece en el análisis de categorías de los grupos focales, y por otro, el hecho de que se trata de un elemento base de la metodología, aunque hasta ahora no se ha conceptualizado como sí se ha hecho con otros constructos. Lo insertamos aquí pues, como en caso del abordaje del riesgo, se relaciona estrechamente con el conocimiento de los límites y, por lo tanto, con la conciencia corporal, con la conciencia de lo que puede lograr el cuerpo:

El principal aprendizaje fue no rendirse hasta que te salga mejor de lo que querías que te saliera (Grupo focal de participantes).

Encontramos que este aspecto es trasladado en mayor medida a otras situaciones de la vida cotidiana que la propia respuesta ante el riesgo, lo cual podría explicarse por la frecuencia con que se dan estas circunstancias:

Ahora estoy estudiando la licenciatura en gastronomía. En Machincuepa aprendimos a dar lo mejor de nosotros; yo creo que en la cocina cuando haces un platillo intentas dar lo mejor de ti y es lo que hacíamos en el circo. Teníamos que transmitir esta alegría a otras personas (Grupo focal de participantes).

1.3. Hipótesis:

A través del Circo Social es posible incidir en la imagen y el valor asignados a l@s niñ@s y jóvenes en situaciones difíciles, permitiéndoles encontrar formas diferentes de relacionarse con su familia y su comunidad.

- Áreas de incidencia: Incidencia en la imagen y valor asignados, incidencia en la forma de relacionarse con familia y comunidad.

Hasta ahora, se han analizado áreas de incidencia a nivel individual. Hemos llegado al análisis de la incidencia en los ámbitos familiar y comunitario, específicamente, al análisis de las representaciones que la comunidad tenía de los jóvenes y de los talleres de Circo Social.

Al hacer un recorrido histórico de la intervención de Machincuepa, recuperando diagnósticos y sistematizaciones anteriores y contrastándolos con el relato de los participantes en los grupos focales, podemos inferir que la sustitución de estereotipos negativos por otros más constructivos sucedió a partir, primero, de la transformación de la imagen propia de las y los participantes directos de los talleres, quienes transportaron consigo esta nueva imagen a sus hogares, la compartieron con sus familias durante el intercambio que se produce naturalmente y, de esta manera, y gracias también a la participación de los familiares en momentos específicos de los ciclos culturales de la colonia y del circo, fueron consolidando una autoimagen comunitaria más positiva. Como lo describe Montero: “la psicología comunitaria debe trabajar a partir de los problemas específicos de la comunidad, sobre el campo de los estereotipos, de la desmotivación y las autoimágenes negativas” (Montero, 1989, citado en Luna Broda, 2009).

Al analizar lo que nos cuentan los participantes, identificamos cinco etapas en el proceso de incidencia sobre la imagen asignada por niños y jóvenes a la práctica de diferentes tipos de relación en las familias y la comunidad. Estas etapas no necesariamente ocurrieron de manera secuencial, pero se enumeran aquí para evaluar el área de incidencia que nos ocupa en este apartado.

En primer lugar, los participantes –y algunos familiares– describen de manera general un momento inicial de **desconfianza o recelo** de sus familias hacia el trabajo de Machincuepa:

Me decía mi mamá que nada más iba a perder el tiempo, a mí me encantaba, yo prefería salir de la escuela e ir a los talleres (Grupo focal de participantes).

Esta preocupación inicial de los padres era recurrente, porque a sus hijos parecían atraerles más los talleres de circo que las clases en sus escuelas:

A veces yo descuidaba cosas de la escuela y pues no hacía la tarea por ir porque se me hacía tarde, aunque después regresaba y hacía la tarea. En ese aspecto a mi mamá no le gustó tanto (Grupo focal de participantes).

La siguiente etapa que identificamos en el proceso de incidencia es la de **burlas o descalificaciones**, a partir de las cuales se relacionaba a los participantes con estereotipos negativos del circo o del artista circense:

Al principio mis papás me decían que me iba a volver cirquera; mis amigos en la primaria me hacían burla y me decían chango [...] También en la secundaria me decían el del circo. Y nunca nadie me fue a ver (Grupo focal de participantes).

Frente a estas situaciones, los participantes relatan que reaccionaban poniendo más entusiasmo y empeño en su práctica dentro de los talleres:

Pero a mí me gustaban las actividades porque era tiempo que en vez de estar en la calle y pues hacíamos cosas que yo sentía que eran productivas; mis primos siempre me decían “ah, es que eres un payaso”, y esto me incitaba a hacerlo más (Grupo focal de participantes).

El momento que identificamos a continuación, fue aquel en el que los familiares y la comunidad comenzaron a experimentar un proceso de **aceptación** de la participación de los jóvenes y de reconocimiento de los beneficios que los talleres podían brindar:

Conforme fue pasando el tiempo me di cuenta que le servía lo que estaba aprendiendo [...] y pues mis amigas me decían: a dónde va, por qué lo dejas ir ahí. Pero yo estaba bien porque mi hijo se sentía bien estando ahí (Grupo focal de familiares).

En este momento se insertaría la incidencia de la imagen de los jóvenes dentro de sus familias:

Mi primo hasta ahora me está pidiendo que suba al monociclo, creo que esto influyó mucho en mi familia que me criticaba mucho (Grupo focal de participantes).

Un elemento crucial en la transformación de las formas de relación con la comunidad fue la **participación** de las familias en los eventos que marcaban los ciclos culturales del Circo Social dentro de la comunidad, a los que se unieron personas de todas las edades que, por esos días, compartían el centro comunitario con los participantes en los talleres. A partir de ello se construyeron actividades puntuales conjuntas. Como comenta la mamá de uno de los participantes:

Para ensayar en la pastorela, era a las 6, pues es que estoy nerviosa, no pues esto. Yo era muy tímida, explosiva pero tímida, con sentimientos encontrados, no sabía hablar, menos actuar, pero te vas haciendo con el tipo de gente que estás. Digo, a nosotros nos sirvieron mucho los ensayos, participar con los niños... Creo que era muy padre participar con ellos (Grupo focal de familiares).

Al preguntar acerca de los cambios percibidos en la relación con la comunidad, otro padre de familia nos dice:

Pues yo antes no me involucraba tanto con la comunidad, y pues a partir de los talleres, empecé a participar y conocer a la gente [...] Sí hubo mucho cambio, principalmente en juntar a la gente. Todos los familiares bajaban, con comida más. Era un ambiente padre (Grupo focal de familiares).

Finalmente, la participación en los ciclos del circo –que paulatinamente se fueron volviendo ciclos de la comunidad– fue derivando en el conocimiento y el acercamiento entre la gente de la colonia, entre personas que, en muchos casos, sólo se conocían de vista o entre quienes había una desconfianza infundada:

Luego ya todos se conocían, se saludaban. Se hacía comunidad, los papás apoyaban [...] entre todos hubo algo así como amistad, no tanto, pero por lo menos había conversación (Grupo focal de familiares).

Incluso, se menciona que, a partir de este conocimiento mutuo, espacios de la colonia que antes eran evitados podían volver a ser transitados por algunos miembros de los talleres, ya que conocían a la gente que estaba ahí y se sentían más seguros. Este acercamiento se volvía **unión** en los eventos especiales, como eran las demostraciones o los campamentos que a veces se organizaban:

Todos iban al circo, a los eventos. Cuando íbamos a los campamentos, nos iban a despedir como si fuéramos unas estrellas. Fue como que unió a la comunidad el circo (Grupo focal de participantes).

Esta perspectiva nueva de los jóvenes en la comunidad, participando en escenarios fuera de la misma y siendo aplaudidos por un público que no estaba formado sólo por familiares y amigos, realizando trucos o piruetas con cierto grado de dificultad, fue decisiva para la transformación de la imagen y del valor asignados a quienes participaban en los talleres:

Antes me decían ‘es que vas a perder el tiempo’, pero ya al ver los logros, cuando vieron que podía sacar zancos, malabares, el diábolito. Y cuando me fueron a ver al Cenart en Conaculta, al ver eso fueron cosas que a mi familia le dio orgullo de mí y que me fueron metiendo más al núcleo familiar, y pude expresarme más con la gente y mi familia (Grupo focal de participantes).

Esta incidencia directa que hubo en la relación al interior de la familia es mencionada por muchos participantes, así como también por sus familiares, quienes dicen haber aprovechado el espacio para participar con los jóvenes.

1.4. Hipótesis:

Entendemos que una de las premisas es regresarle a la comunidad la capacidad de organizar y utilizar sus propios recursos para disminuir los impactos de los fenómenos sociales.

- Áreas de incidencia: Capacidad de organización comunitaria.

Retomamos el último punto que se ha tratado más arriba, el de la participación e involucramiento de los familiares en las actividades propuestas por Machincuepa. En este punto, es importante destacar que dichas actividades se centraban en los niños,

las niñas y los jóvenes de los talleres –que se impartían siempre dentro del centro social– y en su red subjetiva. Este grupo, que aunque era amplio también estaba acotado, era el que reflexionaba y generaba nuevas formas de relación, y es a partir de su participación en la comunidad amplia que se pretendía tener impacto en ella (MCS, 2008). En este sentido, no se trataba de una intervención comunitaria sino de una intervención en una red subjetiva y en los vínculos y representaciones que se establecían dentro de ella. La hipótesis de intervención, sin embargo, apostaba a ‘regresar a la comunidad la capacidad de organizar y utilizar sus propios recursos’.

Como se ha mencionado antes, la intervención en la comunidad terminó en 2013. Un año después, nos reunimos con participantes en los talleres y sus familiares. Personas que siguen viviendo en la colonia reconocen que, a partir del cierre llevado a cabo por Machincuepa, las cosas han cambiado:

Ahorita ya la comunidad está más difícil, lo veo así, de hecho están más chicos en la calle. No les llama la atención las actividades del centro [del centro comunitario]. Es raro el chico que sí le guste (Grupo focal de familiares).

En el centro social hay oferta de actividades para los niños y los jóvenes –baile, Tae-kwon-do, UFC, zumba– pero al parecer, no existe mucha respuesta. Además, se evidencia la percepción de que pueden incitar a la violencia (en el caso de las artes marciales). Los familiares identifican que el cierre de los talleres no sólo afectó a los niños y a los jóvenes sino también a ellos mismos, expresando que, desde que ya no están, no tienen este tipo de espacios de intercambio con otros miembros de la comunidad:

Se van perdiendo las relaciones, ya no es lo mismo, ya no es la misma comunicación. [...] Ya no platicamos ni nada porque ya no estamos dentro del círculo, ya no está Machincuepa, ya no nos sentimos en confianza, ya no sentimos lo mismo (Grupo focal de familiares).

Al explorar acerca de la continuación de las actividades comunitarias, encontramos que actualmente no existen grupos o personas que las promuevan:

[Cuando Machincuepa cerró el ciclo] el cambio fue muy radical. Pues el tema de fiestas. Ya no se hace nada, no hay gran cosa. Las ofrendas. Se extraña la actividad porque sí ayudaba mucho a los jóvenes, era algo que se necesitaba (Grupo focal de familiares).

En el discurso de participantes y familiares, la ausencia de estas actividades se relaciona directamente con la salida de Machincuepa de la colonia y, en el mismo sentido, existe un anhelo de que los talleres regresen para que pueda volver a haber espacios de comunión y de convivencia. No se expresa la intención de crear espacios similares, sino la demanda recurrente de que Machincuepa vuelva a abrir los talleres:

Estaría súper bien que trataran de volverlo a hacer, tratar de estar ahí. Pues a mi nieta, no la podemos llevar hasta Observatorio [donde Machincuepa imparte talleres actualmente] (Grupo focal de familiares).

Pues ahora sí que nos dieron en toda la torre a los últimos. Lo sentimos mucho como mamás, pues teníamos momentos y días para reunirnos (Grupo focal de familiares).

La resistencia a aceptar la salida del programa de la colonia aparece repetidamente –de manera más aguda entre los familiares que entre los mismos jóvenes–, incluso a pesar de que el proceso de cierre fue largo. Es importante mencionar que, fue justamente el reconocimiento de esta relación de dependencia, que además era bilateral pues la institución también dependía mucho de los vínculos con la comunidad, la reflexión que estuvo en la base de la decisión de cerrar el ciclo en este lugar.

Entre los jóvenes participantes, especialmente aquellos que formaron parte de lo que se ha llamado “la primera generación”, la asimilación del cierre fue haciéndose de manera personal, ya que al llegar a cierta edad de participación su ciclo se cerraba – la mayoría de ellos participó en el proceso de formación de facilitadores, que buscaba darles herramientas para actuar como facilitadores de Circo Social. Algunos expresan que esto los tomó por sorpresa y que hubieran esperado otro tipo de seguimiento desde la institución:

De repente te decían ‘Hasta aquí llegó tu ciclo y ya’, y es como decir, ¿y dónde quedó lo que hice? ¿Cómo me pueden seguir ayudando? Pero pues no. Nada más era ‘si quieres presentarte nada más era como visitante, no vas a poder hacer actividades’ (Grupo focal de participantes).

Es interesante notar que existe cierta percepción de abandono, si bien por otro lado, se produjo la participación de estos integrantes de primera generación en talleres que Machincuepa impartió a otras poblaciones, y en los que ellos fungieron algunas veces como facilitadores frente al grupo. Sin embargo, este cuestionamiento en torno al qué sigue después aparece recurrentemente y es valioso recuperarlo aquí para que sirva a la reflexión en intervenciones futuras.

Entre las y los jóvenes que conocieron el trabajo de Machincuepa desde sus primeras épocas, existe otro tipo de inquietud que se refiere más a la manera en que se estaban conduciendo los talleres en el centro social durante los últimos años. Esta inquietud podría resumirse en el hecho de que ellas y ellos identifican que en la primera etapa había un énfasis importante en el reto y en el logro técnico, explorándose técnicas de mediana y alta dificultad que les exigían rebasar sus límites y superar el miedo a través del conocimiento corporal:

Cuando entré los entrenadores te llevaban hasta tus límites, después ya los siguientes instructores eran “no, no!”, en lugar de que uno podía poner sus límites ellos los ponían. Ya los grupos no eran tan prácticos, sino más didácticos (Grupo focal de participantes).

Este cambio metodológico y operativo es reconocido por ellos como que “el Circo Social se volvió menos circo y más social”, ya que se intensificó el trabajo reflexivo y se redujo el énfasis en la superación de los límites técnicos, que era la premisa de la intervención en su primera etapa. Esto es identificado como un declive para ellos como participantes, aunque también reconocen que el trabajo de Machincuepa no era crear artistas circenses sino crear espacios de seguridad:

Yo antes también pensaba lo mismo, pero después, al estar del otro lado, vi que el objetivo de Machincuepa era otro, era educar a un niño para una vida cotidiana; entonces cambia la visión de uno (Grupo focal de participantes).

Al mismo tiempo, se constata la identificación de una correlación directa entre esta predominancia de lo reflexivo en los talleres y el crecimiento de Machincuepa como institución –recordemos que inicialmente era un proyecto dentro de otra institución, planeado y conducido por un equipo de tres personas en total. En este sentido, ellos advierten que, con la institucionalización de la intervención, la técnica circense se vio reducida en cuanto a dificultad técnica, mientras que el trabajo se focalizó en el área socioafectiva, como atinadamente menciona uno de los jóvenes:

Gana más lo social, entonces aumenta el objetivo y disminuye la parte circense. Ya no era igual, entiendo que la parte sociopedagógica la reforzó, pero ya no era circo, era más taller de exploración [...] Recomendaría que no pierda la calidez. La parte institucional ya es necesaria, pero que no vaya a detrimento de la relación. El seguimiento es muy importante, pero que no sea sólo cuestionarios, es muy importante para lo que es el proceso de una persona (Grupo focal de participantes).

Estos comentarios, que son muy valiosos por venir de jóvenes que tienen la vivencia propia del Circo Social, que pueden arrojar luz sobre las áreas de mejoramiento en intervenciones actuales o futuras, nos demuestran también que existe un nivel importante de apropiación de Machincuepa y el Circo Social, al que ellas y ellos reconocen como una especie de alma máter y al que abiertamente expresan sus sugerencias con la intención de que otros puedan tener la vivencia que ellos y ellas tuvieron en su momento:

[Si conociera a alguien que va a entrar a Machincuepa le diría...] Que aprovechara todo lo que más se pudiera, te deja muchos aprendizajes y lecciones de vida. Que no sea tímido, que no tenga miedo, que se atreva a probar; que cuenta con el apoyo de todos e incitarlo a que sea parte de este proyecto que es algo que te deja una gran huella en tu vida que nunca vas a olvidar (Grupo focal de participantes).

1.5. Hipótesis:

Es posible registrar y sistematizar la experiencia de Circo Social con el fin de evaluarla científicamente.

- Áreas de incidencia: Registro y sistematización de experiencias.

El programa de talleres de Circo Social comenzó como un modelo operativo de intervención en el que todo el equipo se abocó a la operación de las sesiones en las comunidades y, posteriormente, en la comunidad de Las Águilas Tarango. Como sucede con tantas experiencias de intervención o programas sociales, la labor operativa rebasa la necesidad de documentar y sistematizar lo que se está haciendo con los grupos. Ésta es la realidad de muchas experiencias de Circo Social, como nos indica Sarya Luna, quien realizó una revisión de algunos de estos proyectos en

Latinoamérica: “Lamentablemente [en esta tesis] no se presentan cifras específicas o descripciones sobre los alcances de cada proyecto, ni una contextualización profunda sobre la realidad nacional de éstos, lo que obedece a (...) que es difícil el acceso a la sistematización de sus experiencias (Luna Broda, 2009).

Aunque se contaba con un registro documental hemerográfico –pues el programa en Las Águilas Tarango atrajo a varios medios de comunicación en diversos momentos– y con una colección de videos tanto propios como de otros medios, en 2006 se reconocía la necesidad de producir manuales metodológicos, operativos, organizativos y de procedimientos. Más adelante, durante ese año se iniciaría la sistematización de actividades y la evaluación de los talleres, integrándose al equipo de manera externa una persona asignada específicamente a esa tarea. A finales de ese mismo año, Nancy Galicia Guzmán presentaría su tesis de maestría dedicada a estudiar este proyecto: *El Circo Social Machincuepa, un espacio de educación en el tiempo libre generador de actitudes y valores en niños y jóvenes marginales en situación de riesgo social*. En 2009, Sarya Luna Broda, parte del equipo de Machincuepa, presentó su tesis, ya mencionada antes: *La praxis de la psicología comunitaria en Latinoamérica: construyendo metáforas de cambio con el circo social*, que estudiaba el caso de Machincuepa como una propuesta de intervención social en México. Estos dos esfuerzos, si bien fueron proyectos de orden personal y de alguna manera externos a Machincuepa, documentaron mucho de lo que metodológicamente se había avanzado en la institución y sientan un antecedente de rigor en la sistematización, pues así lo exige la academia, que aporta a la praxis al mismo tiempo que parte de ella.

Continuando con la hipótesis de intervención planteada, al hacer una revisión del material escrito que se produjo desde que ésta fue propuesta, reconocemos que a partir de 2007 ha habido una inversión en tiempo y recursos humanos asignados a sistematizar las experiencias de diferentes proyectos dentro de Machincuepa. A partir de 2007, por ejemplo, se organiza anualmente la Formación Pedagógica de Circo Social, redactándose cada año las memorias de este evento que dura una semana y al que acuden agentes sociales involucrados en el Circo Social en México y otros países de la región.

Los documentos de sistematización con los que se cuenta en la institución son:

- ✓ Proyecto de sistematización: La pedagogía del Circo Social en México. Coproducción: Cirque du Soleil y Machincuepa Circo Social. 2007
- ✓ Historia de Machincuepa Circo Social: Etapas y Lecciones aprendidas 1999-2007
- ✓ Manual Metodológico, 2009
- ✓ Manual Metodológico del programa de Taller con Mujeres, 2009
- ✓ Manual de Metodología y Programación del área de Servicios, 2009
- ✓ Manual de facilitadores: “La Pedagogía del Circo Social en la formación de promotores/facilitadores”, 2009
- ✓ Manual organizacional, 2011
- ✓ Recursos de comunicación no violenta a través de la herramienta del Circo Social: Herramienta de trabajo para escuelas secundarias, 2011
- ✓ Manual de procedimientos (uso interno)

Además de estos documentos, periódicamente se determinaron dimensiones meto-dológicas a evaluar y, a partir de entonces, las evaluaciones se encuentran en un proceso paulatino de estandarización. Durante el último año, se añadió la evaluación de las sedes nacionales –programa Tonalli–, que tiene la particularidad de dirigirse a una población bastante más grande que aquella con la que se había trabajado hasta ahora, en contextos culturales diversos. Actualmente, las evaluaciones han integrado el análisis estadístico de los resultados arrojados, si bien se encuentran aún en fase de perfeccionamiento de los instrumentos que se aplican.

Como podemos notar, en la institución se ha realizado mucha labor de palabra escrita, salvaguardando muchas experiencias y procesos institucionales, grupales y comunitarios por los que se ha pasado. Planteada la hipótesis, se ha comprobado que es posible. Sin embargo, el siguiente paso hacia el ordenamiento del conocimiento sería justamente dar orden a toda la producción documental que ya existe, pues actualmente está archivado en computadoras de la institución y sólo de algunos documentos existen versiones escritas, lo que no facilita su consulta por parte de cualquier persona del equipo o externa, pues tampoco hay un catálogo de sistematizaciones. Este libro pretende ser en parte eso, una síntesis de toda la labor acumulada, que permita saber sobre qué ya se ha escrito y de dónde partir para escribir más. Un centro de documentación de Circo Social sería tal vez el siguiente paso a dar, una oportunidad para recuperar también experiencias de otros colegas en México y otros países, quienes están haciendo un trabajo similar o diferente, que utiliza el circo como herramienta y, al mismo tiempo, incentivar a los interventores sociales a escribir y sistematizar su trabajo, para producir conocimiento que pueda compartirse.



VI. EVALUACIÓN DE IMPACTO SEDES NACIONALES

Sulamita Xanath Herrera Gómez

1 Presentación del Programa Tonalli

El Programa Tonalli: “El circo social como herramienta de empoderamiento en jóvenes en situación de riesgo” es un programa de Machincuepa –el de mayor alcance hasta ahora– que, por segundo año consecutivo, opera en cinco sedes distribuidas a lo largo de la República mexicana.

La presente evaluación contempló el año Tonalli junio 2013-junio 2014, y recupera varios de los avances metodológicos relativos a evaluación de los que se ha hablado anteriormente, incluyendo, además, un componente importante de diseño de instrumentos y de análisis estadístico de resultados. Aparte de evaluar el impacto en las y los participantes en los talleres, se abordan otros aspectos considerados relevantes para dar un panorama amplio de los alcances de la intervención, a saber:

- Impacto en las poblaciones
- Impacto en las instituciones participantes
- Impacto en los equipos de facilitadores
- Cambios y aportaciones a la metodología

Durante el periodo que abarcó esta evaluación, el programa Tonalli se llevaba a cabo en las siguientes cinco ciudades del país: Guadalajara, Jalisco; Monterrey, Nuevo León; San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Puebla, Puebla; y Acapulco, Guerrero.¹ Los equipos de las sedes colaboran localmente con 17 instituciones que atienden a niños y jóvenes en situación de riesgo y vulnerabilidad social, existiendo una población total de 1022 beneficiarios directos por año, 526 de los cuales fueron atendidos durante el semestre enero-junio 2014. De cada sede se ocupa un equipo operativo de tres personas que desempeñan roles específicos, de acuerdo al modelo

¹ Al cierre del ciclo Tonalli al que se refiere esta evaluación, se cerró la sede de Puebla y se integró como nueva sede Xalapa. En este documento no se hará referencia a Xalapa pues mientras este libro se escribe apenas está arrancando el trabajo en esta ciudad.

desarrollado por Machincuepa como una estructura que asegure la contención y protección, tanto a las poblaciones beneficiarias como de los equipos operativos e instituciones involucradas.

Las cinco sedes son coordinadas desde la ciudad de México y su supervisión se lleva a cabo a través de informes periódicos de orden cuantitativo y cualitativo, de reuniones semanales de seguimiento por parte de la coordinadora y los equipos operativos, y de visitas presenciales calendarizadas de ésta a cada una de las sedes, así como del traslado de los equipos a la ciudad de México para los encuentros de planeación, seguimiento y evaluación del proyecto.

1.1. Objetivos iniciales del programa

Para el segundo año de operación, los objetivos planteados desde Machincuepa considerando los objetivos estratégicos del programa y las necesidades detectadas en la evaluación de impacto del año de operación anterior, fueron los siguientes:

Objetivo anual	
Dar continuidad al proceso de fortalecimiento del trabajo de las instituciones colaboradoras a partir de talleres de Circo Social con sus beneficiarios y de acciones de transferencia metodológica a su personal.	
Objetivo general	Objetivos específicos
Fortalecer una estructura de valores y habilidades para la vida con niñ@s y joven@s en situación de riesgo y vulnerabilidad social.	<ul style="list-style-type: none"> • Intervenir de forma directa con niñ@s y jóven@s en situación de riesgo y vulnerabilidad de organizaciones sociales en las ciudades de Puebla, Guadalajara, Monterrey, Acapulco y San Cristóbal de las Casas. • Ejecutar un programa de 800 sesiones anuales de Circo Social durante el proyecto (4 organizaciones por ciudad, 40 beneficiarios por institución). • Realizar 10 demostraciones de avances al año en las organizaciones a intervenir (2 demostraciones por ciudad). • Realizar dos encuentros de planeación, seguimiento y evaluación del proyecto con los equipos de cada sede. • Dotar de herramientas metodológicas a 20 organizaciones para dar continuidad al proyecto. • Realizar un proceso de transferencia metodológica con las organizaciones locales, celebrando para ello un taller vivencial de Circo Social con el personal que labora en éstas e iniciar una capacitación en la metodología a un referente institucional.
Objetivos del programa Tonalli 2014/ Machincuepa Circo Social A.C.	

1.2. Población objetivo

CIUDADES: El programa se opera en cinco ciudades de la República mexicana: **Guadalajara, Monterrey, San Cristóbal de las Casas, Puebla y Acapulco**. En ellas se trabaja con 17 instituciones locales que atienden a poblaciones de niñas, niños y adolescentes en situaciones de riesgo, pobreza o marginalidad. Durante el “año Tonalli” 2013-2014 se atendió a un total de 1022 beneficiarios directos de entre 6 y 25 años de edad, de los cuales el 55.5% fueron mujeres y 44.5% hombres.

CIUDAD	INSTITUCIONES ATENDIDAS	POBLACIÓN
San Cristóbal de las Casas, Chiapas (Sureste mexicano)	SYJAC: Es atendida en la escuela primaria Ignacio Allende, colonia La Hormiga. Se brindó atención a un grupo de niñas y niños, cuya lengua materna en 80% de los casos es el tzotzil. Algunos de ellos (as) trabajan como vendedores de artesanías en los andadores de la ciudad y/o apoyan a sus padres en esta actividad	Mixta. Edades: 10-13 años
	Suekun: Institución local que imparte talleres de artes y oficios. La población participante en su mayoría estuvo conformada por mujeres, algunas de ellas hablantes de tzotzil.	Mixta. Edades: 9-18 años
	Melel Xojobal: Institución local que trabaja con el tema de derechos de la infancia. El grupo que participa en Tonalli está conformado por niños, niñas y adolescentes trabajadores.	Mixta. Edades: 8-17 años
	Chantiik: Institución local que brinda capacitación en los oficios de panadero y mesero a jóvenes indígenas. Las y los participantes son hablantes de tzotzil. NB: Esta organización participó en Tonalli sólo durante una parte del periodo evaluado en este proceso. Por esta razón, no participó en los instrumentos de evaluación aplicados para la realización de este documento.	Mixta Edades: 14-17 años
Puebla, Puebla (Valle central de México)	Casa Hogar San Nicolás de Bari: Internado y medio internado para mujeres. Institución religiosa. Las niñas y adolescentes participantes son internas que han llegado a la institución por circunstancias familiares.	Edades: 8-18 años
	Casa hogar Mariana Allsopp: Internado para mujeres. Institución religiosa.	Edades: 13-19 años
	Casa Hogar Rafael Hernández del Villar: Internado para varones. Institución religiosa. Los niños atendidos son internos o medios internos, que han llegado a la institución por problemáticas familiares.	Edades: 5-13 años
Monterrey, Nuevo León (Norte de México)	Villa Eudes: Orfanato. Institución religiosa. Las participantes viven en el internado y algunas salen los fines de semana.	Mujeres Edades: 5-12 años
	León Ortigosa: Escuela primaria. Institución religiosa. Se atiende a niñas y niños que viven en el internado y salen los fines de semana con algunas excepciones de internas permanentes.	Edades: 9-12 años
	Creaser: Escuela secundaria pública. Se atiende a un grupo mixto de adolescentes.	Mixta Edades: 12-16 años

	Serycrecer: Internado y medio internado para varones. Viven en el internado durante la semana y algunos de ellos salen los fines de semana con sus familias.	Hombres Edades: 6-17 años
Acapulco, Guerrero (Costa del Pacífico)	Ejército de Salvación: Internado. Se trata de niñ@s provenientes de hogares desintegrados y/o con violencia intrafamiliar, presencia de alcoholismo en las familias, hijos de madres solteras y de bajos recursos, en algunos casos no cuentan con el apoyo de ningún familiar.	Mixta Edades: 9-18 años
	Casa Hogar Marsh: Casa hogar. Niños y niñas provenientes de la sierra de Guerrero, la mayoría de ellos hablantes de mixteco; todos hablan español. Llegan a Marsh para poder realizar sus estudios.	Mixta Edades: 9-18 años
	Casa Hogar del Niño de Acapulco: Orfanato. Se trata de niñ@s y adolescentes provenientes de situaciones de pobreza extrema, algun@s son huérfanos; en otros casos, sus familias decidieron ingresarlos para que recibieran atención.	Mixta Edades: 7-25 años
	Hogar San Juan Eudes: Casa hogar para niñas en situación de pobreza. Las participantes son niñas provenientes de hogares desintegrados, hijas de madres solteras, familias de escasos recursos, la mayoría ingresa con problemas de mala conducta, algunas han sufrido violencia intrafamiliar.	Mixta Edades: 10-13 años
Guadalajara, Jalisco (Centro-oeste)	Acortar Distancias A.C.: Institución que trabaja con niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad social, viven con sus familias.	Un grupo mixto, un grupo de hombres Edades: 9-18 años
	Orfanatorio Magdalena Sofía: Casa hogar. Institución religiosa. Las chicas viven ahí durante la semana y los fines de semana visitan a sus familiares. Proviene de contextos disfuncionales.	Mujeres Edades: 6-15 años
	Albergue Los Pinos: Internado para jóvenes en situación de pobreza. Llegan al albergue por situaciones de violencia en sus hogares. Los fines de semana visitan a sus familias.	Hombres Edades: 12-16 años

La metodología aplicada en las sedes es la que Machincuepa ha desarrollado para su trabajo en comunidad que, en el caso de Tonalli, constituye el eje conductor en torno al cual se van tejiendo las intervenciones, siendo adaptada a los grupos de cada institución, cuya diversidad geográfica y cultural representa una característica importante de este programa.

Como se mencionó previamente, cada sede es atendida por un equipo operativo constituido por tres especialistas: responsable de sede, instructor técnico y especialista del área social (trabajador social, psicólogo, pedagogo, etcétera). En cada sesión de los talleres, la Metodología del Circo Social desarrollada por Machincuepa señala también un esquema en el que estas tres personas desempeñan roles permutables a lo largo de la sesión, aunque se mantienen en todo momento. Los tres roles identifican los tres tipos de funciones principales de los instructores que se desarrollan en la metodología.

Debido a que el programa Tonalli atiende a una población de características geográficas, culturales, sociales y lingüísticas muy diversas, la metodología se ha adaptado al trabajo específico con cada sede, e incluso con cada grupo. Más adelante, en este documento se abordarán las adaptaciones particulares de esta metodología por sede.

2. Impacto

2.1. Impacto en las poblaciones

La evaluación del impacto del programa Tonalli en las y los beneficiarios directos hacia los que se dirige se realizó tomando en consideración las dimensiones metodológicas que el programa pretende cubrir. Para ello se diseñó un instrumento de evaluación que fue validado por expertos en la metodología, el cual, posteriormente, fue aplicado a una muestra representativa de la población total.

A continuación, se presentan las características de la muestra elegida, así como el desarrollo de las dimensiones tomadas como base para delimitar los aspectos a evaluar:

2.1.1. Análisis estadístico del instrumento de evaluación-Tonalli 2014

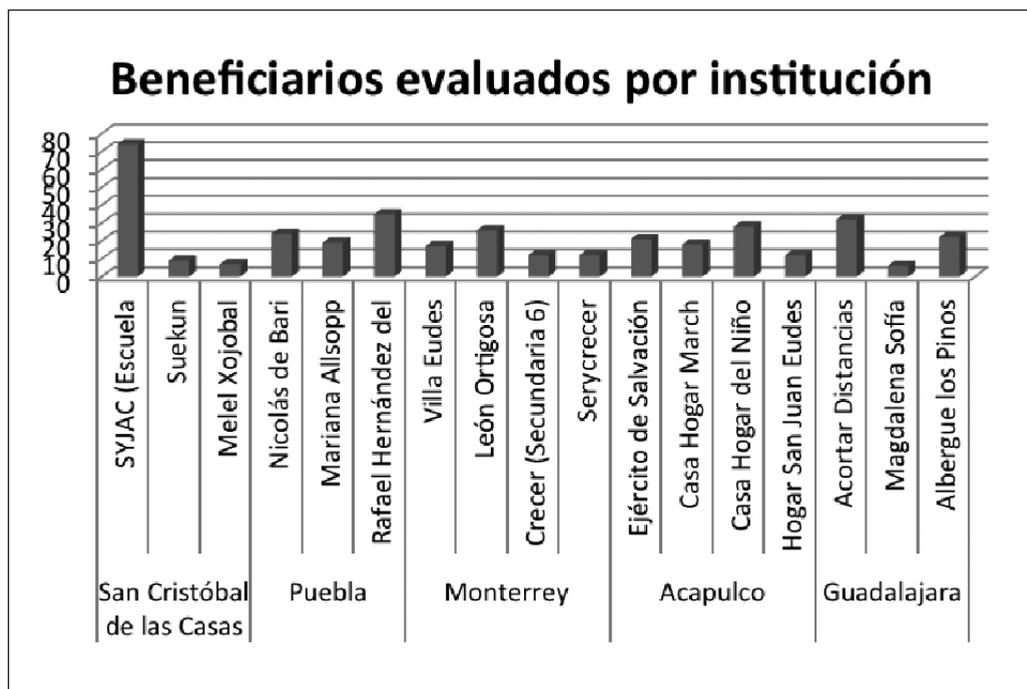
Se evaluó una muestra de 374 beneficiarios del programa Tonalli de un total de 526 beneficiarios en el último semestre y 1022 beneficiarios anuales. Éstos se distribuyen en cinco sedes a nivel nacional, conformando 17 grupos de características geográficas y culturales diversas. Los resultados que se presentan en este apartado corresponden a la muestra a la que fue aplicado el cuestionario y muestran la tendencia de la totalidad de la población.

CIUDAD	INSTITUCIÓN	BENEFICIARIOS EVALUADOS
San Cristóbal de las Casas	SYJAC (Escuela primaria)	74
	Suekun	9
	Melel Xojobal	7
Puebla	Nicolás de Bari	24
	Mariana Allsopp	19
	Rafael Hernández del Villar	35

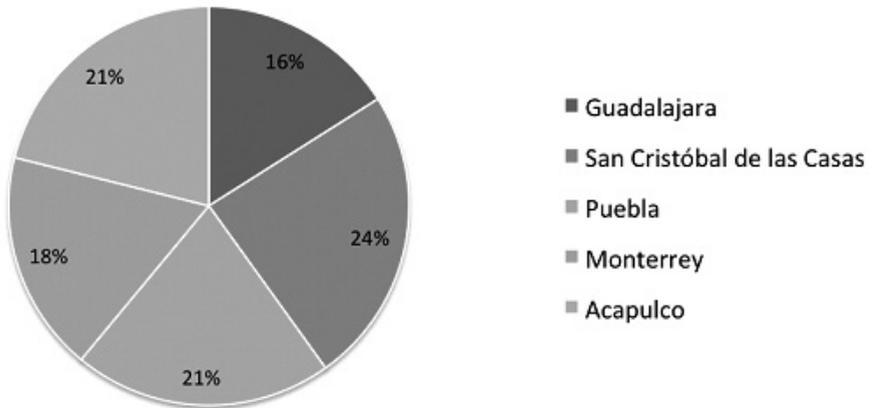
Monterrey	Villa Eudes	17
	León Ortigosa (Escuela primaria)	26
	Crecer (Escuela secundaria 6)	12
	Serycrecer	12
Acapulco	Ejército de Salvación	21
	Casa Hogar March	18
	Casa Hogar del Niño de Acapulco	28
	Hogar San Juan Eudes	12
Guadalajara	Acartar Distancias	32
	Magdalena Sofía	6
	Albergue Los Pinos	22
	MUESTRA TOTAL	374

Del total de beneficiarios evaluados, 50.8% son mujeres y 46.5% hombres (2.7% no contesta). Esta proporción se conserva en todas las sedes, a excepción de Guadalajara, donde se encuentra 61.7% de varones y 38.3% de mujeres.

El porcentaje más grande de beneficiarios se encuentra en la sede de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, que reúne a 24.1% del total nacional. Destaca el crecimiento de esta sede, que el año pasado albergaba a menos de 10% de la población total.



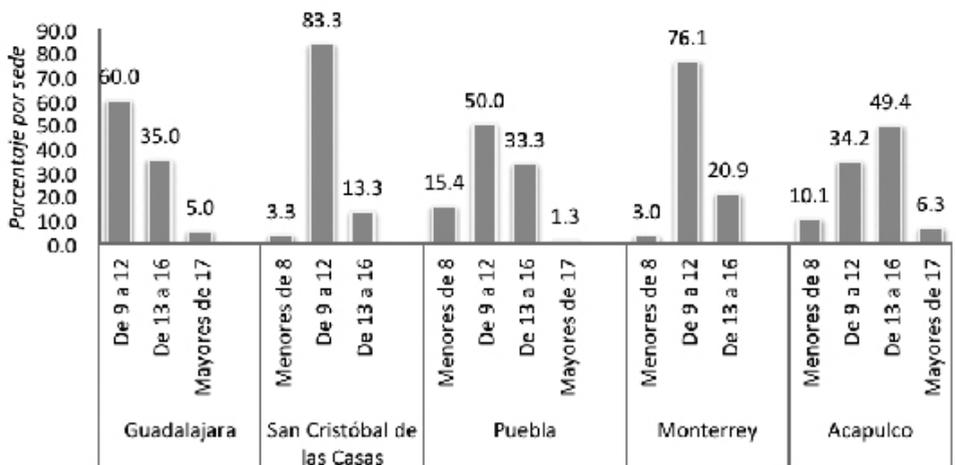
Beneficiarios por sede



Las edades de la población oscilan entre los 6 y los 42 años (un caso). El 61% de los beneficiarios se encuentra en el rango de 9-12 años, seguido en frecuencia por el rango de 13 a 16 años, que reúne a poco menos de 30% del total.

La población más joven es atendida por la sede de San Cristóbal de las Casas, donde 87% de los beneficiarios tienen 12 años o menos. Este rango de edad representa a la mitad o más de la mitad de los beneficiarios de esta sede, además de Guadalajara, Puebla y Monterrey. El rango de 13 a 16 años, que incluye a la mayoría de adolescentes, tiene su representación mayor en Acapulco, donde 49% de la población atendida se encuentra en este segmento. En Monterrey no hay participantes mayores de 16 años, y en Puebla sólo hay uno.

Distribución de grupos de edad por sede



En cuanto a la distribución de edad por sexo, 57% de las mujeres participantes tienen entre 9 y 12 años, mientras que 69% de los hombres se encuentra en este rango. En el siguiente grupo de edad, de 13 a 16 años, encontramos a 38% de las mujeres y a sólo 22% de los hombres.

2.1.2. Áreas a evaluar

Los Indicadores de este instrumento se construyeron con base en la metodología de evaluación utilizada por Machincuepa, la cual se concentra en siete dimensiones que han sido desarrolladas en el capítulo anterior. A partir de ellas, se diseñaron conjuntos de preguntas que permitieran su exploración. Las dimensiones a evaluar, ya mencionadas previamente, son:

ÁREAS DE EVALUACIÓN		
Área de interés e impacto	Área de Desarrollo físico	Área de Desarrollo Relacional (Subárea Resolución de conflictos)
Área de Desarrollo técnico	Área de Desarrollo psicológico	Desarrollo Social
Desarrollo Cultural		

2.1.3. Instrumento de evaluación

Se diseñó un instrumento de evaluación de impacto de aplicación única. La primera versión se envió a los equipos operativos de las sedes Tonalli para su validación a través de observaciones y comentarios, mismos que se pusieron a consideración haciendo los cambios pertinentes en el instrumento para adaptarlo a la diversidad de poblaciones que participan en el programa. La versión revisada dio como resultado un cuestionario que incluye un total de 41 reactivos de respuesta dicotómica (Sí/no; Cierto/falso) o Likert (Siempre/Casi siempre/A veces/ Casi nunca/ nunca), a partir de los cuales se evaluaron las dimensiones ya mencionadas.

Es importante señalar que en el diseño del instrumento se dio mayor peso a las dimensiones psico-socio-emocionales que a las relacionadas con el desarrollo técnico y físico. La causa de ello es que en la Metodología del Circo Social las artes circenses son una herramienta para lograr mejoras en las habilidades sociales y emocionales, por lo que su aplicación se encuentra en función de éstas. A continuación, se presenta una tabla que muestra la distribución de ítems/dimensiones dentro del instrumento:

DIMENSIÓN	ÍTEMES DEL INSTRUMENTO
ÁREA DE INTERÉS E IMPACTO	p1. Me gusta participar en el taller de Circo Social p2. He notado cambios en mí por participar en el taller de Circo Social p3. ¿Cómo han sido los cambios que has tenido en el taller de Circo Social?

DESARROLLO TÉCNICO	<p>p4a. ¿En qué técnica del taller de Circo Social sientes que tienes más habilidad?</p> <p>p4b. ¿Cuál técnica del taller de Circo Social se te hace más difícil?</p>
DESARROLLO FÍSICO	<p>Desde que participo en el taller de Circo social (Cierto o falso):</p> <p>p5a. Me canso menos en los ejercicios.</p> <p>p5b. Me siento más fuerte.</p> <p>p5c. Me siento más elástico/a.</p> <p>p5d. Controlo mejor mi cuerpo.</p> <p>p5e. Tengo mejor equilibrio.</p> <p>p5f. He mejorado en hacer varios movimientos al mismo tiempo.</p> <p>p5g. Me expreso mejor usando gestos y mi cuerpo.</p>
DESARROLLO PSICOLÓGICO	<p>p6a. Al final del taller de Circo Social, yo me doy cuenta si siento alegría, enojo, tristeza, miedo.</p> <p>p6b. En el taller de Circo Social yo cuido y escucho a los demás.</p> <p>p6c. En el taller de Circo Social cuando no me salen las cosas me desespero.</p> <p>p6d. En el taller de Circo Social cuando no me salen las cosas en lugar de decir “No puedo”, pienso “Lo voy a intentar”.</p> <p>p7a. Siento que tengo logros.</p> <p>p7b. Disfruto de aprender y compartir.</p> <p>p7c. Siento que soy parte de mi grupo de Circo Social.</p> <p>p7d. Propongo juegos, trucos o cosas en el taller y para las presentaciones.</p> <p>p7e. Me concentro y pongo más atención en los ejercicios.</p> <p>p8a. En el taller de Circo Social yo me siento bien como soy y me caigo bien.</p> <p>p8b. En el taller de Circo Social yo estoy mejorando en las cosas que hago.</p> <p>p8c. En el taller de Circo Social yo no hago caso a las personas que me tratan mal.</p> <p>p8d. En el taller de Circo Social se me quita la pena cuando hago algo que me gusta.</p> <p>p10h. Yo respeto el cuerpo de los demás y hago que respeten mi cuerpo.</p> <p>p11a. ¿En tu grupo de Circo Social puedes ser tú mism@?</p>

DESARROLLO RELACIONAL	<p>p6b. En el taller de Circo Social yo cuido y escucho a los demás. p7c. Siento que soy parte de mi grupo de circo social p8c. En el taller de Circo Social yo no hago caso a las personas que me tratan mal. p8d. En el taller de Circo Social se me quita la pena cuando hago algo que me gusta. De acuerdo a lo que has vivido en el taller de Circo Social con tu grupo, circula una respuesta que consideres cierta: p10a. Mi grupo de Circo Social sabe trabajar y cooperar en equipo. p10b. En mi grupo de Circo Social platicamos lo que nos pasa y nos escuchamos. p10c. Respetamos los acuerdos y reglas del taller de Circo Social. p10d. Hay relaciones positivas en el Taller de cs. p10e. He visto en los talleres de Circo Social violencia como golpes, burlas, groserías o maltrato. p10f. He visto en los talleres relaciones de buen trato, respeto, escucha, cariño. p10g. Creo que como grupo de Circo Social, cuando tenemos un problema podemos resolverlo en equipo. p10h. Yo respeto el cuerpo de los demás y hago que respeten mi cuerpo p11a. ¿En tu grupo de cs puedes ser tú mism@? p11b. En el taller de Circo Social siento seguridad porque nos cuidamos entre tod@s. p11c. Me da pena expresar mis emociones en el taller de cs por lo que digan mis compañer@s.</p> <p>SUBÁREA DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS:</p> <p>En el taller, cuando tengo un problema yo...</p> p9a. Me quedo con mi grupo. p9b. Pienso en una solución. p9c. No hago nada. p9d. Hablo con los instructores. p9e. Me peleo/ discuto. p9f. Otros
DESARROLLO SOCIAL	p10c. Respetamos los acuerdos y reglas del taller de Circo Social. p10e. He visto en los talleres de Circo Social violencia como golpes, burlas, groserías o maltrato. p10f. He visto en los talleres relaciones de buen trato, respeto, escucha, cariño. p10h. Yo respeto el cuerpo de los demás y hago que respeten mi cuerpo. p11a. ¿En tu grupo de Circo Social puedes ser tú mism@? p11b. En el taller de Circo Social siento seguridad porque nos cuidamos entre tod@s. p11c. Me da pena expresar mis emociones en el taller de Circo Social por lo que digan mis compañer@s. p11d. En el grupo las diferencias que tenemos entre nosotr@s hacen que parezca que un@s valen más que otr@s. p11e. El taller de cs me da ideas para solucionar algunos problemas en mi institución, en mi familia, mi escuela o en el lugar donde vivo. p12. Pienso que en el taller de cs hay actividades que sólo pueden hacer los hombres y otras que sólo pueden hacer las mujeres.

DESARROLLO CULTURAL

p11c. Me da pena expresar mis emociones en el taller de Circo Social por lo que digan mis compañer@s.
p11d. En el grupo las diferencias que tenemos entre nosotr@s hacen que parezca que un@s valen más que otr@s.
p12. Pienso que en el taller de cs hay actividades que sólo pueden hacer los hombres y otras que sólo pueden hacer las mujeres.

Para realizar el análisis de la información arrojada por los instrumentos se creó una base de datos en la que se capturaron las respuestas a todas las variables. Para el análisis de estos datos se utilizó el software estadístico SPSS 22.0.

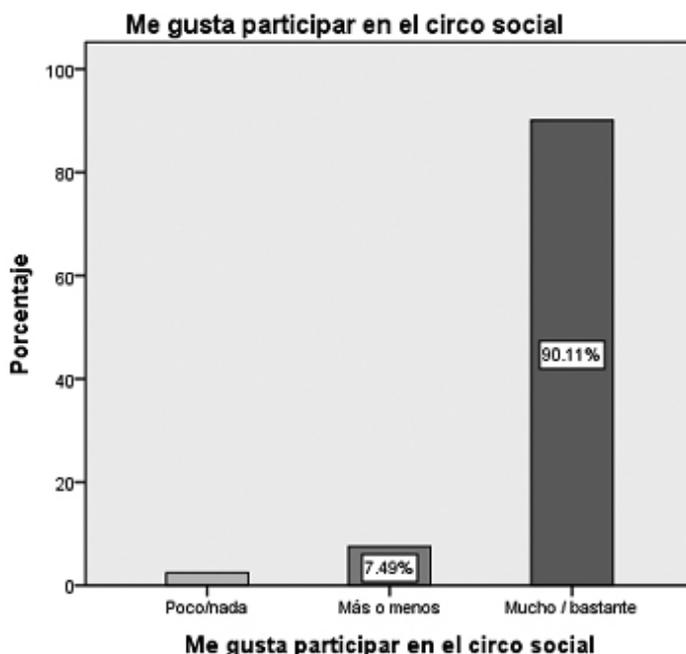
2.1.4. Resultados por área de evaluación

2.1.4.1. Área de Interés e Impacto

Me gusta participar en el taller de Circo Social

El 90% de las y los participantes en el programa Tonalli respondieron que les gusta Mucho/Bastante participar en los talleres del Circo Social, 7.5% respondió que Más o menos y 2.4% que Poco/Nada. Este porcentaje es muy similar entre hombres y mujeres. En relación a los grupos de edad, encontramos que los menores de 8 años respondieron con más frecuencia que les gusta Mucho/Bastante (96%), mientras que en los otros grupos este porcentaje se mantiene alrededor de 90%.

No se encontraron correlaciones significativas entre el gusto por participar en los talleres y la edad o el sexo, ni tampoco por sede.

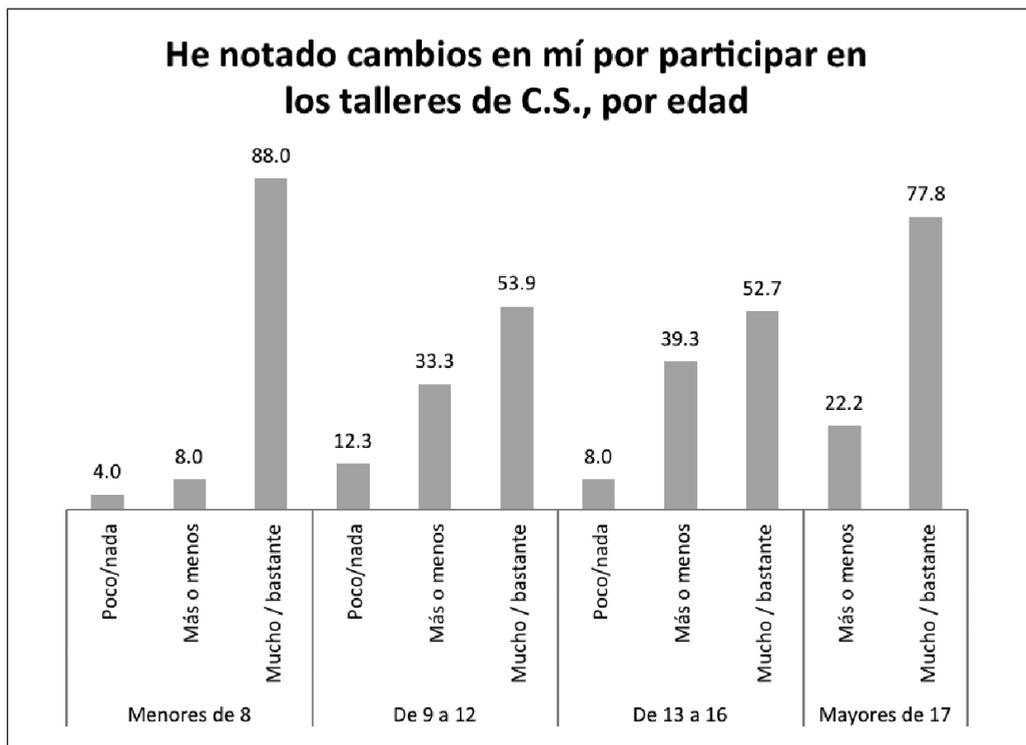


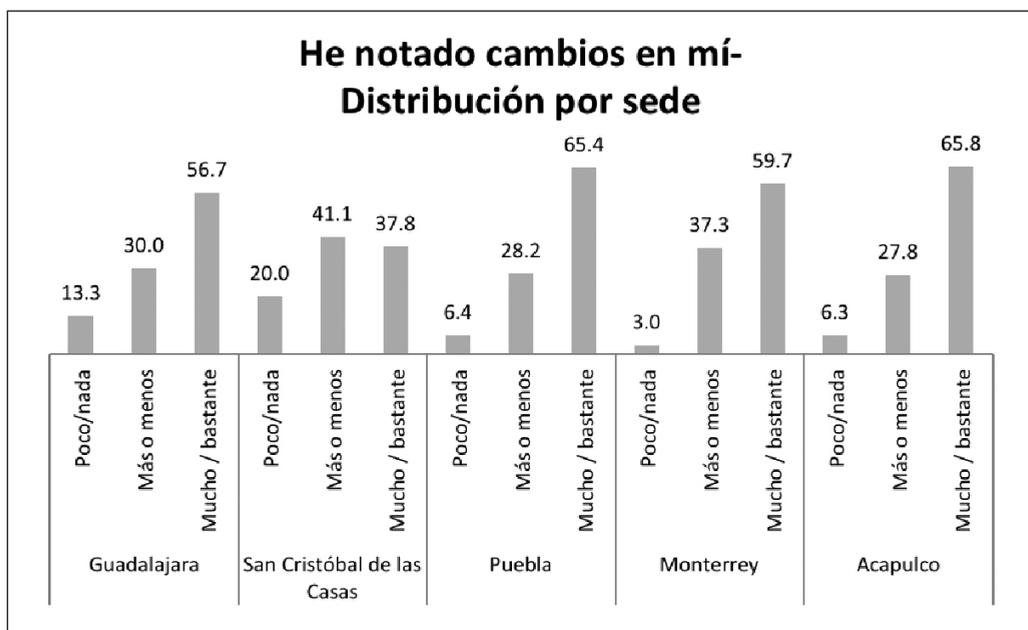
He notado cambios en mí por participar en el taller de Circo Social

El 56% de los beneficiarios indicó que ha notado Muchos/Bastantes cambios en sí mismo debido a su participación en los talleres; 33% respondió que Más o menos y 10% respondió que Poco/Nada. En cuanto a los cambios que se perciben por sexo, el 59% de los hombres indica la percepción de Muchos/Bastantes cambios, contra 53% de las mujeres. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre estos dos grupos.

No obstante, se evidencia una diferencia significativa entre los grupos de edad: 88% de los participantes de 8 años o menos indicó que ha sentido Muchos/Bastantes cambios, sobresaliendo de los demás grupos. En todos los grupos notamos que esta respuesta aparece en más del 50% de los casos.

Asimismo, se encontró que existe una diferencia significativa entre sedes. Los porcentajes más altos de beneficiarios que indican que han percibido Mucho/Bastante cambio se encuentran en Acapulco y Puebla, mientras que el porcentaje más bajo se registra en San Cristóbal de las Casas. En esta última sede, 20% de los participantes indica que ha percibido Poco/Nada de cambio, mientras que en Monterrey sólo 3% menciona esto.

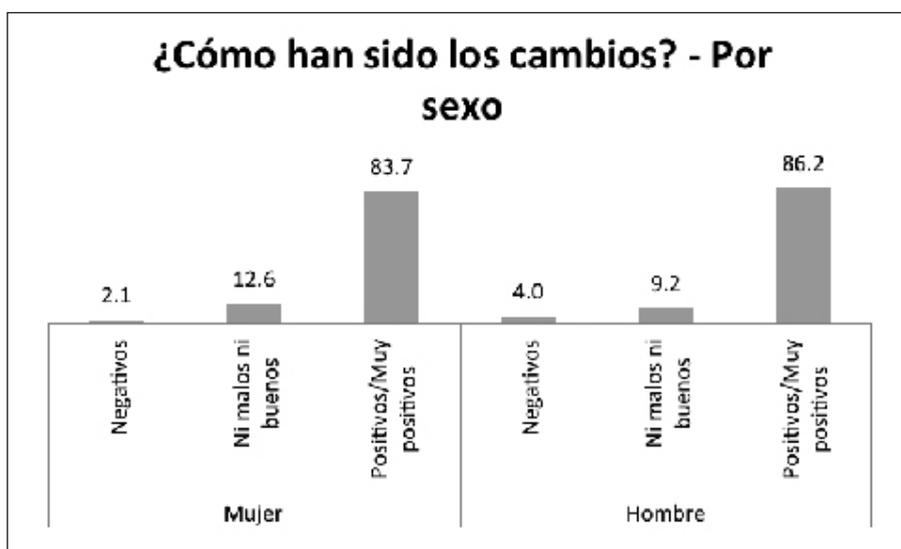




¿Cómo han sido los cambios que has tenido en el taller de Circo Social?

El 84% de la población Tonalli refiere que los cambios que ha tenido en los talleres son Positivos/Muy positivos; 11% indica que no son Ni malos ni buenos –neutrales–, y sólo 3.5% menciona que han sido Negativos.

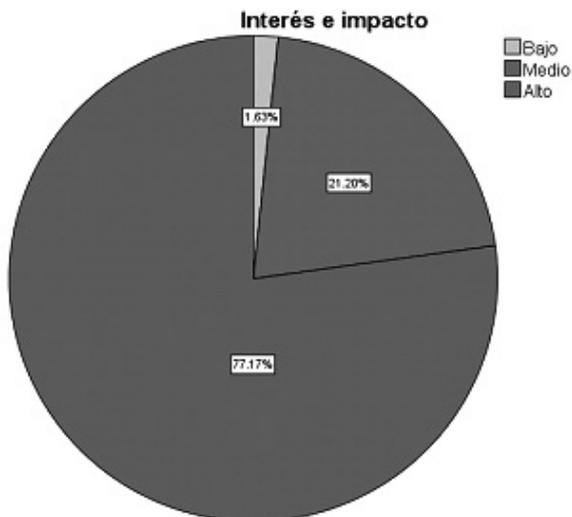
La distribución de respuestas por sexo es muy similar. Sin embargo, se encontró que existe una diferencia significativa entre estos dos grupos, evidenciándose que el grupo de las mujeres muestra una tendencia más moderada al contestar.



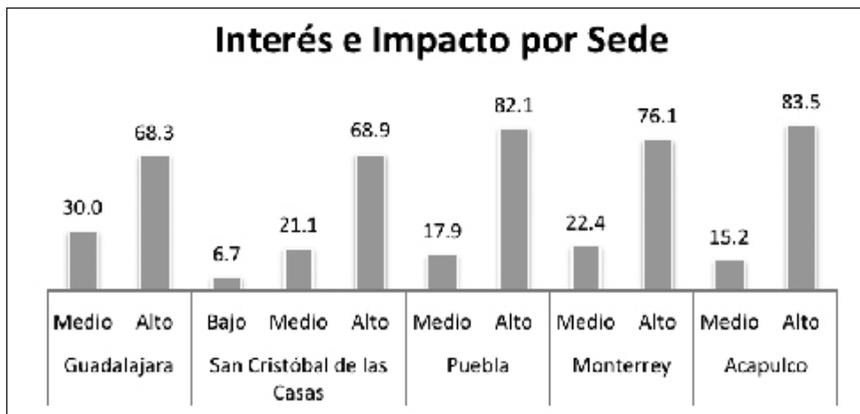
Variable Interés e Impacto

Esta variable se calculó con la sumatoria de los tres ítems anteriores, estableciéndose tres rangos para las respuestas: Interés e impacto bajo, medio y alto.

El 77% de la población Tonalli indica un interés e impacto alto de los talleres de Circo Social, sin que se hayan encontrado diferencias significativas por grupos de edad o sexo. Se encontró también una correlación importante entre los ítems “He notado cambios...” y “¿Cómo han sido estos cambios?”. En este sentido, se evidencia la tendencia de que quienes respondieron que habían tenido Muchos/Bastantes cambios, señalan que los mismos fueron Positivos/Muy positivos.

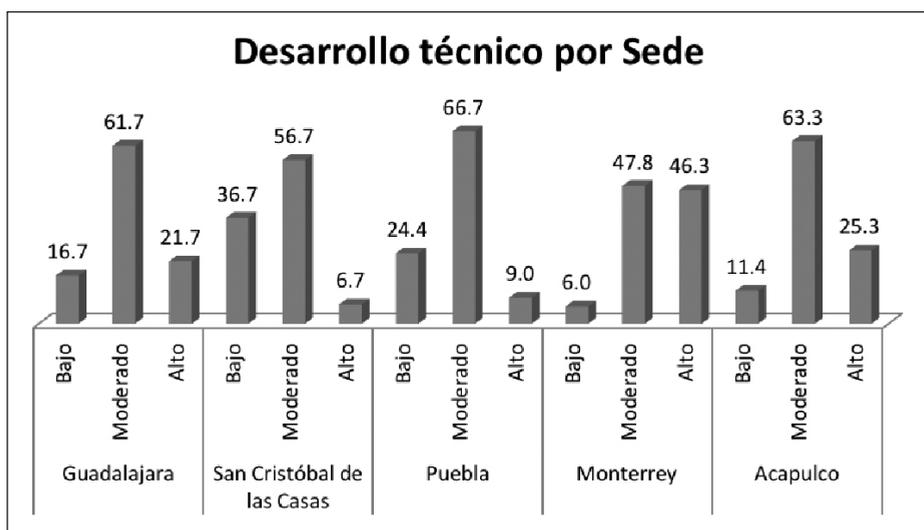


En cuanto a la existencia de diferencias por sede, en Acapulco y Puebla destaca el hecho de que 83% y 82% de los beneficiarios respectivamente, manifiestan un interés e impacto alto. Sólo en San Cristóbal se encuentran beneficiarios que expresan un rango de interés bajo, alcanzando casi 7%. Sin embargo, es importante notar que en esta sede casi 70% de los beneficiarios manifiesta un interés e impacto alto.



2.1.4.2. Área de Desarrollo Técnico

En esta área se sondearon las técnicas de acrobacia, malabares, diábolo, rola bola, zancos, payaso (*clown*), alambre tenso, aéreos y juegos. Entre las técnicas que aparecen como aquellas que más se facilitan a la población en general figuran los juegos (38%), seguidos por el diábolo o yo-yo chino (36%). Mientras que entre las técnicas mencionadas como aquellas que más se les dificultan se encuentran la acrobacia (se le dificulta a 20%) y los malabares (se le dificulta a 18%).



A partir de la sumatoria de los ítems, se crearon tres categorías de Desarrollo técnico: bajo, moderado, alto. El 59% de la población Tonalli muestra un desarrollo técnico moderado, lo que significa que los beneficiarios responden que se sienten buenos en al menos seis de las técnicas presentadas. El 20% refleja un desarrollo físico bajo, mientras que el 20% restante revela un desarrollo físico alto. Ello significa que estos últimos indicaron que se sienten competentes en siete o más de las técnicas que se ven en los talleres.

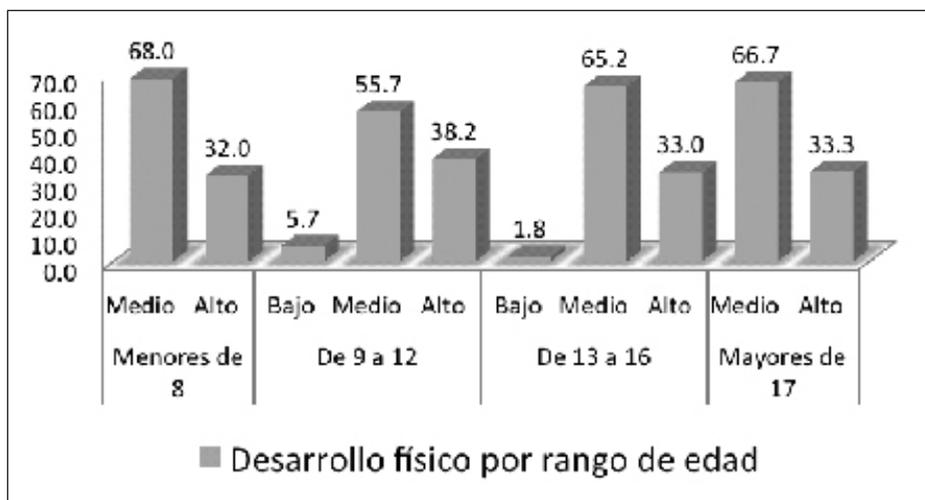
Con respecto a los grupos de hombres y mujeres, 24% de las mujeres refiere un desarrollo técnico alto, frente a 16% de los hombres, sin que esto represente la existencia de una diferencia significativa según las pruebas estadísticas. Tampoco se encontraron correlaciones importantes entre los grupos de rangos de edad y esta variable, aunque el grupo de 13-16 años presentó el mayor índice de desarrollo técnico alto (24%). En todos los rangos de edad, al menos 50% de la población presenta un desarrollo técnico moderado.

En relación a las sedes, destaca el caso de Monterrey, donde 46% de los beneficiarios muestra un desarrollo técnico alto. En el resto de las sedes, el nivel moderado registra porcentajes que oscilan entre 47% (Monterrey) y 67% (Puebla).

2.1.4.3. Área de Desarrollo Físico

Para medir esta dimensión se realizó una sumatoria de los siete ítems que la evaluaban. Los resultados fueron divididos en tres categorías: Desarrollo físico bajo, medio y alto.

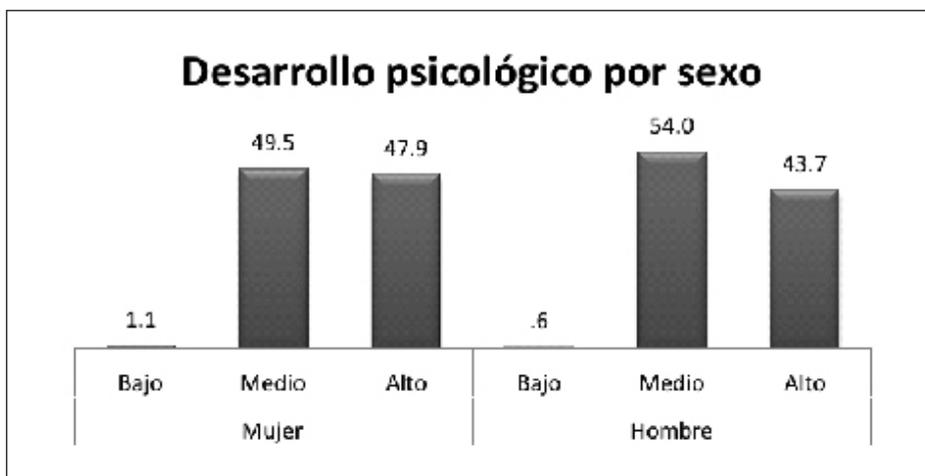
El 60% de la población Tonalli tiene un desarrollo físico medio, mientras que para 36% éste es alto y para sólo 4% es bajo. Esta tendencia general se mantiene en la segmentación entre hombres y mujeres, así como también por ciudad y edad, destacando el grupo de 9-12 años como aquel que registra el mayor porcentaje de beneficiarios con desarrollo físico alto.



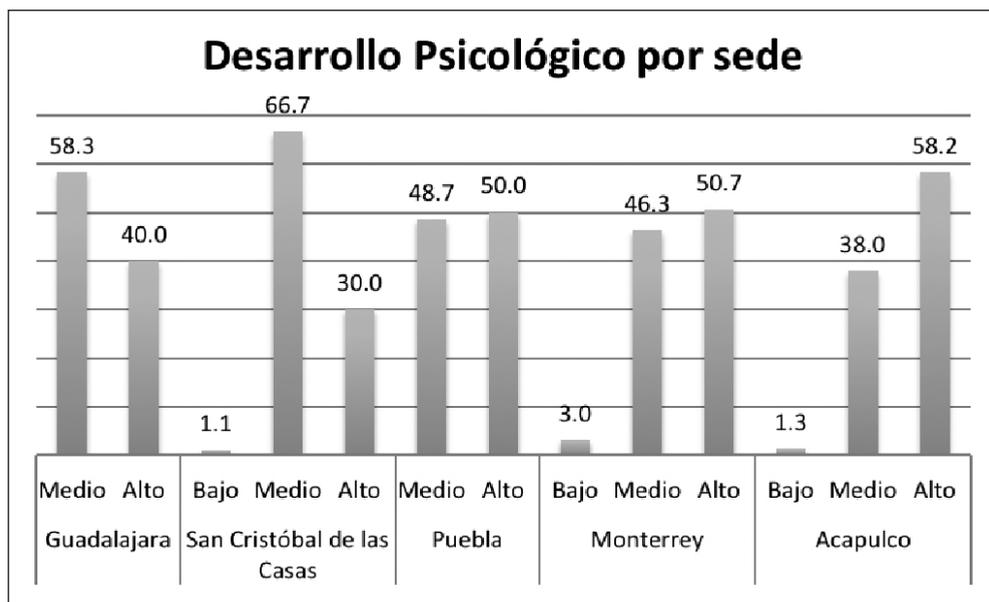
2.1.4.4. Área de Desarrollo Psicológico

Para la medición de esta dimensión se realizó la sumatoria de los 15 ítems que la evaluaban. Dos de éstos fueron formulados con respuesta tipo Likert (5 opciones), la cual fue convertida a dicotómicas para esta variable. Los resultados se categorizaron en tres rangos: bajo, medio y alto desarrollo físico.

En general, 52% de los beneficiarios muestra un desarrollo psicológico medio y 45.5% se encuentra en el rango alto. Resalta el hecho de que apenas 1% denota un desarrollo psicológico bajo. En cuanto a la presencia de diferencias por sexo, 54% de los hombres muestra un desarrollo psicológico medio, frente a 49.5% de las mujeres; sin embargo, la prueba estadística correspondiente indica que esta diferencia no es significativa. Tampoco existen diferencias significativas en lo que respecta al rango de edad.



No obstante, la comprobación estadística demostró que sí existen diferencias significativas en esta variable vinculadas a la sede. San Cristóbal de las Casas registra el índice más alto de desarrollo psicológico medio, mientras que en Acapulco se encuentra el índice más elevado de nivel de desarrollo psicológico alto.

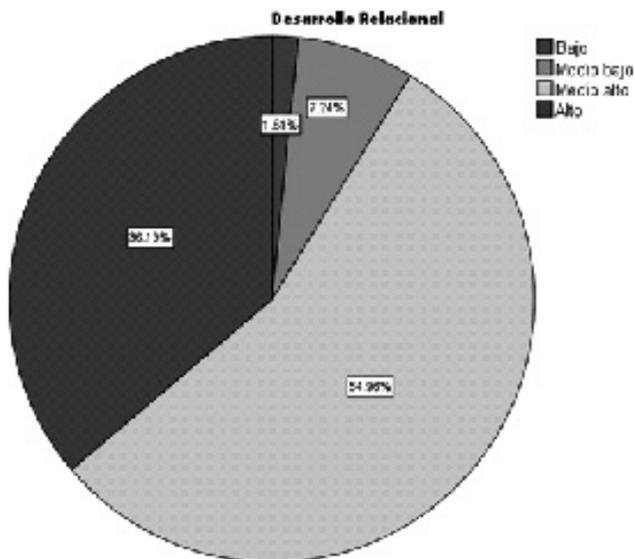


Asimismo, se encontró una correlación significativa directa entre desarrollo físico y psicológico, lo que significa que las personas con mejor desarrollo psicológico también expresan un mejor desarrollo físico.

2.1.4.5. Área de Desarrollo Relacional

Se realizó la sumatoria de todos los ítems que evaluaban esta dimensión. En este caso, se crearon cuatro rangos en los que se organizaron los resultados: Desarrollo relacional bajo, medio bajo, medio alto y alto.

El 55% de los beneficiarios muestra un desarrollo relacional medio-alto, mientras que 36% se ubica en el rango alto.

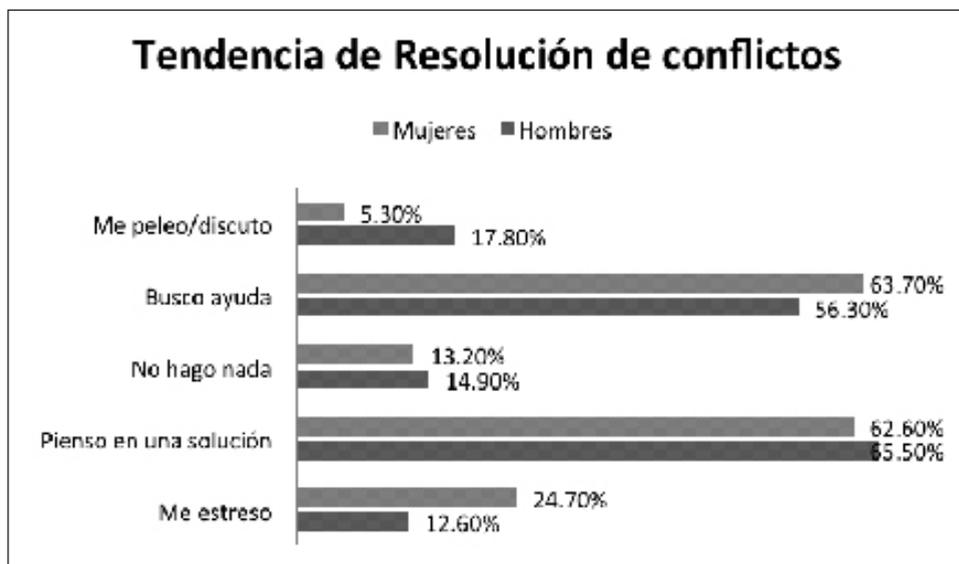


En el caso de hombres y mujeres, 59% de ellas se encuentra en el rango medio alto y 38% en el alto. En lo que respecta a los hombres, estas proporciones son 49% y 39%, respectivamente. Esta diferencia no es significativa. Por otro lado, se detectan diferencias relevantes con respecto a los grupos de edad. En este sentido, encontramos que los menores de 8 años y los mayores de 17 presentan mayores porcentajes de beneficiarios en el nivel alto de desarrollo relacional, y que los rangos bajo-medio bajo sólo se ven representados en los grupos de 9-12 y de 13-16 años de edad, aunque en porcentajes menores a 10% de los casos. En cuanto a las sedes, resalta el hecho de que Monterrey es la única sede donde no se ven representados los niveles bajo-medio bajo, pues 50.7% de su población cae en el nivel alto y 49.3% en el medio-alto.

Subárea de resolución de conflictos:

El análisis de las frecuencias de todas las respuestas reveló que, en general, la tendencia más frecuente en la población Tonalli ante la situación “En el taller, cuando tengo un problema...” fue ‘Pienso en una solución’ (64%), seguida de ‘Busco ayuda’ (60%).

Las frecuencias de las respuestas por hombres y mujeres son:



Aunque existen diferencias por sexo en todas las tendencias, la prueba estadística confirma que aquellas que son significativas son las correspondientes a la variable “Me estreso”, para la cual las mujeres duplican el porcentaje de hombres que dan esta respuesta, y “Me peleo/discuto”, que fue escogida por éstos tres veces más frecuentemente que por las mujeres.

2.1.4.6. Área de Desarrollo Social

Para la medición de esta área se sumaron los resultados de estos ítems y los datos resultantes se clasificaron en cuatro rangos, al igual que en el caso de la dimensión anterior: Desarrollo social bajo, medio bajo, medio alto, alto. El 63% se encuentra en el rango medio alto, seguido por quienes se ubican en el rango alto con 29%; los rangos medio bajo y bajo acumulan 7.5% del total de la población Tonalli.

En esta variable no se presentan diferencias significativas vinculadas al sexo de los beneficiarios. Sin embargo, sí se detectan diferencias significativas relacionadas con el grupo de edad a que pertenecen, donde los menores de 8 años expresan el nivel más alto de desarrollo social, mientras que los demás rangos de edad registran el mayor porcentaje en el nivel medio alto.

Al igual que en la variable Desarrollo relacional, Monterrey vuelve a posicionarse como la única sede donde no hay niveles bajo-medio bajo de desarrollo social. Entre los beneficiarios del resto de las sedes se ven representados los cuatro niveles, con una concentración mayor (68%+) en el nivel medio alto, a excepción de Puebla, donde sólo 47% se encuentra en ese rango.

Finalmente, la prueba estadística indica que existen correlaciones directas entre esta variable y el desarrollo físico, psicológico y relacional.

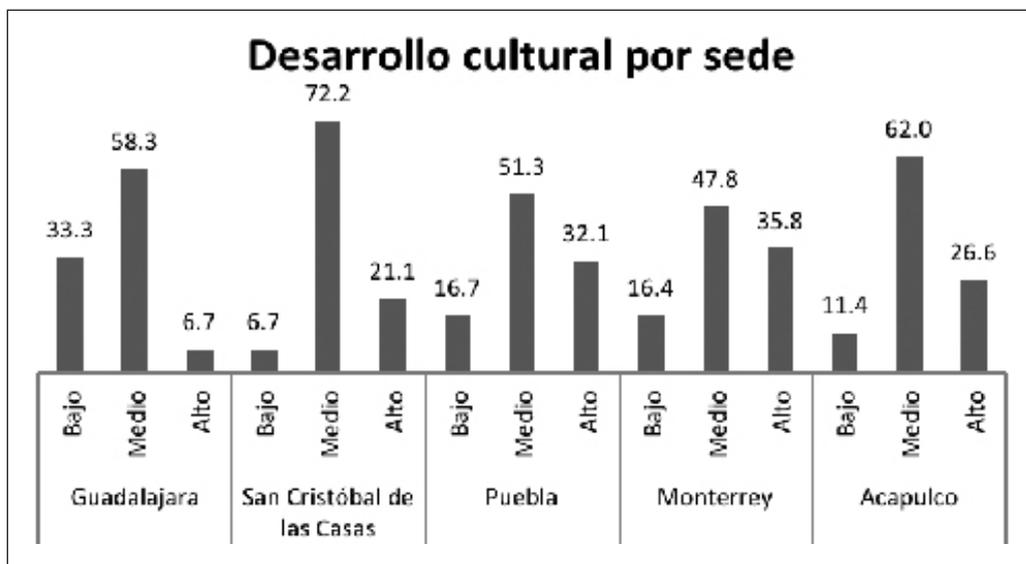
2.1.4.7. Área de Desarrollo Cultural

Se realizó la sumatoria de los ítems, invirtiendo los valores cuando fue necesario. Los resultados se clasificaron en los rangos bajo, medio y alto.

El 59% de la población Tonalli presenta un nivel de desarrollo cultural medio, seguido por quienes se ubican en el nivel alto con 25% y, finalmente, por quienes se encuentran en el nivel bajo con 16%.

Entre las mujeres, las distribuciones son las siguientes: alto: 30.5%, medio: 59.5% y bajo: 10%. Entre los hombres, a su vez: alto: 18.4%, medio: 58.6% y bajo: 22.4%. La diferencia entre sexos es, pues, significativa.

En cuanto a la presencia de diferencias por sede, encontramos que en San Cristóbal de las Casas la gran mayoría de los beneficiarios se concentra en el nivel medio, mientras que sólo un pequeño porcentaje se encuentra en el nivel bajo. Monterrey es la sede cuya población se aglutina en mayor medida en el nivel alto, con 36%. Por otro lado, el mayor porcentaje de beneficiarios con desarrollo cultural bajo se detecta en Guadalajara, con un 33%.



En cuanto a relaciones significativas con otras variables, se encontró que el desarrollo cultural se relaciona con el desarrollo social; sin embargo, no tiene relación con el desarrollo psicológico ni relacional.

2.1.5. Comentarios a los resultados

El análisis estadístico de los resultados demuestra que el programa Tonalli ha sido recibido positivamente, constatándose una alta valoración de agrado entre 90% de las y los participantes que conforman los 17 grupos. La autopercepción de los participantes da cuenta de que éstos han detectado cambios mayoritariamente

positivos en sí mismos a partir de su participación en los talleres, los cuales se expresan más en los grupos etarios menores de 8 años y mayores de 17 años. El impacto positivo en los participantes es constante en todas las sedes y no parece haber diferencias significativas por sexo, lo que significa que hombres y mujeres muestran un interés e impacto positivo similar en todas las sedes.

Se ha observado un desarrollo psicológico medio y alto entre las y los participantes, lo cual es un buen indicador dado que se trata de poblaciones que, en muchos casos, han sufrido situaciones de riesgo o violencia. Notamos una ligera diferencia en el desarrollo relacional, dimensión en la cual las mujeres manifiestan un nivel mayor de habilidad para relacionarse, sin que los hombres caigan en nivel bajo, pues se mantienen entre niveles medio-alto y alto. Este indicador se relaciona directamente con los objetivos de la Metodología del Circo Social relacionados con dinámicas relacionales y cultura del buenttrato.

En cuanto al Desarrollo social se observaron diferencias según los rangos de edad, las cuales dan cuenta de que los grupos más jóvenes tienden a tener mejor desarrollo social. Esto puede relacionarse directamente con las fluctuaciones que pueden aparecer durante la adolescencia. Asimismo, se detectó que la incidencia que los talleres han tenido en el desarrollo social de las y los participantes influye, a su vez, en el desarrollo relacional y psicológico, por lo que el impacto de la metodología se entiende como multidimensional.

En cuanto al Desarrollo cultural, relacionado con la disposición a reproducir estereotipos culturales, se observa que la gran mayoría de la población se concentra en el nivel medio. En este sentido, se lee que los grupos demuestran reflexión sobre los estereotipos, a pesar de lo cual sería importante reforzar el trabajo de género en los grupos.

Finalmente, los resultados evidencian que aproximadamente 80% de la población Tonalli considera que es bueno o muy bueno en el manejo de múltiples técnicas circenses. Este indicador nos habla además de autopercepción, resaltando el hecho de que las mujeres indican un desarrollo técnico mayor que los hombres. El desarrollo técnico y físico inciden directamente en la dimensión psicológica, favoreciendo una autopercepción positiva que al mismo tiempo se refleja en formas relacionales más sanas y niveles más altos de desarrollo social, tanto dentro del grupo como en contextos externos a él.

2.2. Impacto en las instituciones participantes

Para conocer el impacto que Tonalli ha tenido en las instituciones involucradas, se diseñó un cuestionario para las mismas, en el que se sondearon diversos aspectos de la relación interinstitucional y del impacto del programa en su trabajo cotidiano con las poblaciones. Para explorar el tipo de impacto se plantearon las preguntas: ¿Qué aportó el Circo Social en su causa e institución?, ¿en el grupo?, ¿en el personal que trabaja directamente con los beneficiarios? A continuación, se transcriben las respuestas por sede y por institución, las cuales nos dan una idea particular y general del impacto del programa:

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

MELEL XOJOBAL	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? Una novedosa propuesta para las actividades educativas que ofrecemos. Trabajar vinculadas con las otras organizaciones participantes desde la coincidencia de los grupos de Circo Social. Trabajo de sensibilización con las familias de la infancia y adolescencia participante. • ...el grupo? Para el grupo de niñas, niños y adolescentes, que al término del segundo año se perfiló a un grupo de mujeres, les dio mayor seguridad en ellas mismas, obtener logros al pasar del “no puedo”. Ser parte de este grupo implicó mayor autoreconocimiento de ellxs mismxs y a la vez de la pertenencia a un grupo y la responsabilidad que conlleva: constancia, cumplir acuerdos, respetar, motivar y cuidado. Se fortalecieron los vínculos de amigas y hermanas y hay más pertenencia a Melel Xojobal. • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? Capacitación en adquirir metodología: otros ejercicios para la integración, el trabajo en equipo, expresión, etcétera. • Fortalecer el vínculo de acompañamiento, ya que les acompañamos en las sesiones semanales y en las demostraciones.
SYJAC	<p>¿Qué aportó el taller de Circo Social a las instituciones? (valores, en el trabajo que realiza la institución, en metodología): Primeramente el gran aporte es la suma de esfuerzos que SYJAC está haciendo en la colonia La Hormiga en el proceso de reconstrucción del tejido social. En la escuela Ignacio allende de la colonia La Hormiga, aportó valores como la cooperación, compañerismo, apoyo, honestidad, humildad, trabajo en equipo, solidaridad, entre otros.</p>
CENTRO JUVENIL SUEKUN	<p>¿Qué aportó el taller de Circo Social a la institución?</p> <p>La promoción de habilidades sociales durante el ciclo escolar 2013-2014 es algo que observamos, las y los jóvenes rescataron los siguientes procesos los cuales se aplicaron en su día a día:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El contexto interpersonal. • El respeto hacia las conductas hacia los demás. • Resolución y minimización de conflictos. • Relaciones sociales claras y sociales. • Desarrollo de la motricidad fina y gruesa.

PUEBLA

¿Qué aportó el Circo Social al trabajo institucional?

- Generales: el Circo Social ha aportado a las instituciones la visión y descubrimiento de una nueva modalidad de intervención social donde se usa el circo como herramienta atractiva para captar la atención de los beneficiarios y poder lograr los cambios personales y grupales, sin la intención de convertirlos en artistas o entrenarlos fuertemente en alguna disciplina artística.
- Por organización: el programa de circo social aportó una nueva visión de cómo mejorar, fomentar e incluso, enseñar diferentes valores a las poblaciones de beneficiarios de acuerdo a las necesidades específicas solicitadas e identificadas por parte de cada institución, listadas abajo.
 - Rafael HernándezVillar: trabajo en equipo, desestrés, respeto, autocuidado, mejor comunicación.
 - San Nicolás de Bari: empatía, responsabilidad de decisiones, tolerancia a la frustración.
 - Mariana Allsop: empoderamiento, autorealización, respeto, autocuidado, autoestima, responsabilidad.

MONTERREY	
SER Y CRECER	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? Aportó una forma diferente de relacionarse ante las dificultades de la vida diaria, así como dar una panorámica más amplia sobre las fortalezas de cada niño y compartirlas con el grupo. • ...el grupo? Redujo la incidencia de la violencia entre iguales y para con los menores, también produjo un ambiente de confianza en sus propias habilidades. • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? Aportó una forma diferente de aproximación a la labor social y una perspectiva más amplia de la aplicación de técnicas en los grupos.
VILLAEJDES	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? Apoyo y acompañamiento a la población atendida además de herramientas diversas de intervención más divertidas y eficaces. • ...el grupo? Al grupo aportó la posibilidad de generar formas de interacción más armónicas y una forma de resolver conflictos pacífica. • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? Ejemplos claros de formas de juego y dinámicas grupales con un objetivo encaminado a la educación para la paz.
CREESER	<p>¿Qué aportó el Circo Social en su causa e institución?</p> <p>El principal aporte de Machincuepa a la institución remite primeramente a su reconocimiento, el saber que existe tal organización y la disposición de ésta por generar vínculos y proyectos con más organizaciones. Resulta igualmente relevante el conocimiento de su metodología, enfoque y objetivos, que coinciden con Creeser en cuanto a las finalidades de cada organización, a saber, la cultura de paz, la generación de comunidades no violentas, la dinamización consciente de la interacción social a través de la intervención y trabajo comunitario.</p>
CASA HOGAR LEÓN ORTIGOSA	<p>¿Qué aportó el Circo Social en su causa e institución?</p> <p>El trabajo en equipo, el ser solidarios, el cuidado de sí mismo y de otros, la confianza y autoestima, el ser responsable, el respeto a ellos y hacia todo lo que le rodea. Aportó que los niños se desarrollaran física y emocionalmente dentro un espacio de confianza y seguridad lo cual se vio reflejado en las actitudes y modos de convivencia dentro y fuera del aula (concentración, autoestima, solidaridad, creatividad, tolerancia, compañerismo, etcétera).</p>

ACAPULCO	
CASA HOGAR DEL NIÑO DE ACAPULCO	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? Nos ayuda a poder formar a los chicos. • ...el grupo? Les permite tener una relación más cercana, a interrelacionarse unos con otros y trabajar en conjunto....personal que trabaja directamente con los beneficiarios? El personal no ha estado directamente relacionado con los talleres.

HOGAR INFAN- TIL MARSH	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? Invaluable, algo que no tiene nombre, aportó algo de lo que estamos muy agradecidos por sus esfuerzos, construyó seres humanos. • ...el grupo? El cambio en los niños, el cambio que no se dio con ningún otro aporte, vinieron psicólogos y no hicieron nada bueno en los niños, en cambio con ustedes se dio el "cambio". • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? El personal no ha estado directamente relacionado con los talleres: no tenemos personal.
CASA HOGAR SAN JUAN EUDES	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? Aportó un crecimiento muy grande entre el grupo de las niñas, ya que maduraron emocionalmente; aceptación entre ellas, le dieron mayor valor a la vida, a las oportunidades que se les están brindando, etcétera. • ...el grupo? Es un grupo inquieto, participativo, abierto, disponible para aprender cosas nuevas, con capacidad de aceptar a los demás. Amigueras y respetuosas. • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? Fue un enriquecimiento muy grande, me dí cuenta de la alegría de las niñas, su creatividad, descubrí sus capacidades más claras. Fue una ayuda grandiosa, aprendí a valorar más a las niñas, apoyarlas y quererlas y creer en ellas.
GUADALAJARA	
ORFANATORIO MAGDALENA SOFÍA	<p>¿Qué aportó el Circo Social en su causa e institución, el grupo, con el personal que trabaja directamente con los beneficiarios?</p> <p>A través de las dinámicas y juegos impartidos por Tonalli hacia las niñas de nuestra institución se han observado grandes avances personales; como mayor seguridad, flexibilidad y equilibrio con su cuerpo, así como la toma de decisiones que configuran una parte muy importante para que las niñas aprendan herramientas para triunfar en la vida a través de la autosuficiencia y confianza. Y grupal como mejor interacción interpersonal con sus compañeras, aceptando realizar actividades en equipo y apoyarse y confiar en los demás.</p>
ALBERGUE INFANTIL LOS PINOS	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? El periodo de taller de Circo Social en Los Pinos ha resultado de un gran aporte para la formación de comunidad y trabajo en equipo en la comunidad infantil de nuestra casa, a los niños les ha encantado el trabajo realizado, esperaban el taller con mucho agrado cada semana. • ...el grupo? Se ha conformado un grupo más homogéneo, que se apoya mutuamente, pero sobre todo que confía más en los otros, ello es un gran avance si tomamos en cuenta el perfil de la población con la que trabajamos, que al ser población afectada por la violencia el establecimiento de redes de apoyo y la confianza en los otros se ve afectada seriamente. • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? El personal que estuvo recibiendo la Metodología del Circo Social se ha visto muy motivado con la ejecución del taller, se ha comprometido en ello y ha participado plenamente. El beneficio directo es el conocimiento de las técnicas y la posibilidad que nos deja de replicarlo con otros grupos para este siguiente ciclo escolar.

ACORTAR DISTANCIAS	<p>¿Qué aportó el Circo Social en...</p> <ul style="list-style-type: none"> • ...su causa e institución? El Circo Social siempre ha sido una herramienta muy atractiva y positiva para motivar a los chicos y chicas a la vivencia en muchos de los valores que promovemos en la institución. De muchas formas puede el Circo Social aportar mecanismos y facilitar la comunicación con ellos, la confianza, la perseverancia, trabajar con metas, el trabajo en equipo, el respeto mutuo, etcétera, etcétera. • ...el grupo? El grupo se vió impactado de manera significativa en la unidad, un mejor trato, mayor respeto entre chicos y chicas, una visión más positiva de la vida, alegría y optimismo. • ...personal que trabaja directamente con los beneficiarios? Estrategia de abordaje de problemáticas tanto personales como grupales.
---------------------------	--

2.3. Impacto en los equipos de facilitadores

Para realizar esta evaluación del programa Tonalli, se decidió explorar el impacto del mismo en los equipos operativos de las cinco sedes, los cuales también han vivido procesos de cambio a lo largo del desarrollo del programa, aplicando y transformando la metodología para adaptarla a los contextos culturales locales, así como implementando estrategias para el vínculo con la variedad de instituciones con las que se trabaja, sus causas y sus poblaciones. Al ser agentes sociales que participan en este y otros proyectos de intervención en situaciones de riesgo o marginales, pareció preciso identificar cuáles son los cambios que el programa Tonalli ha implicado en su labor profesional y en su desarrollo personal. A continuación, se mencionan sus respuestas a estas preguntas, señalando su rol dentro de cada sede.

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS	
Responsable de sede	<p>¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa?</p> <ul style="list-style-type: none"> • Formación en danza aérea y acrobacia de piso (en continuo proceso). • Participación en el Sexto Encuentro de Circo, en Guatemala. Técnicas inscritas: Trapecio, acrobacia y malabares. • Taller por la Red de los Derechos de la Infancia en México: “La desigualdad de género comienza en la infancia”. <p>¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? Con mucho espacio para la parte social que se está fortaleciendo y poco tiempo para la capacitación en técnicas circenses. Que no hay un equilibrio, y que el rol de instructora no lo he desarrollado con más detenimiento para desarrollar ejercicios en técnicas de equilibrio y malabares.</p>

Responsable del área social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Han sido de vital importancia las semanas de capacitación pedagógica que Machincuepa nos ha ofrecido como programa Tonalli, en donde se han abordado temas y aspectos que han surgido en los grupos. Acercarme a otros espacios locales donde las organizaciones brindan información sobre las problemáticas de sus poblaciones; esto me ayuda a contextualizar las realidades de l@s niñ@s a quienes atendemos y sugerir abordar ciertas temáticas. Acudí a un encuentro de juegos cooperativos y educación para la paz a finales del año pasado, espacio de amplia retroalimentación sobre la tarea de ser acompañante en grupos... ha sido mi intención retomar este espacio para seguir en el proceso de enriquecer el trabajo. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? La vivo como un reto, repensando constantemente las estrategias en cuanto al abordaje y la reflexión necesaria para las dinámicas. Disfruto los avances en cuanto a cambios de actitud de los niñ@s, su afirmación y desenvolvimiento en el tiempo que los hemos acompañado; esto no puede medirse en estadísticas, sin embargo retroalimentan mi trabajo frente a grupo y me animan a seguir trabajando con la población local a la cual pertenezco.
Instructor de Circo Social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Inteligencias múltiples, las artes de la calle. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? Vivo un proceso integral, en la búsqueda de mi ser persona.

MONTERREY	
Responsable de sede	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? 1) La participación en el Diplomado de Circo Social. 2) Formación pedagógica impartida por Machincuepa en la ciudad de México. 3) Constancia en el uso de las técnicas y aplicación de las técnicas. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? Me es sumamente grato conocer diversos tipos de poblaciones e instituciones, las cuales representan cada una de ellas un reto diferente, debido a la diversidad de contextos y formas de intervención. El adquirir tanta experiencia en tan poco tiempo me parece un logro muy importante y esto es debido al constante tránsito entre las sedes y las instituciones. La estructura de la aplicación de los talleres me es muy atractiva y muy estratégica, de igual forma planteada para iniciar, continuar y terminar un proceso con los grupos. De igual forma, algunos de los formatos de recabado de información son de vital importancia para el programa, en contraste con algunos otros que confunden la intención del proceso y los momentos en que se encuentran. Por último, me gusta formar parte de las estrategias que se están gestando para este nuevo proceso de del programa.

Responsable del área social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? <p>A diagnosticar a la población. A identificar el perfil de la población y de los mismos beneficiarios. A realizar juegos encaminados al cumplimiento de los objetivos planteados. Al manejo de grupo. A mejorar en las técnicas tanto en dar las instrucciones como en el ámbito personal.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? <p>En el tiempo que tengo colaborando con el programa he podido percatarme de la importancia que tiene la coherencia, ya que para mí es vital que para que la metodología funcione debe de impartirse desde el plano personal y llevado a la práctica en lo exterior, como lo es en el ambiente laboral y en los talleres. Por ello, he podido clarificar y modificar ciertas actitudes y conductas en mí persona, lo cual es gratificante para mí y todo mi entorno.</p>
Instructor de Circo Social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? <p>Comunicar con claridad y precisión las indicaciones. La utilización de la voz. Encaminar las dinámicas, juegos y técnicas hacia objetivos específicos para las distintas poblaciones. Observar los niveles de energía y emocionales del grupo. Tener una reacción de respuesta más rápida y asertiva.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? <p>Este semestre he estado vivenciando muchos cambios dentro de mí, ya que las experiencias que he tenido dentro de los talleres y el diplomado me han ayudado a crecer y a realizar cambios positivos en mi persona. El aprender a clarificar y aterrizar las cosas que quiero expresar, es algo que he estado aprendiendo dentro de los talleres y que me ha estado sirviendo mucho en mi vida. Me siento contenta de poder vivir esta nueva experiencia.</p>

ACAPULCO

Responsable de sede	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? <p>La adaptación de las dinámicas y la improvisación en lo personal han mejorado, la profesionalización del trabajo, el llenado de documentos va mejorando, el manejo de la responsabilidad de la sede para cumplir con los objetivos de la iniciativa, la toma de decisiones para el bien y la mejora en los talleres.</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? <p>Para mí es un placer poder trabajar en lo que me gusta y me llena, he tenido muchos retos y a veces hay mucho estrés por la elaboración de documentos, por que todo salga bien en los talleres y el trabajo en general. La constante búsqueda de la innovación para que los talleres no caigan en una rutina y tratar de siempre llevar cosas nuevas. Todo esto me ha servido para mejorar como persona, las cosas fáciles no se disfrutan del todo, es mejor tener retos para no caer en la monotonía de la vida. Agradezco la oportunidad de ser parte de este equipo y familia que es Machincuepa.</p>
----------------------------	--

Responsable del área social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Las herramientas técnicas y pedagógicas respecto a las técnicas circenses las he adquirido a la par en el proceso de las intervenciones, si bien, ya eran de mi conocimiento algunas de ellas, otras han sido aprendidas por medio de la observación directa a mis compañeros instructores, capacitación por parte de ellos y por medio de la práctica personal de las técnicas circenses que impartimos. Dentro de las artes escénicas (teatro), al incluirme por cuenta propia en un grupo regional de teatro, adquirí mayores herramientas técnicas para el trabajo de confianza, autoestima e improvisación por medio de los juegos escénicos y de expresión corporal. Otras herramientas metodológicas como la invención o reinención de dinámicas grupales han sido resultado de la investigación en material bibliográfico o internet y del ingenio y creatividad del equipo operativo. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? La Metodología del Circo Social a mi parecer es muy completa, tiene la particularidad de poder ser moldeable, al ser un conjunto de herramientas flexibles, puede ser adaptable a casi todas las características y perfiles de los diferentes grupos. Es además, atractiva para l@s niñ@s y jóvenes, lo cual resulta favorecedor pues en primer instancia se encuentran interesados en aprender a realizar las diferentes técnicas circenses, sin darse cuenta, van desarrollando habilidades personales y cambiando actitudes hacia su relación con los otros, lo que resulta en la modificación de patrones de convivencia en l@s beneficiari@s de los grupos. El Circo Social, se vive con pasión, alegría y libertad de expresión, sin olvidar la importancia de la solidaridad, cooperación y tolerancia hacia los demás. La intervención social por medio de las técnicas circenses me ha permitido desarrollar mayormente la creatividad y ha favorecido la espontaneidad así como la capacidad de improvisación o resolución de conflictos inmediatos, el interactuar con niñ@s y adolescentes ha resultado personalmente, en una experiencia enriquecedora y muy gratificante.
Instructor de Circo Social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Toda la sistematización de los juegos, principalmente las reflexiones que hay en la formación pedagógica en la ciudad de México, para ser acompañante en los procesos de l@s beneficiari@s, todo el apoyo técnico y metodológico de la coordinación, el asesoramiento y seguimiento de mi trabajo, todo el respaldo institucional y la transmisión de conocimientos. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? 24 horas al día. Para mí el Circo Social es una reinterpretación resiliente de los contextos hostiles, gracias a que nos permite nuevas formas de incidir investigar, emprender e incluir a poblaciones para encontrar nuevas y justas formas de convivencia. Además de ser una metodología de enseñanza asertiva que impulsa a los beneficiarios a enfrentar y superar sus propios retos y conflictos, para mí se convierte en un aprendizaje que llena de motivación y creatividad mi vida y la de quienes me rodean.

GUADALAJARA	
Responsable de sede	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Técnicas definitivamente muchas, porque en lo general no había trabajado tanto con el circo. Pedagógicas, una forma distinta de la enseñanza y el cambio personal y social de los niños y niñas. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? Creo que es un estilo de vida que me ha ayudado a encontrar formas diferentes de resolución de conflictos, mejorar la comunicación y ser más asertiva.
Responsable del área social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Bueno, además de lo que ya tiene uno aprendido en el estudio y la vida, ellos nos ayudan a adquirir más herramientas pedagógicas y metodológicas al ir llevando la experiencia cada día al trabajar con ell@s y eso nos ayuda a conocer más sobre cómo el circo ha facilitado en llegar a sondear a la persona y de ahí agarrarse para ver dónde están sus debilidades y dónde sus fortalezas y tratar de trabajarlas para darles a ell@s herramientas de seguridad sobre todo, que es algo que se ve mucho en los talleres. En sí, las técnicas son las que hemos tratado de aprender por nuestra cuenta y con la ayuda de Machincuepa, para que esto sea el pretexto de darles mayores herramientas para la vida. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? Me encanta y la vivo a diario conmigo, para poder transmitirla de la mejor manera a l@s chic@s y así ellos puedan adquirir al cien por ciento ese conocimiento. Un maestro de la carrera nos decía que si uno no conoce bien lo que está dando, la otra persona lo va a conocer a un 60 o 50%, o sea que necesitamos nosotros primero vivir estas experiencias para poder transmitir de la mejor manera posible a los demás.
Instructor de Circo Social	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué herramientas pedagógicas, técnicas y/o metodológicas has adquirido para desempeñar tu trabajo en el programa? Entrenamientos técnicos con diversos grupos de circo y la formación en psicología comunitaria. • ¿Cómo vives la Metodología del Circo Social? Es curioso como los principios que se cuidan dentro de los talleres de Circo Social se van reflejando en la vida personal, el buscar siempre la mayor seguridad para mí y los que me rodean, gozar de las situaciones que se van presentando, el enriquecer las habilidades para poder trabajar en equipo y sobre todo el compartir.

En los testimonios de las personas que conforman los equipos operativos se reflejan dos aspectos: impacto en el desarrollo de la labor profesional (adquisición de herramientas técnicas, circenses, pedagógicas y de intervención), tanto a nivel individual como en la vinculación con otras instituciones o grupos de trabajo locales. Por otro lado, es interesante notar que en los testimonios de la mayoría destaca un componente de desarrollo personal, al indicar por ejemplo que la Metodología del Circo Social ha tocado su vida y aplican sus principios en su vida personal. Éste es un descubrimiento interesante pues indica que los miembros de los equipos operativos, al mismo tiempo que imparten la metodología a sus grupos de intervención, también están siendo beneficiarios directos de la misma.

3. Fortalezas y limitaciones del programa: cambios y aportaciones

Como es inherente a todo proceso social, una constante que se visibiliza en la evaluación cualitativa relativa a la implementación del programa tiene que ver con los cambios y las adaptaciones que se van incorporando tanto a la logística como a la metodología de implementación de los talleres. Estos cambios responden a retos que, en la mayoría de los casos, se relacionan con la diversidad cultural y geográfica, con la confrontación con las metodologías propias de cada organización con que se colaboró, y con la misión y visión institucionales y del personal que labora en las mismas.

A continuación, este proceso de adaptación se refleja en los elementos aportados a este análisis por los equipos de cada sede.

3.1. Aportaciones a la metodología desde tonalli

Entre los elementos que resaltan a la hora de realizar el proceso de evaluación del desarrollo del programa, se destacan las adecuaciones efectuadas por los equipos operativos de cada sede. En este sentido, se han implementado cambios y adiciones al eje metodológico de Machincuepa, con el fin de adaptarlo a las necesidades y circunstancias de cada uno de los grupos a los que se interviene. Para rendir cuenta de este proceso y de los elementos que se han añadido a la metodología, se aplicó un cuestionario al equipo de cada sede, en el que se preguntaba acerca de los elementos técnicos y/o metodológicos que fueron añadiéndose o transformándose durante la implementación. A continuación, se enumeran estos cambios según han sido mencionados por los mismos equipos.

San Cristóbal de las Casas

El equipo operativo de esta sede señala que la implementación de la Metodología del Circo Social se ha ido adaptando a la población local, debido a que un porcentaje importante de los beneficiarios son indígenas y a que su lengua materna es el tzotzil. Por esta razón, los juegos, las actividades y las técnicas deben ser explicados en un lenguaje simplificado, o bien, contar con un intérprete que efectúe la traducción durante las sesiones. En este sentido, se han buscado estrategias verbales y no verbales para explicar lo que significa “circo” y “circense”, pues estas palabras no existen en tzotzil.

Sus talleres se han adaptado al contexto cultural de la población, para lo cual se han documentado e instruido sobre las creencias religiosas y códigos de comportamiento social de los grupos con que trabajan con la misma población y con otras organizaciones. Se ha incluido la perspectiva de género con los grupos: trabajar a partir del conocimiento y el respeto del cuerpo, así como del cuidado del mismo.

Han integrado a su metodología y bagaje metodológico juegos cooperativos y dinámicas de educación para la paz. El interés de parte del equipo los llevó a vincularse con procesos de Circo Social en Guatemala, país vecino, y uno de los instructores viajó a este lugar para capacitarse en un diplomado en la región.

Puebla

La sede de Puebla integró ejercicios de artes escénicas a las técnicas utilizadas durante los talleres, los cuales, según la evaluación de impacto demostraron tener popularidad entre los participantes. La incorporación de esta técnica permite abordar el lenguaje corporal y la expresión de las emociones desde el recurso escénico, lo cual facilitó para ellos la aproximación a ciertas problemáticas existentes dentro de los grupos.

Monterrey

En el caso de esta sede, se produjeron aportaciones desde la técnica circense, incorporándose la técnica del *hula hoop*, por ser de interés de la población femenina con la que trabajan.

Asimismo, han integrado a su metodología el cierre del círculo pedagógico, según el cual los beneficiarios de mayor edad y experiencia en ciertos momentos asumen el rol de instructores, enseñando a los beneficiarios más jóvenes.

Finalmente, crearon un espacio de diálogo con las instituciones, destinado a que el personal que trabaja en ellas los retroalimentara en relación a las sesiones de los talleres. Al respecto, el equipo operativo de esta sede comenta que estas observaciones fueron útiles para incorporar los cambios pertinentes a las siguientes sesiones.

Acapulco

El equipo operativo de esta sede ha realizado múltiples aportaciones a la metodología. En el aspecto técnico, han integrado diversas actividades deportivas, recreativas y de artes plásticas, entre ellas la práctica del *ultimate*, un deporte de sana competencia en el que no se establece contacto físico entre los jugadores. El mismo se distingue principalmente por su “espíritu de juego” o por el principio del juego justo, ya que en él no hay un árbitro que opere como intermediario en tanto tod@s l@s jugadores(as) conocen y respetan las reglas de juego por sí mismos.

Entre las actividades recreativas y de artes plásticas que han implementado se encuentran la papiroflexia, como forma de fomentar la expresión artística, creativa e intelectual; la pintura, como actividad individual y colectiva; la creación y decoración de máscaras y la elaboración de artesanías huicholes (ojos de dios). Esta última actividad se llevó a cabo con el objetivo de compartir las costumbres y las tradiciones de las culturas étnicas mexicanas. Tales técnicas se han incorporado para desarrollar la creatividad de las poblaciones, así como para poner en práctica su motricidad fina, ya que una parte de los beneficiarios padece discapacidad física. En este sentido, los instructores decidieron incluir a padres o familiares de los niños en las actividades, haciendo énfasis en el juego y en la oportunidad de compartir los talleres con los niños.

Guadalajara

En el caso de Guadalajara, se han realizado aportaciones a la metodología para abordar una situación específica que se presentaba entre los grupos: la violencia de

género. Los instructores indican que han incorporado juegos y dinámicas orientadas a abordar esta problemática, obteniendo buenos resultados a partir de ello. Asimismo, han incorporado elementos de psicología comunitaria a los talleres.

4. Fortalezas y aprendizajes

En cada organización y sede se identificaron características que reflejan los elementos que han tenido mayor impacto positivo en los grupos, así como retos y aprendizajes que pueden ser mejorados en ediciones futuras del programa.

A continuación, se brinda al lector una síntesis de estas fortalezas y áreas de oportunidad por sede, según lo reflejado por los equipos operativos y las organizaciones recipientes:

San Cristóbal de las Casas

Fortalezas

Las organizaciones de esta sede mencionan como una fortaleza el hecho de que la propuesta metodológica de Machincuepa se ha sumado a las herramientas que utilizaban previamente para trabajar diferentes temáticas con los grupos. Constantemente, refieren que el Circo Social ha sido una herramienta de transformación a nivel personal y social, que ha favorecido el trabajo en equipo en las instituciones, así como el abordaje de temas de género, representando una propuesta para que las y los jóvenes utilicen su tiempo libre de manera creativa.

Aprendizajes y limitaciones

Entre las limitaciones a que se hace referencia en los grupos de San Cristóbal podemos enumerar las siguientes:

Que se pida un número mínimo de participantes para abrir un grupo, pues hay organizaciones que quisieran participar con un grupo pequeño.

Que no se mantenga un esquema formal de reuniones entre las organizaciones y el equipo operativo, aunque señalan que siempre se mantuvo la comunicación y que la retroalimentación fue constante.

Un elemento señalado por todas las organizaciones de esta sede como un aspecto a mejorar, es el hecho de que se produjeron cambios de personal en el equipo de Machincuepa, lo cual afectó directamente los procesos que se llevan con los beneficiarios.

Puebla

Fortalezas

Entre los puntos positivos de este programa se destaca la aportación de una nueva modalidad de intervención social, en la que la herramienta del circo resulta muy atractiva para captar beneficiarios y lograr cambios a nivel personal y grupal. Asimismo, se menciona que esta herramienta ha sido útil para fomentar valores a nivel de las poblaciones, de acuerdo con las necesidades de cada una.

Aprendizajes y limitaciones

En esta sede se hace énfasis en la importancia de variar el material de circo, lo que requiere realizar un ajuste de los recursos destinados a la sede, a fin de que puedan aumentar la cantidad de materiales y movilizarlos entre las instituciones. Asimismo, se mencionó la relevancia de adecuar la Metodología del Circo Social al trabajo de cada institución para realmente ser un apoyo y no incorporar dificultades a su trabajo previo con las poblaciones.

Monterrey

Fortalezas

Entre los aspectos identificados como fortalezas del Tonalli por los grupos de esta sede, se encuentra el aporte de una herramienta que “refresca” las intervenciones que ya realizaban, lo cual ha contribuido a la diversión y ha brindado puntos de encuentro alternativos a la cotidianidad. En una de las organizaciones se indica que el programa ha favorecido la articulación con grupos comunitarios y con población juvenil con la que no se tenía contacto previamente.

A nivel de grupos, se señala que ha permitido mejorar la comunicación asertiva, tanto en lo que respecta a los grupos de beneficiarios como al personal de las mismas instituciones. Además, se menciona que las técnicas de circo han encontrado arraigo entre todos ellos y que, especialmente entre los niños y niñas, opera como un “termómetro emocional” que ayuda a leer su situación, posibilitando abordarlos de manera más efectiva.

Es importante destacar el hecho de que la intervención en esta sede adquiere un significado particular, en tanto se trata de una ciudad cuya sociedad ha experimentado un periodo crítico de violencia. Dos de las organizaciones resaltan la importancia de conocer a una organización que aplique este tipo de metodología, ya que en este momento la consideran necesaria para intervenir en los procesos desencadenados por la violencia que se ha vivido.

Aprendizajes y limitaciones

Las organizaciones de esta sede refieren pocas limitaciones del programa. Entre los aspectos a mejorar se señala la posibilidad de flexibilizar los horarios de los talleres para posibilitar el acceso a un mayor número de beneficiarios. Por otra parte, se percibe como un riesgo la trivialización del recurso didáctico entre los beneficiarios y las organizaciones. Finalmente, se sugiere considerar un espacio de intervención clínica y personal, pues las circunstancias determinadas por el contexto exigen atención individual específica.

Acapulco

Fortalezas

Se menciona que el programa aportó herramientas del buentrato y del Circo Social que permitieron reforzar los vínculos entre las y los participantes, posibilitando que aprendieran a relacionarse de forma más positiva. Asimismo, se hace referencia a que ha representado una buena oportunidad para que la población experimente la

realización de actividades artísticas y deportivas de forma colectiva y en un marco de seguridad.

Además, se considera como una fortaleza el hecho de que las organizaciones hayan pedido expresamente al equipo Tonalli que se abordaran temáticas específicas que se requerían con los grupos, por ejemplo: respeto, comunicación, autoestima, poder de decisión, empoderamiento, entre otros.

Aprendizajes y limitaciones

Las limitaciones señaladas en esta sede tienen que ver con la disponibilidad del personal de las organizaciones para apoyar en los talleres y, de esta manera, apropiarse de la metodología. En este sentido, se requiere que haya personas de cada institución participando de las sesiones del taller.

Guadalajara

Fortalezas

En esta sede se indica que los talleres han sido útiles para mejorar la conciencia de responsabilidad y tolerancia entre los beneficiarios, lo que da cuenta de que los talleres de circo han reforzado el trabajo de las instituciones de la misma. Por otra parte, dichas instituciones hacen énfasis en la ventaja que ha supuesto para su causa el proceso de transferencia metodológica, del cual se hablará a detalle más adelante.

Otro de los aspectos positivos señalados se relaciona con el hecho de que los juegos y las maneras de aplicar las técnicas circenses tienen un objetivo claro, lo cual facilita su socialización.

Aprendizajes y limitaciones

Se menciona la importancia de establecer acuerdos claros con las organizaciones, a fin de hacer más efectivo el trabajo, así como poder empatar de mejor manera los tiempos Tonalli con los tiempos de los procesos grupales en las instituciones para potenciar el impacto de los talleres. También se sugirió que las técnicas aplicadas se enseñaran de manera más disciplinada, con el objetivo de contrarrestar de alguna manera el contexto desestructurado del que vienen algunos grupos.

Como podemos ver, en la señalización de fortalezas del programa se constatan ciertos elementos recurrentes: se menciona que Tonalli ha aportado nuevas herramientas que se suman al trabajo realizado por cada institución, contribuyendo a la incidencia de sus intervenciones. En este sentido, es importante mencionar que entre las actividades del programa se implementó un ejercicio de transferencia metodológica² en cada una de las instituciones participantes. Así, los equipos operativos de cada sede participaron en sesiones dirigidas al personal de referencia institucional, cuyos objetivos fueron los siguientes:

² La transferencia metodológica hace referencia al proceso mediante el cual se comparten los principios pedagógicos, metodológicos y técnicos de un sistema de intervención, en este caso, el Circo Social.

TRANSFERENCIA METODOLÓGICA TONALLI

Objetivo del proceso

- Fortalecer el trabajo realizado por las organizaciones colaboradoras con niñ@s y joven@s en situación de riesgo y vulnerabilidad social, iniciando un proceso de transferencia metodológica a personas de referencia institucional de los principios básicos del Circo Social.

Objetivos específicos

- Realizar acciones de transferencia metodológica con el personal institucional de referencia a partir de su participación y acompañamiento en los talleres de Circo Social.
- Ofertar talleres vivenciales de Circo Social a las personas de referencia institucional para sensibilizarlas e introducir las en los principios básicos de la pedagogía y la Metodología de intervención del Circo Social.
- Promover el encuentro de las organizaciones colaboradoras en una actividad de transferencia metodológica
- Dotar de literatura, manuales y material didáctico a las organizaciones para dar continuidad a la presencia del Circo Social en sus instituciones.³

Este proceso constituye una de las fortalezas más notorias del programa, en tanto se reconoce el trabajo realizado para que las 17 instituciones con quienes se colabora cuenten con personal capacitado más profundamente en la Metodología del Circo Social. Se trata de un paso importante y necesario en las intervenciones sociales, pues de esta forma los procesos grupales no dependen de la presencia de una persona o de instructores, como en este caso, sino que pueden dar continuidad a la intervención con grupos una vez que la herramienta metodológica ha sido implantada en la estructura institucional.

Otra de las fortalezas detectadas durante el desarrollo de esta evaluación ha sido la compilación de información que se ha procurado desde la coordinación del programa, a cargo de la Psicóloga Sarya Luna Broda. Tal sistematización de la información abona a la misma lógica de dar continuidad a los procesos, gracias a lo cual pudo realizarse el análisis cualitativo de los diferentes aspectos del programa, lo que contribuyó enormemente a la presente evaluación.

Entre los aspectos a mejorar identificados en las sedes, cabe destacar la sugerencia recurrente de que los tiempos del programa Tonalli puedan establecerse en mayor coincidencia con los tiempos de trabajo institucional, a fin de trabajar en paralelo y producir mayor impacto en las poblaciones.

5. Conclusiones

Se evaluaron diferentes aspectos del programa Tonalli, analizando su impacto en los 1022 beneficiarios directos, las 17 instituciones de colaboración y los 15 interventores sociales e instructores de Circo Social involucrados. Dicha evaluación constó de elementos cualitativos y cuantitativos que posibilitaron dar cuenta de la incidencia real del programa.

La evaluación demuestra que se trata de un programa que atiende a una amplia diversidad de poblaciones y causas. Los equipos operativos muestran una adaptación acorde a las diferencias metodológicas y culturales encontradas en cada sede, lo

³ Información proporcionada por la coordinadora del programa Tonalli, Psic. Sarya Luna Broda.

cual indica que el trabajo en colaboración con las organizaciones locales ha sido muy relevante, aportando elementos de comprensión e inclusión a los diferentes contextos.

En la evaluación de impacto entre las y los beneficiarias/os directos se observa la incidencia directa de los talleres en las dimensiones abarcadas con la metodología. Si bien el abanico de contextos culturales, étnicos y geográficos es amplio, en su mayoría se trata de poblaciones en situación de riesgo o de vulnerabilidad social, para las cuales el trabajo focalizado que promueve formas sanas de relación y de desarrollo social es crítico, sobre todo en la etapa de la niñez y la adolescencia. Los resultados indican que el programa tiene una incidencia positiva en estos aspectos, y que se mantienen los espacios de relación y de desarrollo saludables en las sedes involucradas.

Asimismo, es destacable el impacto que se ha tenido en las organizaciones locales con las que se ha colaborado, pues todos los testimonios mencionan que la Metodología del Circo Social se suma a sus instituciones como un elemento metodológico que enriquece el trabajo de intervención. Al respecto, el proceso de transferencia metodológica llevado a cabo en las sedes aporta un elemento de enriquecimiento a las causas y a las poblaciones de estas instituciones. Por otro lado, varias organizaciones demandan que el programa empate mejor con sus objetivos, a fin de caminar hacia una intervención conjunta.

Además, es remarcable el hecho de que los equipos operativos reflejen un impacto individual importante. Aunque esto no se encuentra contemplado en los objetivos planteados por el programa, esta evaluación encontró que todos los equipos operativos refieren una incidencia importante de la Metodología del Circo Social en su desarrollo profesional y también en sus vidas fuera de los talleres.

En este sentido, los resultados de esta evaluación nos permiten inferir que el programa Tonalli ha contribuido a fortalecer el trabajo y los procesos de 17 organizaciones sociales en cinco sedes de la República mexicana, trabajando con personal de las instituciones, así como con niños, niñas y los adolescentes con quienes se han implementado dinámicas positivas de relación que inciden directamente en el desarrollo psicológico, social y relacional de estos grupos y de los individuos que los conforman. Finalmente, un logro destacable es el haber logrado contribuir a la innovación de la intervención en contextos de internamiento, trabajando positivamente la individualidad de las y los beneficiarios e incidiendo en el contexto escolar público en el caso de algunas sedes y en la población indígena en otras, lo que da cuenta de su alcance.



CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, hemos podido observar tres dimensiones específicas de nuestra labor: la histórica, la metodológica y la capacidad de incidencia de la misma en miles de jóvenes con quienes hemos podido compartir la Metodología del Circo Social desde hace 15 años.

Los aprendizajes derivados de este trabajo han sido innumerables; por lo tanto, exponemos a ustedes este cierre del libro a modo de conclusiones-reflexiones que sirvan para los que vienen detrás, a quienes les tocará continuar con esta área de las artes del circo en acción social.

1. Historia

A partir del trabajo de reconstrucción, memoria y sistematización de la trayectoria de tres lustros de Machincuepa, nos encontramos con lo difícil que resulta impulsar y sostener una organización de la sociedad civil de manera independiente y autogestionada, tan sólo con la certeza de que te brinda un sueño y el entusiasmo por realizar tu trabajo con población en situaciones de riesgo.

Dar el paso de dejar de ser un equipo de trabajo para convertirse en una asociación civil sin fines de lucro implicó un sinfín de medidas internas y externas que modificaron objetivos, medios y tácticas, con miras a permanecer en activo durante algunas décadas más. La “profesionalización” del equipo original llevó a cierres abruptos de la relación que se había construido con las y los jóvenes de las primeras generaciones. La entrada y salida del equipo de comunidad también significó la consolidación de un proceso de transferencia metodológica que hoy se replica sistemáticamente mediante la figura del Diplomado de Circo Social.

Como podemos observar en el texto de Julio Revolledo, el Circo Social puede llegar a integrar, en un mismo espacio, ámbitos socioafectivos, disciplinas artísticas y aprendizajes colectivos, cuya dirección está orientada por una batería de principios y valores ya descritos en la metodología, sin dejar de lado el hecho de que los mismos ejercicios escénicos, los juegos, el riesgo y los deseos, están tan presentes tanto en esta herramienta como en la vida misma.

En el último apartado del capítulo 2, titulado “¿Qué sigue?”, abrimos un tema que no puede ser postergado por más tiempo: ¿cuál es el devenir de esta organización y metodología de intervención a raíz del proceso de expansión operado durante los últimos cinco años?

La respuesta no es muy clara. Podemos, incluso, decir que no estamos preparados para resolverla en este momento. Inevitablemente, la respuesta debe ser colectiva. Existe tranquilidad porque las actividades de capacitación han sido constantes desde hace 15 años y porque entre las jóvenes generaciones de instructores también hemos observado un proceso satisfactorio de retroalimentación de la metodología con herramientas musicales, escénicas, deportivas y culturales.

En relación a esta misma pregunta, también es preciso hacer énfasis en la relación dependiente que existe entre la herramienta y el contexto. Si nuestra sociedad sigue abigarrándose en esta espiral de violencia, corrupción y acumulación por despojo, la herramienta seguirá siendo requerida, siempre y cuando ofrezca respuestas no paliativas en su intervención. Es decir, a contracorriente de los nuevos enfoques conductistas propuestos por las universidades norteamericanas, tenemos que reforzar el pensamiento crítico, el espíritu de solidaridad y una cultura de paz, democracia y respeto de los derechos humanos.

2. Metodología

En este rubro, el documento de nuestra compañera Rosalba Hernández da cuenta de lo compleja y al mismo tiempo contundente que puede llegar a ser la Metodología de Circo Social desde la experiencia de Machincuepa. De su necesidad de reinención y de su capacidad de adaptación a los diferentes contextos a los que se traslada. Esto habla de una gran labor de movilización de recursos y de un alto grado de concentración en la mirada de nuestros instructores. No es tarea fácil transmitir las técnicas circenses mientras se trabajan valores sociales y habilidades socioafectivas proyectándolas en manifestaciones artístico-culturales que transformen las representaciones sociales y reconstruyan el tejido comunitario.

De nueva cuenta, acotamos que esta compilación de herramientas de trabajo físico, estrategias y teorías, a las que llamamos Metodología de Circo Social, está en constante construcción y reinención. Con cierto aire de orgullo, también podemos decir que la misma es tan democrática que ha sido implementada en lugares tan disímiles como son centros de readaptación, escuelas de policía, centros educativos de todo el país, mercados, centros comerciales, comunidades indígenas, albergues, y un largo número de etcéteras.

Otro elemento incorporado a esta metodología ha sido la evaluación. Como pieza fundamental que aparece conjuntamente con la formulación de proyectos, las evaluaciones nos ayudan a corregir nuestro trabajo con conceptos, indicadores y datos cuantitativos registrados mediante aplicaciones de cuestionarios, entrevistas y visitas de seguimiento. Al igual que el trabajo de intervención, en la evaluación buscamos medir diferentes áreas de desarrollo en las y los jóvenes, dimensiones físicas, culturales, sociales, psicológicas, entre otras. Gran parte de estas áreas han sido definidas por nuestros equipos; en el caso de otras, aunque están presentes no hemos logrado tener claridad en los objetivos para su aterrizaje en el trabajo operativo.

Con respecto a este apartado metodológico, el camino de profesionalización aún sigue siendo largo. Carecemos de insumos y de estrategias que nos posibiliten trabajar con poblaciones que viven con capacidades diferentes, así como integrar las nuevas tecnologías de manera responsable y no consumista a las actividades dentro de los talleres.

Sin duda, contamos con una batería de preguntas que guiará las siguientes sistematizaciones y evaluaciones a partir de las necesidades particulares derivadas de experiencias concretas con diferentes actores de nuestras redes: ¿cómo fortalecer la intervención cualitativamente cuando estamos creciendo cuantitativamente?, ¿qué pasos siguen en la sistematización y cómo aplicar los cabos sueltos después de esta Evaluación de Impacto?, ¿cómo incidir de manera eficaz, eficiente y cálida cuando los contextos son atravesados por la modernidad líquida de la cual habla Zygmunt Bauman?, ¿cómo llegar a más jóvenes de manera activa, por estrategia y no por contingencia?, ¿cómo salir de lo urgente-inmediato para construir sobre lo importante-a largo plazo?

3. Evaluación

Al revisar el acervo documental que se ha producido, notamos un periodo de intensa sistematización después del cual el ejercicio de producción de nuevos materiales parece haberse ralentizado. El periodo actual atravesado por Machincuepa, en el que existen dos programas que llevan relativamente poco tiempo: comunidad (Santo Domingo) y Tonalli, aparece como un buen momento para retomar la producción documental más allá de las evaluaciones. Sería sumamente interesante poder hacer un análisis del cómo la experiencia recogida durante 15 años está aportando a estas nuevas fases y facetas del trabajo con las poblaciones participantes.

Por otro lado, la labor de escritura que se ha realizado ha permitido la transferencia de lo que se ha construido como metodología a varias generaciones de instructores y a los equipos operativos, lo cual, a su vez, ha favorecido cierta unificación de la aplicación de la metodología en las diferentes sedes, en las que se comparten muchos elementos –por ejemplo, la estructura de una sesión, los roles de cada uno de los tres miembros de los equipos operativos, familias de técnicas circenses, técnicas dinámicas. Afortunadamente, y éste es uno de los elementos que más enriquecen la metodología actualmente, los equipos de las seis sedes trabajan con poblaciones de características muy variadas entre sí, que intrínsecamente demandan una adaptación específica de la metodología.

Esta heterogeneidad de participantes, sumada a la diversidad de formaciones, experiencias y personalidades que encontramos en los equipos de instructoras e instructores, ha permitido la estimulación y la innovación constante en la praxis del Circo Social que hace Machincuepa. De tal forma que la metodología escrita tiene que seguir a la práctica para asegurarse de capturar y plasmar todas las aportaciones que se están suscitando en campo y que responden a la transformación intrínseca del trabajo con grupos. En este aspecto, el papel que deben desempeñar los grupos de las diferentes sedes es el de nutrirse de la metodología que Machincuepa ha desarrollado, a la vez que alimentar el proyecto con sus aportaciones metodológicas y técnicas, acercando a la institución la diversidad con la que están en contacto en el día a día.

El Circo Social, como hemos descrito a lo largo de este libro, es una manera de interactuar con la realidad y transformarla a través del juego, de la creación y de la innovación que va ligada a estas dos. En este sentido, la metodología que se narra y

que se aplica debe reflejar el fundamento de la herramienta de intervención a la que describe: las personas que hacemos el Circo Social tenemos la tarea de renovarnos y de retar a las ideas de límite/limitación, debemos cuestionar la estabilidad en favor de la experimentación y transpolar esas reflexiones al trabajo de intervención e interacción social que facilitamos con los grupos.

En este sentido, las observaciones que recogimos de la voz de aquella primera generación de *beneficiarios* para esta investigación, nos abren las puertas hacia un análisis valiosísimo del camino recorrido por Machincuepa con el andar de los años: ellas y ellos piden que no se pierda el circo, que conservemos el juego, el riesgo –el riesgo seguro–, que no dejemos de retar a nuestros cuerpos para así aprender sus límites reales, superando los límites imaginarios. Nos dicen, con palabras suyas, que no olvidemos el circo por sentirnos más atraídas y atraídos por lo social: es verdad que el equipo que conforma este proyecto está formado mayormente por especialistas con amplísima experiencia en el ámbito de lo social; sin embargo, es un llamado interesante el que nos hacen esas personas que vivieron el Circo Social desde el otro lado, quienes nos hablan, no desde la teoría o la reflexión, sino desde su vivencia. En una lógica de interacción social como aquella a la que apostamos, el proceso es circular y la retroalimentación es bidireccional: he ahí la importancia de integrar al trabajo actual con el análisis que esa otra mitad de esta experiencia –las y los participantes, *beneficiarios*– nos obsequia en esta investigación que conmemora los 15 años de este proyecto.

En cuanto a la instalación de las herramientas de cambio que el Circo Social ofrece en la comunidad, observamos que una propuesta valiosa y reciente en este nuevo ciclo ha sido el proceso de transferencia metodológica llevado a cabo en las sedes del programa Tonalli a fines del ciclo pasado. A partir de la misma, se buscó abrir espacios con las diferentes instituciones con las se colabora para que al menos una persona de su plantilla permanente se capacite en la Metodología del Circo Social de Machincuepa, de tal forma que la herramienta quede instalada en la institución y puedan desarrollarse otros proyectos o actividades dentro de la misma para trabajar con sus poblaciones apoyándose en el circo y en las posibilidades que brinda.

Este modelo puede redimensionarse para su réplica en comunidad, de modo que las personas involucradas puedan y deseen dar vida al proyecto más allá de la institución, apropiándose de él. En la investigación realizada resalta que éste es un punto a mejorar en comparación con la comunidad con la que se trabajó anteriormente durante tantos años, en la que si bien actualmente no encontramos arraigo de la herramienta del Circo Social, sí se encontró arraigo y crecimiento en las y los participantes y sus familias. El siguiente paso será lograr que esta apropiación a nivel individual-familiar se traslade a la comunidad, cobrando vida propia en ella.



BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, A., *Aprender jugando 1. Dinámicas vivenciales para capacitación, docencia y consultoría*. México, Editorial Limusa y Grupo Noriega Editores, 2012.
- Aguilar, M y Ander-Egg, E., *Evaluación de servicios y programas sociales*, Buenos Aires, Editorial Lumen, 1994.
- Boal, Augusto, *Juegos para actores y no actores*, Alba Editorial, 2014.
- Bourdieu, P., *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama, 1999.
- _____, *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama, 2000.
- Briones, Guillermo, *Evaluación de Programas Sociales*, México DF, Editorial Trillas, 1991.
- Cascón, P. y Papidimitro, G., *La alternativa del juego 1. Juegos y técnicas de educación para la paz*, Madrid, 1995.
- Cervantes I., Francisco (coord.), *Promoviendo la cultura del Buentrato. Guía metodológica*. México, D.F, Corazonar, abriendo senderos hacia la reconciliación, A.C., 2006.
- Cohen, Ernesto y Martínez, Rodrigo, *Formulación, Evaluación y Monitoreo de Proyectos Sociales*. Manual. CEPAL, 2004.
- Cruz García, Neydi y Lucatello, Simone, "México como receptor de ayuda oficial al desarrollo entre 1960 y 2005", en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, N° 105, septiembre-diciembre de 2009.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Disponible en: <http://www.un.org/es/documents/udhr/index.shtml#a1> [Consultado: 22 de mayo de 2009].
- Díaz-Barriga, Frida y Hernández R., Gerardo, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México, McGraw-Hill, 2002.
- Florentino Lira, O., *Mis 301 juegos para desarrollar habilidades motrices*. Puebla, Gil Editores, 2011.
- Freire, P., *La educación como práctica de la libertad*, Estado de México, Siglo XXI editores, 2009.
- _____, Entrevista, s/f. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zwri7pO8UHU>

- Galicia Guzmán, N. *El circo social Machincuepa, un espacio de educación en el tiempo libre generador de actitudes y valores en niños y jóvenes marginales en situación de riesgo social*, Tesis de Maestría en Recreación y Administración del Tiempo Libre, Cd. Madero, Universidad Regional Miguel Hidalgo, 2006.
- García Clarck, R., "Derecho a la diferencia y combate a la discriminación", en *Cuadernos de la igualdad* N° 7, México, D.F. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), 2006.
- Jiménez, Gilberto, *Identidades sociales*, Colección Intersecciones 17. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes e Instituto mexicano de cultura, 2009.
- González N., José de Jesús, *Interacción grupal*, México, Editorial Planeta, 1992.
- Haynes, Joanna, *Los niños como filósofos*. Barcelona, Paidós Educador, 2004.
- Hernández, Juan, "El circo en nuestras vidas", en *Paso de gato*, Machincuepa Circo Social, julio-septiembre de 2008.
- Hernández L. y Madero, O., *El aprendizaje cooperativo como metodología de trabajo en educación física*, México, Talleres gráficos de la sección 54 del S.N.T.E., 2007.
- Hernández, Rosalba (coord.), *Manual de técnicas de Circo Social desde una perspectiva de género*, México DF, Machincuepa Circo Social AC, 2013.
- Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS), *Censo "Tú también cuentas IV"* 2012. Disponible en: <http://www.iasis.df.gob.mx/pdf/CENSO%20tu%20tambien%20cuentas%202011-2012%20n.pdf> [Consultado: 24 de octubre de 2014].
- Jodelet, Denise, "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en Moscovici, Serge *et al.*, *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología Social y Problemas Sociales*, Serie Cognición y desarrollo humano, Barcelona, Paidós, 1993.
- Johns, Rob, *Likert items and Scales*, Method Fact Sheet No. 1, Universidad de Strathclyde, Marzo de 2010. Disponible en: <http://surveynet.ac.uk/sqb/datacollection/likertfactsheet.pdf> [Consultado el 20 de octubre de 2014].
- La zanahoria*. Manual para impartir un curso-taller sobre Derechos Humanos. México, Amnistía Internacional y 2 Acción pro Educación en Derechos Humanos A.C., 1999.
- Lucio-Villegas, E.L., "Una revisión sobre algunas metodologías de intervención socioeducativa", en *Revista de educación*, N° 7, Universidad de Huelva, 2005.
- Liotard, Jean-Francois, *El entusiasmo*, 2a. reimpresión, Barcelona, Gedisa, 1997.
- Machín, Juan, "Modelo ECO2: redes sociales, complejidad y sufrimiento social", en *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol. 18, N° 12, junio de 2012. Disponible en: http://revista-redes.rediris.es/html-vol18/vol18_12.htm [Consultado: 24 de octubre de 2014]
- Montero, 1989, citado en Luna Broda, S.M., *La praxis de la psicología social comunitaria en Latinoamérica: construyendo metáforas de cambio con el circo social*, Tesis para obtener la Licenciatura en Psicología, México DF, UNAM, 2009
- Moreno, J.L., *Psicoterapia de grupo y psicodrama*, México DF, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Moscovici, S., *Psicología de las minorías activas*, Madrid, Editorial Morata, 1981.
- Nardone, Giorgio y Watzlawick, Paul, *El arte del cambio: trastornos fóbicos y obsesivos*, Ed. Herder, 1995.

- Lecomte citado en Manil, Pierre, "El humor y la resiliencia en cooperación", en Vanistendael, S., Gaberan, P., Humbeeck, B., Lecomte, J., Manil, P. y Rouyer, M., *Resiliencia y humor*, Barcelona, Gedisa, 2013.
- Ortiz García, M. y Papidimitro, G., *Educación en Derechos Humanos. Guía metodológica*, México, Procuraduría de Protección Ciudadana/ Asociación para la educación en Derechos Humanos/ Amnistía Internacional Sección México/ Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000.
- PNUD, *Informe de Desarrollo Humano 2002*. Disponible en: <http://www.aidex.es/observatorio/estudios/esociedad/igualdadgenero0702.htm> [Consultado: 20 de febrero de 2013].
- SIEMPRO, *Gestión Integral de Programas Sociales Orientada a Resultados. Manual Metodológico para la Planificación y Evaluación de Programas Sociales*. Brasil. UNESCO, FCE, 1999.
- Sosa G., Mercedes, *El Taller. Estrategia educativa para el aprendizaje significativo*, Colombia, Círculo de Alternativa, 2002.
- Valenzuela, M., Jaramillo, R. et al., *Contra la violencia, eduquemos para la paz*. Carpeta para la resolución creativa de conflictos. Programa Grupo de Educación Popular con Mujeres A.C. (GEM), 2002.
- Vanistendael, S., Gaberan, P. Lecomte J. et al., *Resiliencia y humor*. Barcelona. Editorial Gedisa, 2013.
- Vedung, E. (1997), *Evaluación de Políticas Públicas y Programas*. Madrid, IPH.
- Velázquez, C., *Las actividades físicas cooperativas. Una propuesta para la formación en valores a través de la educación física en las escuelas de educación básica*, México, Secretaría de Educación Pública, 2004.
- Xiberras, Martine, 1993, citado en Baráibar Ribero, Ximena "Algunos aportes para la discusión sobre la exclusión social", en Boletín electrónico *Surá*, Instituto Nacional del Menor División Social, agosto de 2000. Disponible en: <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/exsocial.pdf>
- Yubrero J., S. y Larrañaga, E. (coord.), *El desafío de la educación social*, Servicios de publicaciones de la Universidad de Castilla, España, La Mancha, 1996.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS

Coneval: http://www.coneval.gob.mx/coordinacion/entidades/Paginas/Distrito_Federal/rezago_social.aspx

Machincuepa Circo Social: www.machincuepacircosocial.org/quienes.html

DOCUMENTOS INTERNOS

Modelo de intervención comunitaria 2007.

Reporte de evaluación de grupo mixto 2007.

Manual metodológico 2009.

Historia de Machincuepa, etapas y lecciones aprendidas, 2008.

Historia de Machincuepa, etapas y lecciones aprendidas, 2008 AUTORÍA.



ANEXOS

I. Cuestionarios para ex-beneficiarias y ex-beneficiarios en la comunidad de Las Águilas Tarango

GRUPO FOCAL – IMPACTO DE LOS TALLERES DE CIRCO SOCIAL DEL CENTRO COMUNITARIO ÁGUILAS TARANGO

Fecha:

Lugar:

Actividad:

Tema:

Nombre de la moderadora:

Asistentes de la moderadora:

Participantes:

Preguntas:

1. A manera personal, ¿cuál reconoces ahora como el aprendizaje más importante que obtuviste durante tu tiempo de participación en los talleres de Machincuepa? Si no reconoces ninguno, es válido decirlo.
2. Piensa en el aprendizaje que acabas de mencionar y explica brevemente:
 - a. ¿Cómo lo aplicas o has aplicado en tu vida familiar?
 - b. ¿Cómo lo aplicas o has aplicado en tu escuela o trabajo?
 - c. ¿Cómo lo aplicas o has aplicado en tus relaciones personales –amigos, pareja, etcétera?
3. ¿Realizas, o has realizado a partir de que terminaron los talleres en Las Águilas, alguna actividad artística, creativa o deportiva? ¿Cuál?
4. ¿Consideran que ustedes tienen perspectivas diferentes sobre diferentes temas, por ejemplo, cuando hablamos del riesgo?
5. ¿Que sugerencias o recomendaciones le harías a Machincuepa? ¿Qué salió bien? ¿Qué faltó?
6. Si conocieras a alguien que quiere entrar a talleres de Circo Social como los que tú

tomaste, ¿qué le dirías? ¿Se los recomendarías? ¿Por qué?

II. Cuestionarios para Familiares de ex-beneficiarias y ex-beneficiarios en la comunidad de Las Águilas Tarango

Actividad:

Tema:

Nombre del moderador:

Asistentes del moderador:

Participantes:

Preguntas:

1. ¿Cómo se enteraron de los talleres? ¿Cómo se tomó la decisión sobre si su hijx iría a los talleres?
2. ¿Notaron cambios en sus hijxs a partir de los talleres? Creen que les sirvió algo para su desarrollo personal/profesional/escolar?
3. ¿Cómo cree que impactó Machincuepa en la dinámica de su familia? ¿Hubo cambios en la comunidad a partir de que llegó Machincuepa? (aquí va a salir qué ha pasado desde que salió M. Si no sale, preguntar: ¿ha notado un cambio en la comunidad a partir de que se cerró el ciclo de Machincuepa?)
4. Para las mamás de mujeres: ¿Iban a los miércoles de género? ¿Notó algún cambio positivo o negativo en su hija (sobrina, nieta, etcétera) a partir de su participación en ese grupo?
5. ¿Terminaron el ciclo con Machincuepa? ¿Por qué?
6. ¿Qué recomendaciones o sugerencias haría a Machincuepa para el nuevo proceso con otra comunidad?

III. Cuestionarios para beneficiarias y beneficiarios del Programa Tonalli en seis entidades federales.



4. Marca con una palomita las técnicas para las que sientas que eres buen@, y con un tache las que te cuestan más trabajo:



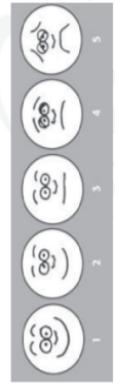
Ciudad: _____ Hoy es: _____
 Institución: _____ Género: M _ H _ Tango _____ años

¡Hola! A continuación te pedimos apoyo para que respondas a este cuestionario y de esta forma nos ayudes a mejorar los talleres de Circo Social donde participas. Es importante que sepas que no hay respuestas buenas ó malas, sólo queremos conocer tu opinión. ¡Gracias!

PRIMER ACTO

A partir de tu experiencia en los talleres elige un número que nos permita saber qué piensas de las situaciones siguientes:

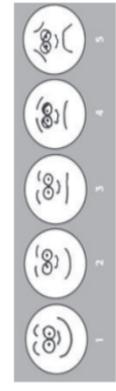
1. Me gusta participar en el taller de Circo Social:



2. He notado cambios en mí por participar en el taller de circo social:



3. ¿Cómo han sido los cambios que has tenido en los talleres de Circo Social?



Aerobacia



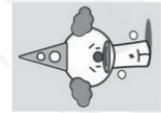
Rola Bola



Diabolo



Alambre Tenso



Payaso



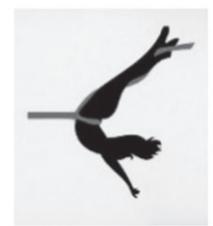
Maldabares



Zancos



Juegos



Aéreos

Puedes mencionar otra técnica que lo gustó y no está aquí:

SEGUNDO ACTO

5. Lee las siguientes frases. Te pedimos que marques con una palomita si son ciertas o falsas para ti desde que participas en el Taller de Circo Social:

	Cierto	Falso	Cierto	Falso
a. Me canso menos en los ejercicios.				
b. Me siento más fuerte.				
c. Me siento más elástico.				
d. Controlo mejor mi cuerpo.				
			e. Tengo mejor equilibrio.	
			f. He mejorado en hacer varios movimientos al mismo tiempo.	
			g. Me expreso mejor usando gestos y mi cuerpo.	

TERCER ACTO

6. Lee las siguientes frases. Marca bajo la palomita si expresan algo cierto para ti o bajo el tache si expresan algo falso.

	✓	✗
a. Al final del taller de circo social, yo me doy cuenta si siento alegría, enojo, tristeza, miedo.		
b. En el taller de circo social yo cuido y escucho a los demás.		
c. En el taller de circo social cuando no me salen las cosas me desespero.		
d. En el taller de circo social cuando no me salen las cosas en lugar de decir "No puedo", pienso "Lo voy a intentar".		

7. Indica con una palomita si las frases siguientes son verdaderas o falsas para ti:

		
En el taller de Circo Social:	Cierto	Falso
a. Siento que tengo logros		
b. Disfruto de aprender y compartir.		
c. Siento que soy parte de mi grupo de circo social.		
d. Propongo juegos, trucos o cosas en el taller y para las presentaciones.		
e. Me concentro y pongo más atención en los ejercicios.		

CUARTO ACTO

8. De las siguientes situaciones marca tu respuesta:

- A) En el taller de circo social yo me siento bien como soy y me caigo bien.
a) **Si es cierto** b) **No es cierto**
- B) En el taller de circo social yo estoy mejorando en las cosas que hago.
a) **Si es cierto** b) **No es cierto**
- C) En el taller de circo social yo no hago caso a las personas que me tratan mal.
a) **Si es cierto** b) **No es cierto**
- D) En el taller de circo social se me quita la pena cuando hago algo que me gusta.
a) **Si es cierto** b) **No es cierto**

9. Tacha las opciones que son ciertas para ti:

En el taller, cuando tengo un problema yo...



A) Me estreso

B) Pienso en una

Solución

C) No hago nada

F) Otro...



D) Busco ayuda

E) Me peleo / discuto

QUINTO ACTO

10. De acuerdo a lo que has vivido en el taller de Circo Social con tu grupo, circula una respuesta que consideres cierta:

A. Mi grupo de Circo Social sabe trabajar y cooperar en equipo.



B. En mi grupo de Circo Social platicamos lo que nos pasa y nos escuchamos.



SEXTO ACTO

10. Ahora queremos saber cómo es tu relación con tus compañer@s, elige una sola opción para cada situación:

A) ¿En tu grupo de Circo Social puedes ser tú mism@?



B) En el taller de Circo Social siento seguridad porque nos cuidamos entre tod@s



C) Me da pena expresar mis emociones en el taller de Circo Social por lo que digan mis compañer@s.



D) En el grupo las diferencias que tenemos entre nosotr@s hacen que parezca que un@s valen más que otr@s.



E)• El taller de Circo Social me da ideas para solucionar algunos problemas en mi institución, en mi familia, mi escuela o en el lugar donde vivo.

Siempre

Casi Siempre

A veces

Casi Nunca

Nunca

ACTO FINAL

11• **Tacha tu respuesta:** Pienso que en el taller de Circo Social hay actividades que sólo pueden hacer los hombres y otras que sólo pueden hacer las mujeres.



Cierto



Falso

12• Nombra tres actividades que se ve mal que realice un hombre en el taller:

13• Nombra tres actividades que se ve mal que realice una mujer en el taller:

¡MUCHAS GRACIAS POR TU AYUDA!

Historia e impacto de la Metodología de Machincuepa Circo Social
se terminó de imprimir en noviembre de 2014
en los talleres de Impresos y Encuadernaciones Sigar
con domicilio en Calz. de Tlalpan 1702
Country Club, C.P. 04220 México DF.
El tiraje consta de 500 ejemplares.